BORAT: LA COMEDIA QUE INCOMODA / ALFREDO CASERO, MAS CASERO QUE NUNCA / EL SEMAFORO DE SERGIO AVELLO



N* 546
AÑO 10
4.2.07



LOS MEJORES CIENTIFICOS DEL MUNDO
EXPLICAN EN QUE SON OPTIMISTAS

OBJETO DE LA SEMANA:



Un entusiasta *entrepreneur* del rubro de las prendas íntimas diseñó unos calzoncillos destinados a ocultar el olor de las flatulencias: se llama Under Ease y consiste en varias capas de filtros descartables hechos de fieltro, carbón y lana de fibra de vidrio. Para evitar que los gases escapen impunes, la parte exterior de los calzoncillos está hecha de una tela apretada y completamente sellada con un elástico alrededor de la cintura y de las piernas. El presidente de Under-Tec e inventor de los Under Ease, Buck Weime, insiste en que es un producto perfectamente serio “que cumple con un propósito: pueden usarse en cualquier situación, en cualquier momento y lugar: en la cama, en el trabajo, en eventos sociales, incluso en reuniones profesionales y en cualquier vehículo, incluyendo el avión”. Suena un poco incómodo, pero habrá que ver. En todo caso, tiene sus ventajas: es *wash-and-wear* y el filtro dura varias semanas.

Piquete se vende

Más de trescientos alemanes participan de este nuevo —y no tan nuevo— negocio: alquilarse a sí mismos como manifestantes. La forma de contactarlos: a través del sitio oficial del servicio *www.erento.com*. El precio: el equivalente a unos 600 pesos. No es una ganga, hay que decirlo: ¿cuánto costaría llenar una Plaza de Mayo?

Me gustas cuando callas

Una investigación destinada a listar los “peores ruidos del mundo” le ha asignado los honores más altos al sonido “de una persona vomitando”. El estudio fue realizado por Internet a lo largo de un año y el podio para el vómito fue consensuado por más de un millón de votantes, que le dieron el segundo lugar al acople de un micrófono, el tercero al llanto de los bebés —*ex aequo* con el chirrido de las ruedas de los trenes— y dejaron en una posición inesperadamente baja —puesto 16— al ruido de unas uñas largas arrastradas por la superficie de un pizarrón, y en otra aún más baja al torno del dentista. El estudio fue organizado por Trevor Cox, un profesor de ingeniería acústica de la universidad inglesa de Salford, y su propósito, ha dicho, es “entender un poco más nuestra naturaleza, saber qué nos ofende y, de ser posible, erradicar algunos de los sonidos que nos molestan de nuestra existencia”.



Los mejores amigos del hombre

Así cantaba Marilyn en *Los caballeros las prefieren rubias*: “Los diamantes son los mejores amigos de una chica”. Y como sabemos por James Bond, los diamantes son eternos. Así que ahora, gracias a (o por culpa de) un nuevo proceso que permite convertir a las mascotas muertas en diamantes, el mejor amigo del hombre también puede quedarse con uno para siempre. El procedimiento, un poco morboso, involucra el uso de una piedra de carbón hecha con las cenizas del micho o el caniche que se fue al otro mundo. Cortesía de la compañía británica Pet Crematorium CPC, el servicio cuesta entre 2100 y 15.000 libras. Esto es, según el tamaño del diamante, no de la mascota.

yo me pregunto: ¿Por qué a los novios les tiran arroz?

Esa costumbre la inventaron los chinos: su exportación de arroz crece en proporción a los casamientos globales.
Mao-meno

Antes les tiraban a los novios manteca como símbolo de abundancia, pero se manchaban sus ropas, entonces se empezó a usar el arroz.
José “Todo es Historia” Luna.

Porque arroz con leche me quiero casar...
y como la leche ya la pone el marido...
Zoez, de Zalta

Porque es una forma de desearles que su amor
también sea no perecedero...
Don Juan, el último romántico

Porque si les llegás a tirar con ladrillos
te quedás sin fiesta.
Ignacio Zamorano, el lagarto rosarino

Yo quisiera saber lo mismo. ¿Por qué, en lugar de arroz, no les tiran dólares, o euros, o una BMW-X5? Como les van a seguir tirando arroz, por los siglos de los siglos, para mí es mejor, porque voy a seguir comiéndolo, mientras se sigan casando, y les sigan tirando arroz.
Paloma, a 1350 km y todavía volando

Porque no les pueden tirar con pan y cebolla.
Eleonor Rigby, la que recoge el arroz después de la boda, y la de “Yo me quiero casar y usted...”

Quedaría feo que a la salida de la iglesia
ya le tiraran el fideo...
Soltero como mi abuelo

Nosotros recogemos el arroz que nos tiran en nuestra boda para tener algo que servir en la “mesita ratona”.
El Payaso Plum Plum

¡Para que por lo menos se hagan
un guiso la primera noche!
A. Ross

Porque no vieron lo que se les viene encima:
ni para arroz tendrán.
Los tortolitos de más allá

para la próxima: ¿Por qué febrero es tan corto?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

LO QUE SE

POR PETER O'TOOLE

No hay un solo hombre o mujer que no ame y que no haya sido perturbado por necesidades sexuales anárquicas y arbitrarias.

Nunca he buscado mujeres. Tal vez cuando era adolescente. Pero ellas nos buscan a nosotros, y eso debemos aprenderlo muy rápidamente. Ellas son las que deciden. Nosotros simplemente estamos ahí. No importan las superficialidades –si alto, o buen mozo, y todo eso–. Simplemente estamos ahí. Ellas harán el resto.

Estuve obsesionado con perder la razón durante cuatro años. ¿Cómo ocurrió? Al fresco, por la noche. En el camino de una vieja capilla... no voy a decir dónde. Dos campesinas semiprofesionales. Otro tipo y yo y dos chicas. Qué regocijo.

No creo haber cambiado mucho desde mi infancia.

Seis años: de 1939 a 1945. Era la vida. La educación de uno eran los diarios, las bombas, los alemanes. No tuvimos infancia. Tuvimos la guerra.

Tanto de mi madre como de mi padre aprendí a resistir. Las cosas eran bastante duras. Pero podrían ser más duras.

A todo el mundo le ofrecieron el papel de Lawrence de Arabia: Marlon Brando, Greta Garbo, Groucho Marx. A todos menos a mí. Todos lo rechazaron por varias razones. Y David Lean había hipotecado su vida en esa película. La esposa de David estaba viendo a un gurú en aquella época y este gurú había visto *El día que robaron el banco de Inglaterra* (1960), en la cual yo interpretaba a un tonto oficial inglés. Y el gurú le dijo que acababa de ver al hombre que debería interpretar a Lawrence.

Después de *Lawrence*, nada cambió. Tenía dinero para ir a lugares y me dejaban entrar. Pero nada cambió.

Amo las corridas de toros. Amo el baile, amo el coraje, amo el estilo, amo la habilidad. Amo todo lo que tiene que ver con ello.

Cuando éramos estudiantes de arte dramático, imitábamos a John Gielgud, imitábamos a Richard Burton, imitábamos a Michael Redgrave, imitábamos a Larry Olivier. Es el lenguaje. Para mi generación, el drama, el teatro, las obras son tanto habla humana como una forma de arte. Agarrar material que existe y decir: "No, yo soy superior a ese material" es una actitud muy extraña.

Vas a los teatros del West End ahora y es un cementerio. Muchos musicales, alegres. ¿Pero las obras? Por Dios.

Hace casi cincuenta años Nueva York era uno de los lugares más mágicos que jamás hubieran existido. Y una de sus cualidades más cautivantes era su naturaleza lúdica. Si tenías un poco de dinero –no mucho, sólo un poco– podías ir a cualquier lado, conseguir cualquier cosa, lograr lo que fuera, hacer lo que quisieras.

Todo lo que uno escucha sobre el verdadero espíritu americano –el matriarcado y la feminidad y la dureza– está en Kate Hepburn. Ella era endemoniadamente graciosa y valiente y loca. ¡Kate! Le puse su nombre a mi hija.

Años más tarde, en Irlanda, mi hija Kate, a los nueve o diez, me dijo: "¡Papá, hay una vieja gitana en la puerta!". Teníamos a una vieja gitana cerca que robaba nuestras flores. Fui a la puerta y le dije: "No, gracias, nosotros no ...oh, hola, Kate". Tenía puestos cuatro trajes encima. Uno era de Barrymore, otro de Spencer Tracy, uno mío y uno de Humphrey Bogart. Pantalones khaki y botas –éste era su uniforme–.

En las pistas de carrera, al verde se lo considera mala suerte. Para ser desobediente de una manera invisible, yo uso medias verdes. Lo he hecho desde los catorce.

Por el amor de Dios, todos tenemos excentricidades. Estamos todos atorados de ellas, ¿no es así?

Richard Burton y yo vivíamos uno a la vuelta del otro. El venía a mi casa y yo iba a la suya. A Elizabeth (*Taylor*) no le gustaba mucho eso. Probablemente ella pensara que yo lo descarriaba. No sé. No lo aprobaba. Era la manzana de la discordia entre Richard y yo. Yo le decía: "Si ahora necesitás permiso para venir a verme, entonces andate a la mierda, viejo boludo!".

Ahora bebo. Pero no como antes. Por Dios, ¿quién podría?

Vivimos vidas públicas. Si uno quiere resguardar su privacidad, debe detenerse.

La comedia está entre las artes más difíciles. Nunca he conocido un buen actor que no pudiera hacer comedia. Y no conozco a ningún actor al que le resulte fácil.

¿Mi olor favorito? La cordita. Después de disparar un arma.

Los buenos papeles hacen a los buenos actores. Por eso los acepto tal y como se presentan. Я

La semana pasada, a los 74 años, Peter O'Toole fue nominado al Oscar por su actuación protagónica en la película Venus, *del director sudafricano Roger Mitchell con guión de Hanif Kureishi.*



PETER O'TOOLE COMO LAWRENCE DE ARABIA. POR ESE PAPEL RECIBIÓ UNA DE LAS OCHO NOMINACIONES QUE TUVO AL OSCAR Y QUE NUNCA GANO (EN EL 2003 LE DIERON UNO DE ESOS CULPOSOS OSCAR HONORARIOS). SI EN MARZO NO LO GANA POR *VENUS*, SUPERA A RICHARD BURTON EN LA HONROSA MARCA DE SIETE NOMINACIONES Y NINGUNA ESTATUITA.

sumario

Nota de tapa

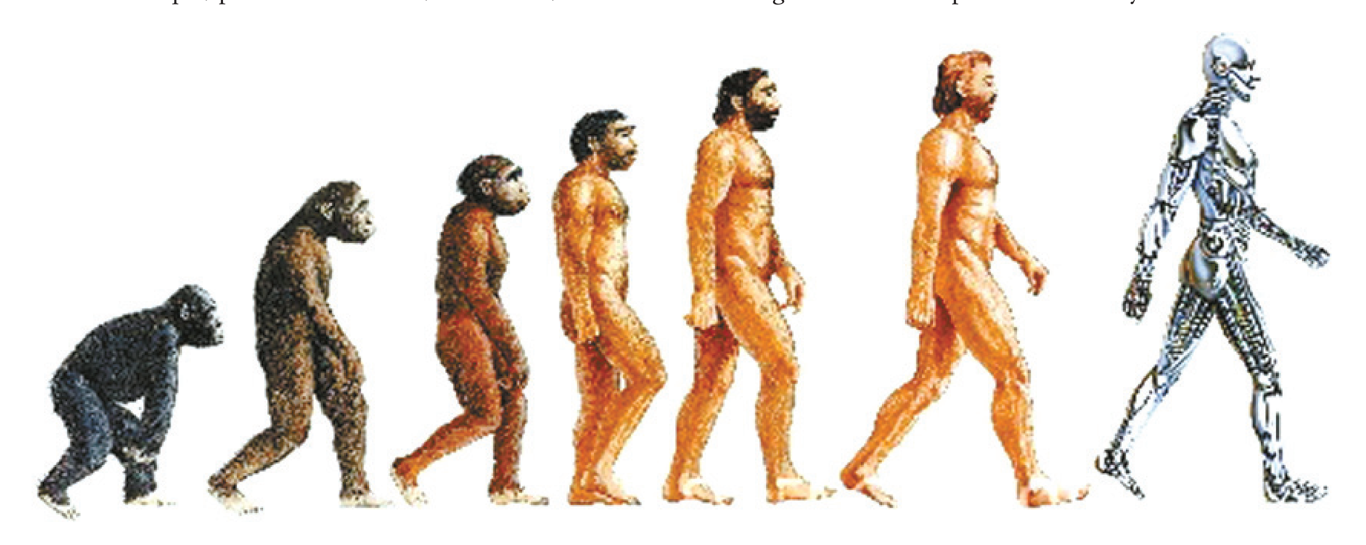
El mañana nunca muere

POR FEDERICO KUKSO

Hace un par de años el cosmólogo, astrofísico y sir inglés Martin Rees salió con los tapones de punta y presentó en su libro *Nuestra hora final* un panorama desolador, lúgubre y apocalíptico de los años que se avecinan con la noble intención de sacudir al lector, dejándolo en un estado de perplejidad y abandono, y con los ojos abiertos ante los dilemas del presente: calentamiento global, asteroides furibundos que en cualquier momento pueden toparse con la Tierra, contaminación, la nanotecnología fuera de control o los experimentos con colisionadores de partículas que podrían provocar la creación de un agujero negro artificial. Hasta le apostó un millón de dólares a la revista *Wired* que, para antes de 2020, el terrorismo biológico habrá causado un millón de muertos.

La cuestión es que tiempo después Rees se arrepintió, aplacó su pesimismo y volvió a las filas optimistas de la ciencia que se abrazan a una idea algo bucólica del futuro como si fuera su última esperanza. En realidad, a lo largo de la historia la mayoría de los científicos (y de los profetas tecnológicos) vieron casi siempre el vaso medio lleno. De ahí tantas fichas puestas en el progreso, la constancia de las innovaciones, la irrefrenable evolución de la técnica; un entusiasmo a veces agigantado por el frenesí de la novedad que tembló un par de veces en el siglo XX con el pánico a la bomba, los horrores de las guerras y la unidimensionalidad de la ciencia como discurso de la verdad.

Así como hacen los cazadores de tendencias, la revista virtual *Edge* (*www.edge.org*) advirtió una nueva orientación en el campo científico y cultural: un lento renacer de una ola de optimismo. Y la volcó, como hace desde 1997, en su pregunta anual, que hizo llegar a los principales investigadores y embajadores de la tercera cultura: "¿En qué es usted optimista? ¿Y por qué?". Hay quienes le apuntan a Malthus, los que aplauden el triunfo de la energía solar y la detección temprana de dificultades en el aprendizaje, y quien espera el fin de los "ismos" (racismo, sexismo, fundamentalismo) y de las guerras. Pero lo que más sorprende en las 160 respuestas (110 mil palabras) es la persistencia asintomática de una palabra: fe, como si para pensar en el futuro además de imaginarlo, hubiera primero que creer en él. Para bien o para mal, pero creer al fin y no mirar atrás.



"Comprendiendo las intrincadas interacciones entre los grupos, aumentará la inteligencia humana. Comprender a otros nos ayudará a acrecentar nuestra inteligencia en un sentido cognitivo (para resolver problemas) y emotivo. Y con suerte, estos desarrollos producirán redes sociales altamente integradas y emergerá una nueva clase de 'sociedad inteligente'." **Stephen M. Kosslyn**



La revista virtual *www.edge.org* nuclea a más de un centenar de científicos e intelectuales brillantes en su campo, muchos de ellos las máximas eminencias en su materia y autores de teorías que han aportado a la historia de la ciencia y el pensamiento. Como todos los años, la revista les pide a sus miembros que respondan una pregunta. El año pasado, los lectores de Radar recordarán que fue "¿Cuál es la idea más peligrosa del mundo?". Este, la pregunta es todavía más enigmática: "¿En qué es optimista, y por qué?". A continuación, las diez respuestas más significativas e inesperadas para tener fe en un futuro que parece negro.

RADIOGRAFIA INTERIOR: EL GENOMA HUMANO EN PRIMER PLANO.

1 La gran respuesta

POR RICHARD DAWKINS

Soy optimista en que los físicos de nuestra especie completarán el sueño de Albert Einstein y llegarán a una teoría del todo antes de que criaturas superiores que evolucionaron en otro mundo hagan contacto con nosotros y nos den la respuesta. Aunque esta teoría unificará las leyes de la física, estoy convencido de que la disciplina continuará floreciendo, así como se desarrolló la biología después de que Charles Darwin resolviera su problema más profundo.

Las dos teorías –la teoría del todo y la teoría de la evolución– nos equiparán con una satisfactoria explicación naturalista de la existencia del universo y de todo lo que hay en él. Confío en que esta iluminación científica final infligirá un golpe de muerte a la religión y a otras supersticiones juveniles.

Richard Dawkins es biólogo evolucionista y profesor en la Universidad de Oxford. Recordado por ser el autor de El gen egoísta*, su último libro se llama* The God Delusion.

2 El declive de la violencia

POR STEVEN PINKER

En la París del siglo XVI, una de las formas de entretenimiento más populares era la quema de gatos: se subía un gato a un escenario y se lo bajaba lentamente al fuego. De acuerdo con el historiador Norman Davies, "los espectadores, incluyendo reyes y reinas, chillaban de risa mientras los animales, gritando de dolor, eran chamuscados, rostizados y finalmente carbonizados".

Pese a lo horrorosos que son los eventos de la actualidad, muestras de sadismo como ésa serían impensables en la mayoría del mundo. Este es tan sólo un ejemplo de la tendencia más importante y menospreciada en la historia de nuestra especie: el declive de la violencia. Crueldad como entretenimiento popular, sacrificios humanos para complacer la superstición, esclavitud como fuerza de trabajo, genocidio por conveniencia, tortura y mutilación como formas rutinarias de castigo, ejecuciones como crímenes triviales, asesinato como medio de sucesión política, progroms como desahogo de la frustración y homicidio como el principal camino para resolver conflictos: todas éstas fueron circunstancias comunes y corrientes a lo largo de la mayoría de la historia humana.

Aun así, en la actualidad son excepcionales en Occidente y son condenadas cuando ocurren. La mayoría de la gente encuentra poco creíble este argumento, pero se ha demostrado que la tendencia en los últimos 50 años ha ido en baja. La aplicación de la pena capital en Texas, las barbaries en la cárcel de Abu Ghraib, la esclavitud sexual en grupos de inmigrantes son prácticas excepcionales que cuando se conocen resultan controversiales y condenables. En el pasado, no eran consideradas gran cosa.

Steven Pinker es psicólogo experimental, profesor de Harvard y autor de libros como El instinto del lenguaje, Cómo funciona la mente, *y* La tabla rasa.

3 El desafío de la energía

POR MARTIN REES

Hay sin duda argumentos poderosos para ser tecnoptimista. Para la mayoría de la gente en la mayoría de las naciones, nunca hubo un mejor momento para estar viva. Las innovaciones que conducirán a un avance económico –tecnología de la información, biotecnología, nanotecnología– podrán potenciar el mundo en vías en desarrollo. Nos estamos internando en un ciberespacio que puede conectar a cualquiera en cualquier lugar con toda la información y cultura del mundo así como conectar con todas las personas del planeta. La creatividad de la ciencia y del arte se encuentra mucho más al alcance que en el pasado. Y las tecnologías del siglo XXI ofrecerán estilos de vida benignos con el medio ambiente que reducirán las demandas de energía.

En este siglo seremos testigos de cómo ciertas drogas potenciadoras de la mente, la genética y las "cybertécnicas" alterarán a los seres humanos. Eso es algo cualitativamente nuevo en la Historia y conducirá a nuevos dilemas éticos. Nuestra especie podrá ser transformada y diversificada (acá en la Tierra y tal vez más allá) dentro de apenas unos pocos siglos.

Martin Rees es astrofísico, profesor de Cosmología en la Universidad de Cambridge y presidente de la Royal Society. Su último libro se titula Nuestra hora final.

4
Viaje de ida a Marte

POR PAUL DAVIES

En algún momento antes del fin del siglo XXI habrá una colonia humana en Marte. Ocurrirá cuando la gente se percate de que los viajes de ida y vuelta al planeta rojo son innecesarios. Un viaje de ida a Marte no es una invitación a una misión suicida. Se pueden mandar por adelantado provisiones y una fuente de energía nuclear, y renovarlas cada dos años. Si bien Marte es relativamente inhabitable, tiene todos los materiales para que una colonia llegue a ser autosuficiente. Seguramente, la vida será incómoda para los pioneros, pero así fue también la de los exploradores de la Antártida hace cien años.

¿Por qué la gente decidiría ir a Marte y no volver? Hay muchas razones: un sentido innato de la aventura y la curiosidad, el atractivo de ser los primeros humanos en estrenar un planeta nuevo, el deseo de explorar un ambiente exótico y único, fama, gloria. Un geólogo en Marte se sentiría como un chico en una tienda de golosinas.

Pero, ¿cuándo partirán los primeros colonos? En algunos años, si no se entromete la política. La NASA podría mandar una tripulación de cuatro con la tecnología actual, pero la agencia carece hoy del temple y de la imaginación para ese tipo de misiones aventuradas. Sin embargo, soy optimista en que los nuevos jugadores en el espacio –China e India– no sufrirán de la timidez occidental. Una colonia indio-china en Marte para el año 2100 no sólo es tecnológicamente viable, sino políticamente realista.

Paul Davies es físico de la Universidad de Arizona (Estados Unidos). Sus últimos libros son How to Build a Time Machine *y* The Goldilocks Enigma.



"En algún momento antes del fin del siglo XXI habrá una colonia humana en Marte. Se pueden mandar por adelantado provisiones y una fuente de energía nuclear, y renovarlas cada dos años. El planeta tiene todos los materiales para que la colonia sea autosuficiente. Seguramente la vida será incómoda para los pioneros, como también lo fue para los exploradores de la Antártida hace cien años."
Paul Davies

5
La evaporación de la poderosa mística de la religión

POR DANIEL C. DENNETT

Soy tan optimista que pienso vivir para ver la evaporación de la poderosa mística de la religión. Creo que dentro de 25 años casi todas las religiones evolucionarán en fenómenos muy diferentes a lo que son hoy. Por supuesto mucha gente continuará aferrándose a su religión con la misma pasión que acrecienta la violencia y otros comportamientos intolerantes y reprensibles. Pero el resto del mundo verá este comportamiento como lo que es, y aprenderá a evitarlo hasta que amaine.

Al igual que hoy fumar ya no es *cool*, llegará primero el día en que la religión será una elección del tipo "tómala o déjala", para luego dejar de ser bien vista, excepto en sus formas socialmente valorables. ¿Acaso para entonces aquellas instituciones seguirán siendo religiones o se habrán extinguido para siempre? Todo dependerá de los elementos que uno considere que constituyen una religión.

Confío en que esto ocurrirá principalmente porque, con la proliferación de la tecnología de la información (no sólo Internet sino también celulares, radios y televisión), ya no será factible para los guardianes de las tradiciones religiosas proteger a sus jóvenes de la exposición a los hechos que lenta e irresistiblemente socavan los requisitos mentales del fanatismo y la intolerancia religiosa.

El fervor religioso de hoy es un último y desesperado intento por parte de nuestra generación para tapar los ojos y oídos de las generaciones venideras. Y no está funcionando: los jóvenes se alejan cada vez más de la religión de sus padres y abuelos. Alrededor del mundo la categoría de "no religioso" está creciendo más rápido que los mormones, los evangelistas, incluso más rápido que el Islam.

Muchas religiones ya están haciendo la transición y de a poco desenfatizan sus elementos irracionales así como abandonan las prohibiciones xenofóbicas y sexistas para correr la atención de la pureza de la doctrina a la efectividad moral. Esto favorecerá la evolución de formas de religión no violentas, bienvenidas como partes del patrimonio cultural del planeta. Eventualmente la verdad nos hará libres.

Daniel Dennett es filósofo de la ciencia. Es autor de La peligrosa idea de Darwin, Dulces sueños: Obstáculos filosóficos para una ciencia de la conciencia *y* Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon.

6
Pequeñas maravillas

POR MAX TEGMARK

Al levantar la cabeza, es fácil sentirse insignificante. Desde que nuestros ancestros admiraron las estrellas, nuestros egos humanos sufrieron una serie de golpes. Para empezar, somos más chicos de lo que creímos. A pesar de toda su grandiosidad, el Sol terminó siendo una estrella ordinaria entre cientos de miles de millones en una galaxia que a su vez es apenas una entre otras mil millones de galaxias en nuestro universo observable.

También nuestras vidas son temporalmente cortas: si condensáramos la historia cósmica de 14 mil millones de años en un día, los 100 mil años de historia humana serían cuatro minutos, y una persona de 100 años estaría representada por apenas 0,2 segundos. Aprendimos que tampoco somos tan especiales: Charles Darwin nos enseñó que somos animales; Sigmund Freud, que somos irracionales. Y las máquinas ahora ya nos sobrepasan.

Pese a esto, en años recientes, de repente me volví más optimista en cuanto a nuestra importancia cósmica. Llegué a pensar que la vida avanzada y evolucionada es muy rara, lo que hace que nuestro lugar en el espacio y en el tiempo sea remarcablemente importante.

Nuestro universo contiene incontables sistemas solares, muchos de los cuales son miles de millones de años más antiguos que el nuestro. Enrico Fermi señalaba que si civilizaciones avanzadas hubieran evolucionado en muchos de ellos, ya nos hubieran contactado.

Pienso que la vida puede expandirse hasta envolver nuestro universo observable. Y eso justamente se va a determinar *aquí*, en este planeta, durante este siglo, si es que alguna vez ocurre.

Max Tegmark es físico del MIT.

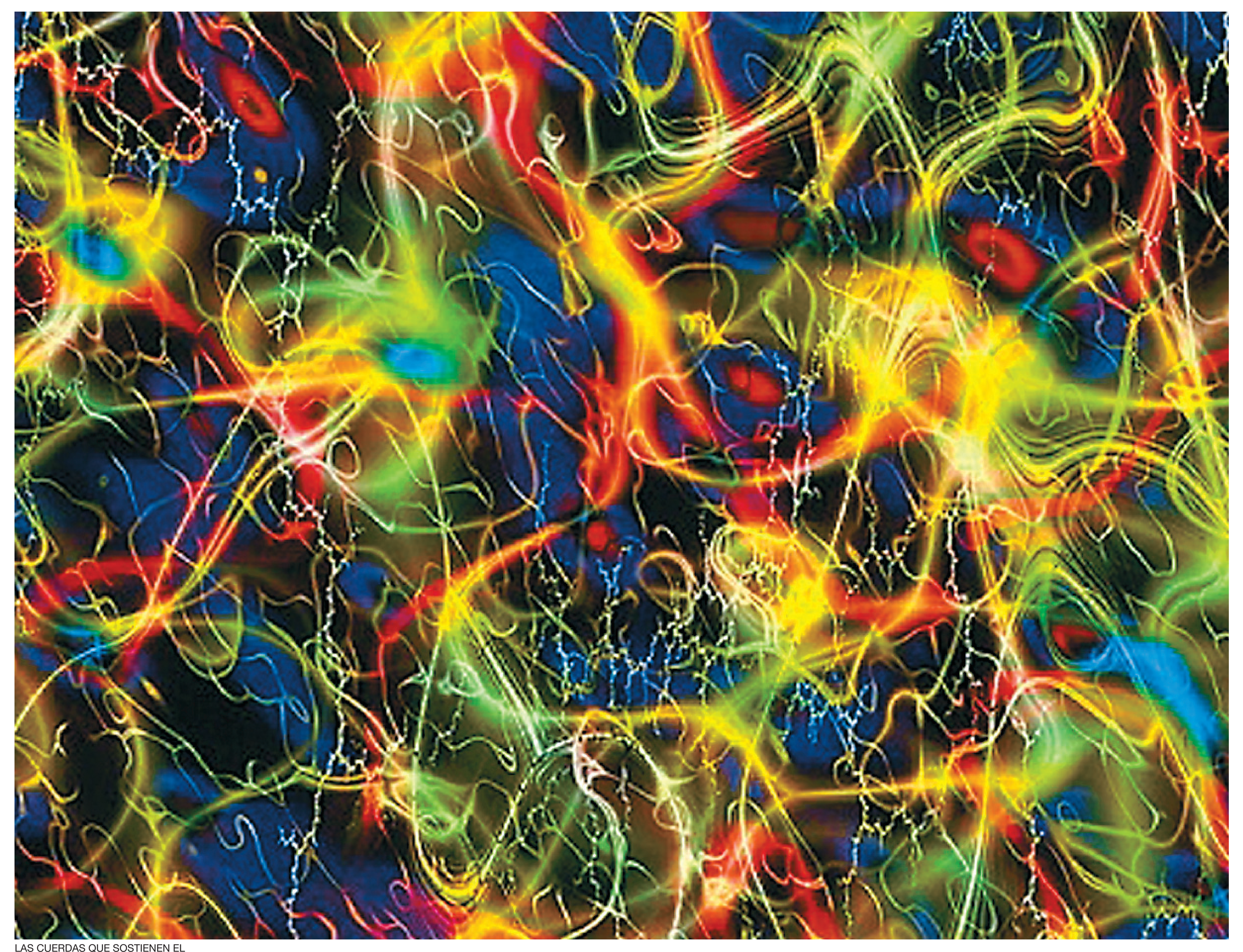
7
El peso de la evidencia

POR J. CRAIG VENTER

Soy optimista en que uno de los principios de la investigación científica –la toma de decisiones basada en la evidencia– se extenderá a todos los aspectos de la sociedad moderna. No todas las preguntas pueden contestarse sólo observando la evidencia pues aún estamos en un estadio muy prematuro en la comprensión del universo que nos rodea. Para casi todos los científicos, por ejemplo, la evidencia de la evolución ha sido abrumadora. El registro fósil fue evidencia suficiente para la mayoría, pero ahora con la información genética secuenciada de todas las ramas de la vida (incluyendo la información genética de nuestros parientes como los Neanderthales, los chimpancés y otros monos) no deberían quedar dudas.

En oposición a esto, tenemos a los diarios, la radio y las señales de televisión que continúan presentando segmentos de información subjetivamente. También hay campañas políticas y anuncios sesgados hechos por aquellos que desean ganar o retener el poder. Así pues necesitamos tanto impulsar un sistema educativo que enseñe la toma de decisiones basada en la evidencia, como procurar que nuestros líderes no caigan en comportamientos parciales y partidarios en nuestro intento de afrontar algunos de los desafíos más difíciles de la historia, de cara al futuro de la humanidad.

Craig Venter es biólogo y conocido por ser el cerebro detrás del Proyecto Genoma Humano.



LAS CUERDAS QUE SOSTIENEN EL MUNDO. LA TEORIA DE CUERDAS SE POSTULA COMO LA "TEORIA DEL TODO" QUE UNIFICARA A LA FISICA.

8
El siglo XXII

POR RODNEY A. BROOKS

Justo la semana pasada me encontré con un grupo de personas del siglo XXII, y fueron encantadoras. Nos reímos mucho, pero ninguna de ellas parecía hablar una palabra de inglés. Incluso su japonés no era muy bueno. La mayoría de los análisis demográficos nos indican que muchas de aquellas pequeñas niñas que conocí en Kyoto terminarán siendo las ciudadanas del próximo siglo. Incluso si ninguna de ellas lo logra, al menos hay alguien vivo en este momento que será la primera persona en procurarse un hogar fuera de la Tierra. En el próximo siglo las niñas que conocí se irán a dormir sabiendo que la humanidad se ha esparcido por el Sistema Solar. Algunos lo habrán hecho por riqueza. Otros, dirigidos por un impulso irrefrenable, seleccionado evolutivamente. La maravilla de todo eso es que aquellas ahora viejas y enérgicas mujeres que conocí en Kyoto serán capaces de deleitarse con el espíritu humano, siempre buscando aprender, comprender, explorar, ser.

Rodney Brooks es el director del Laboratorio de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial del MIT.

9
La inteligencia ampliada hasta la sabiduría

POR STEPHEN M. KOSSLYN

Creo que la inteligencia humana podrá ser aumentada drásticamente en un futuro cercano. Como un fisicoculturista levanta pesas para aumentar sus bíceps y tríceps, podremos diseñar juegos de computadora para ejercitar una parte específica de los músculos del cerebro y desarrollar tipos específicos de razonamiento.

Comprendiendo las intrincadas interacciones entre los grupos aumentará también la inteligencia humana. Como una computadora puede extender nuestras capacidades mentales, otras personas nos ayudarán a acrecentar nuestra inteligencia en un sentido cognitivo (para resolver problemas) y emotivo. Además doy por sentado que los ingenieros continuarán diseñando poderosas máquinas al punto tal que la línea que separa lo que está en la cabeza y lo que está en dispositivos externos se vuelva cada vez más tenue.

Con suerte, estos desarrollos producirán redes sociales altamente integradas y emergerá una nueva clase de "sociedad inteligente". Y, quién sabe, tal vez esa sociedad no sólo sea más inteligente, sino también más sabia.

Kosslyn es psicólogo de la Universidad de Harvard, y autor de Wet Mind.

10
Y ahora las buenas noticias

POR BRIAN ENO

La razón principal de mi optimismo es el creciente poder que tiene la gente. El mundo está en movimiento, comunicándose, conectándose, fusionándose en influyentes bloques que finalmente les quitarán el poder a los gobiernos nacionales. Algo parecido a una democracia real se puede apreciar en el horizonte. Internet está catalizando conocimiento, innovación, cambio social y probando, con manifestaciones como Wikipedia, que hay otros modelos de evolución sociocultural: no se necesita control centralizado y verticalista para producir resultados inteligentes.

Hay una verdadera revolución del pensamiento en curso en todos los niveles culturales: personas que no se conocen y cooperan entre sí para participar en juegos cuyas reglas no han sido aún escritas, personas que escuchan música o se interesan por arte emergente en vez de arte predeterminado, y personas que aceptan el modelo *wiki* de código abierto para la evolución del conocimiento. Todo esto representa cambios drásticos y prometedores en la manera en que la gente piensa sobre cómo funcionan las cosas, cómo las cosas llegan a ser y cómo evolucionan.

Brian Eno es músico, compositor y productor de U2, Talking Heads y Paul Simon.

TODO POR

Un supuesto periodista del remoto país de Kazajistán recorrió Estados Unidos filmando un documental de divulgación sobre América para llevar de vuelta a su país. La broma resultó más salvaje de lo esperado y convirtió a la película en un fenómeno inexplicable: mientras recogía premios como un Globo de Oro, una candidatura al Oscar y superaba en su estreno el record de recaudación de *Fahrenheit 911* de Michael Moore, por otro lado la Casa Blanca debía apagar un conflicto internacional recibiendo al furioso presidente de Kazajistán y el *New York Times* publicaba cuatro páginas limpiando la imagen de esa ignota república. Sepa quién es el humorista inglés detrás de *Borat*.

POR MARIANA ENRIQUEZ

A mediados del año pasado, Nursultan Nazarbayev, el presidente de la república de Kazajistán, visitó a George W. Bush en la Casa Blanca. No fue a conversar sobre la guerra contra el terrorismo, ni sobre las apetitosas reservas de gas del enorme país asiático. Pidió una entrevista porque se estrenaba en Estados Unidos *Borat: Cultural Learnings of America for Make Benefit Glorious Nation of Kazakhstán* (*Borat: Aprendizajes culturales de Estados Unidos para beneficio de la gloriosa nación de Kazajistán*) y consideraba que el contenido de la película dejaba mal parado, e injustamente, a su país. Entre otras cosas, la película afirmaba –vía su protagonista, un supuesto periodista nativo llamado Borat Sagdiyev– que en Kazajistán las mujeres no pueden votar pero los caballos sí, que la edad de consentimiento sexual acaba de elevarse a los nueve años, que los gays deben usar un gorrito azul y se los ahorca, que la principal exportación es el vello púbico y que se les puede disparar a los judíos. Pocos días después de la queja oficial, Kazajistán, vía su presidente, obtuvo cuatro páginas pagas en el *New York Times*, promoviendo el turismo y despejando los malentendidos que pudiera originar la película de marras.

Sacha Baron Cohen, el hombre detrás de Borat, dice que hubiera pagado por estar presente en ese encuentro presidencial. De hecho, podría haberlo incluido en su película, como un broche de oro delicioso para la aventura del jovial periodista del Este. Sin embargo, lo aprovechó: como Borat, dio una conferencia de prensa en la puerta de la Embajada de Kazajistán e intentó una caminata hasta la Casa Blanca en respuesta a las amenazas de demanda del gobierno. En su sitio web dejó patente su posición: "Me gustaría dejar claro que no tengo conexión alguna con el Sr. Cohen y apoyo totalmente la decisión de mi gobierno de demandar a ese judío", expresó.

Con el estreno en Argentina de *Borat*, la película –que está nominada al Oscar en la categoría de Mejor Guión Adaptado–, conviene despejar el terreno que viene confundiendo a miles de personas desde hace seis años, cuando Sacha Baron Cohen inventó a Borat, el personaje. Confusión tal que hasta la Liga contra la Difamación, una organización judía que estudia y denuncia casos de antisemitismo desde 1913, se vio en la obligación de advertir sobre la película: "Aunque creemos que no tiene un mensaje antisemita, el tipo de humor de Cohen –él mismo un judío devoto– apela a la sátira y utiliza el anti-antisemitismo como herramienta, haciendo chistes antisemitas. Tememos que públicos poco sofisticados apoyen sus declaraciones y su conducta", decía la solicitada que publicaron junto al estreno en Estados Unidos.

EL METAINTOLERANTE

Sacha Baron Cohen tiene 35 años, es hijo de una devota familia judía de clase media londinense, y cuando era adolescente fue parte del grupo juvenil judío Haborim Pror; cuando se graduó, se tomó un año para vivir en Israel en el Rosh Hanikra Kibbutz y después completó sus estudios en Cambridge. Pero siempre quiso ser comediante, inspirado por su ídolo absoluto, Peter Sellers (con el que tiene un curioso parecido físico). En 1990, cuando estaba en pleno fanatismo por el hip hop y el breakdance, se puso un plazo: si no conseguía ganarse la vida en seis años como actor, volvería a la universidad para estudiar historia. Tenía un personaje en perpetuo desarrollo, inspirado en su propia vida: el de un chico blanco de clase media desesperado por tener credibilidad como callejero, como *homeboy* del hip hop, sobreactuado y altamente ridículo.

A los 24 años consiguió llevarlo a la televisión, como presentador de un programa de cable llamado *Pump TV*. Eran apenas sketches con un público mínimo, pero le sirvió para foguearse; poco después, el rapper blanco tenía su segmento en *Talk TV*, otro programa, pero el personaje había crecido, y casi era una copia del de Tim Westwood, un DJ rapper de la BBC, hijo de un ministro protestante que se hacía pasar por gangster. Sacha Baron Cohen tuvo una epifanía cuando, a la salida del canal de televisión, vestido como rapper con su ropa deportiva y sus joyas falsas, empezó a hablarles, en personaje, a unos skaters. Los chicos le creyeron, jamás notaron el chiste. Entusiasmado, esa misma tarde se fue de paseo por Londres y engañó a parroquianos de un pub, bailó breakdance en el lobby de un hotel y quiso subir a unas coquetas oficinas diciendo que era el hijo adolescente tardío de un rico empresario. Eventualmente, la gente de seguridad del edificio de oficinas lo quiso echar, pero él ya había descubierto su tenacidad para sostener un personaje imposible a toda costa. En un viaje a Nueva York, usó su habilidad para entrar gratis a boliches haciéndose pasar por un famoso DJ. Pero de todos modos perdió su trabajo en televisión y, casi al límite de su plazo, se fue a Tailandia de vacaciones, donde vivió un tiempo gastando dos libras por día.

Allí recibió el llamado telefónico salvador desde el programa *11 O' Clock Show*, y aceptó un nuevo trabajo. Enseguida, consiguió su propio programa en Channel Four, un show de media hora donde se presentaban sus tres creaciones principales: Ali G, el rapper blanco; Borat Sagdiyev, el periodista de Kazajistán; y Bruno, el notero de modas austríaco. Ali G era el conductor de un programa de entrevistas con personajes de la política y la cultura, supuestamente dirigido al público "joven"; el productor decidió llamarlo Ali G porque consideraba que un nombre "étnico" iba a atrapar mejor a los invitados, que no se negarían a participar para no resultar "racistas".

En un año, Ali G era un fenómeno de culto en Gran Bretaña. La comedia de Cohen juega con un tema absolutamente pertinente en Europa: la identidad y el multiculturalismo. Lo hace forzando la tolerancia y sobrepasando los límites de la corrección política. Y como toda buena sátira –¿satiriza la integración?; quizá– es muy, pero muy cruel. Aunque la crueldad de Cohen está emparentada con la de los niños terribles de *South Park*, su estilo es mucho menos corrosivo: Ali G, Borat y Bruno son tres ignorantes con buenas intenciones y muy simpáticos. El truco es claro: Cohen no quiere espantar a nadie de buenas a primeras, porque su comedia vive de la gente con la que interactúa. Su método puede ser confundido con el de la cámara oculta, pero en realidad no se le parece tanto. Es más bien una cámara mentirosa. Como Ali G, sencillamente les dice a los entrevistados la verdad de su ficción: que es un presentador de TV con éxito entre los jóvenes. Así pudo entrar a las Naciones Unidas –donde rezongó porque Africa no estaba representada; no le pudieron hacer entender que Guinea-Bissau o Burkina Faso son países africanos, o que Africa es un continente y no un país–; entrevistó a Gore Vidal, Donald Trump, Newt Gringrich; recorrió las calles con la policía de Los Angeles. Tan importante resultó Ali G que Madonna lo invitó a participar en el video de su tema "Music" –aparición que le ganó la entrada a Estados Unidos y su propio programa para HBO, *Ali G in Da USA*–. Pero si Ali G era el personaje más famoso –hasta tuvo su propia película, que fracasó con justicia– de a poco Borat se fue convirtiendo en el favorito del público. El método de Borat es similar: les dice a los entrevistados que van a participar de un documental para la televisión estatal de Kazajistán. Y la mayoría acepta, entre otras cosas porque jamás oyeron hablar de ese remoto país. Las cosas que les hace decir a los entrevistados resultan tan brutales que muchos dudaron de la honestidad del método de Cohen. Sobre todo, porque el comediante jamás –hasta este año– dio una entrevista fuera de personaje. De hecho, hasta hace apenas dos meses, cuando accedió a ser entrevistado para la tapa de la *Rolling Stone* norteamericana, nadie sabía quién era ni cómo trabajaba, ni siquiera cuál era el aspecto real de Sacha Baron Cohen.

TIREN AL JUDIO AL POZO

"Mi objetivo es jugar con estereotipos para que la gente saque fuera sus prejuicios y así demostrar lo absurdo de cualquier forma de prejuicio racial", dijo Cohen en una de sus raras declaraciones, porque detesta explicar sus intenciones. (Se sabe cuánto pierde un buen chiste si hace falta explicarlo.) Y prefiere que Borat hable. Y Borat lo hace. Con su traje gris –que Cohen jamás lava porque cree que el olor era parte fundamental del verosímil– le pregunta a un vendedor de armas cuál es la mejor pistola para matar a un judío, y el hombre detrás del mostrador le reco-



mienda un modelo sin pestañear; le regala al político de derecha Ian Keyes una "costilla de judío" y el hombre agradece; le pregunta a un vendedor de autos si la camioneta que quiere adquirir sirve para atropellar gitanos, y el vendedor le asegura que sí, depende la velocidad; les dice a unos parroquianos que en su país es legal y está bien visto violar mujeres y matar homosexuales, y los hombres acodados a la barra se lo festejan. Pero el truco funcionó mejor que nunca y le dio el alerta de que podía hacer una película, cuando visitó un bar en Texas, se subió al escenario con sombrero de cowboy, se presentó como Borat, hombre de visita en tierra norteamericana desde Kazajistán, y cantó una melodía country que decía: "*En mi país hay un problema/ Y el problema son los judíos/ Piden plata y no la devuelven/ Tiren al judío al pozo/ Para que mi país pueda ser libre*". Todo el público del remoto bar acompañó la canción con palmas y le dio una cerrada ovación, deleitado. "Yo no sé si eso quiere decir que son antisemitas", dice Cohen. "Pero quiere decir que son indiferentes. Y eso me basta para demostrar... lo que sea que quiero demostrar".

Así, reacio a las explicaciones, se lanzó a producir *Borat*, la película, la gran sátira de la otredad y la diferencia, con ayuda de Jay Roach y el director Larry Charles (que dirigió episodios de *Seinfeld* y *Curb Your Enthusiasm*). La película comienza con Borat en su pueblo, rumbo a los Estados Unidos; el gobierno le ha encomendado un documental que explicará el capitalismo y la forma de vida norteamericana a los ciudadanos de Kazajistán. Y una vez en Estados Unidos, *Borat* se convierte en una road-movie delirante y tan graciosa que provoca aullidos. Y demandas: la mitad de los entrevistados se mostró furioso. Linda Stein, una célebre feminista que se levanta de la entrevista de Borat cuando él le dice "¿Por qué esa cara de culo, mamita?", denunció públicamente que había sido engañada. La productora de un canal de cable de Jackson, Dharma Arthur, fue despedida porque lo sacó al aire creyendo sinceramente que se trataba de un pobre periodista asiático. El método de Cohen tiene algo de sucio y tramposo; por eso quizá su sátira es tan efectiva y relevante.

La campaña de promoción de *Borat* no tiene precedentes. Cohen estuvo en todas las grandes cadenas de Estados Unidos, desde CNN hasta Fox News como Borat; jamás salió de personaje. Las críticas arreciaron: una cadena de noticias no puede, dicen los detractores, contribuir a la confusión y darle aire a un personaje de ficción como si se tratara de un persona real. En TV, Borat llamó a los negros "caras de chocolate", al presidente Bush "señor de la guerra", dijo que su esposa se puso fea "a los tres años de casados, cuando cumplió 15", y apoyó a Mel Gibson (a quien llama Melvin Gibbon), seguro de que era vocero del gobierno de los Estados Unidos: "El dijo la verdad: los judíos están detrás del crimen de los dinosaurios. Le deberían dar un premio como guerrero antijudío del año".

La producción de *Borat* fue muy accidentada: cuando intentaron filmar cerca de la Casa Blanca sobre una camioneta de helados –el medio de locomoción de Borat y su productor Azamat– se les acercaron miembros del Servicio Secreto y Cohen, sin salir de personaje, les preguntó si trabajaban para "algo parecido a la KGB" y casi fueron detenidos. "A veces discutíamos cuestiones de producción y como Sacha se negaba a dejar de actuar, a mí me gritaba enojadísimo Borat", dice el director Larry Charles, que casi pasó una noche en una celda cuando Borat, convencido de que la abultada cuenta del hotel indicaba que había comprado los muebles, recibió la visita de la policía cuando se llevaba un televisor por el ascensor. "Tuvimos que sacarlo de Nueva York hacia Nueva Jersey para que no lo deportaran. Ese era nuestro mayor miedo, por si no podíamos terminar la película." Después de un episodio en un rodeo –que está incluido en la película y no conviene describir para no arruinar el impactante y arriesgado chiste– casi terminan linchados y tuvieron que ser escoltados fuera del estado. Precavidos, viajaron con una abogada, ayuda fundamental para la aventura costa a costa que quedó plasmada en la película: apenas 84 minutos destilados de 400 horas de grabación. Y un presupuesto de 18 millones que recuperaron y superaron en recaudación por 26, porque *Borat* fue la película más vista en su estreno tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña.

El lado amargo del éxito, dice Baron Cohen, es que la película podría ser el canto del cisne de Borat. Ya fue difícil el rodaje porque mucha gente lo conoce y, para que el método funcionara, tuvieron que trabajar en lugares remotos del sur de Estados Unidos, adonde apenas llega el cable. "Será imposible que Borat continúe como se lo conoce", se lamenta Cohen. "Pero es cierto que también era tiempo de dejarlo atrás y pasar a mis nuevos personajes. El otro punto en contra es que, durante mucho tiempo, yo me escondí detrás de Ali G, Borat y Bruno, para que nadie conociera a Sacha. Así podía continuar con mi vida personal lo más tranquilo. Pero supongo que quise demasiado. Quería un éxito, pero también pretendía que mi vida siguiera igual. Y ahora eso es imposible."


Recién este año Sacha Baron Cohen accedió a dar una entrevista fuera de personaje. Hasta entonces, nadie sabía quién era ni cómo trabajaba, ni siquiera cuál era su aspecto real. Por eso, ahora que es conocido, la película podría ser el canto del cisne del personaje.

agenda

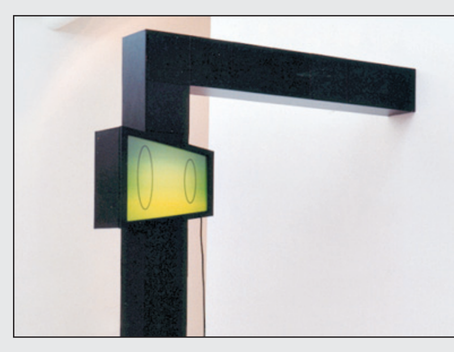
domingo 4



Fabi Cantilo Gratis

A fines del 2002, después de cuatro años sin disco nuevo, Fabiana Cantilo, la gran voz del rock nacional, presentó *Información Celeste*, de canciones propias y semiautobiográficas. Fue una suerte de regreso. *Inconsciente colectivo,* su último material, es un homenaje al rock argentino que cuenta con la participación de Cerati e Hilda Lizarazu, e incluye canciones de Spinetta, Divididos, Fito Páez y Calamaro.
A las 20, en el Planetario, Figueroa Alcorta y Sarmiento. **Gratis**

lunes 5



Adquisiciones, donaciones y comodatos

Continúa esta exposición que presenta una selección de pinturas, objetos, dibujos, fotos, videos y documentos recientemente adquiridos por Malba, además de las últimas donaciones y comodatos incorporados en 2006. Se exhiben piezas de los artistas argentinos Alfredo Prior, Marcelo Pombo, Duilio Pierri, entre otros. También obras de la colección permanente, adquiridas en 2004 y 2005. con piezas de Leo Battistelli, Fabián Burgos, Cristina Schiavi (*foto*) y Pablo Siquier.
De 12 a 20, en Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 12.

martes 6



Barboza, Confidencial

Raúl Barboza (quien fuera apadrinado por Astor Piazzolla y Atahualpa Yupanqui) regresa a Buenos Aires para realizar presentaciones en vivo hoy y mañana. Estará acompañado por el guitarrista Horacio Castillo. El repertorio recorrerá los temas de su nuevo álbum, *Confidencial*, y también homenajeará a los grandes maestros del chamamé. Así, Raúl Barboza y su acordeón *El Morocho* concebido artesanalmente por la casa italiana Piermaría— seducirán una vez más al público porteño con un puñado de conciertos imperdibles.
A las 21.30, en Notorious, Callao 966. Entrada: $ 25.

cine

Clásicos Comienza el ciclo *Clásicos de estreno XI* con las proyecciones de *¡Qué verde era mi valle!*, de John Ford; *Invitación al baile*, de Gene Kelly y *Más allá del olvido*, de Hugo del Carril.
A las 13, 15.30 y 22.10, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 7.

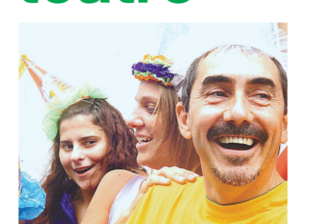
Truffaut Empieza el ciclo *Homenaje a Francois Truffaut* y se proyecta *Las dos inglesas y el amor*. Con Jean-Pierre Leaud, Kika Markham y Stacey Tendeter.
A las 20, Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 8.

Autocine En el ciclo de *Autocine de verano* es el turno de *Whisky*, de los uruguayos Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll.
A las 20, en avenida Azucena Villaflor y Calabria (Puerto Madero, Costanera Sur.) **Gratis**

música

Jam Se realiza la *Jam Session Jazz*, coordinada por Rubén Ferrero. Abierta a todo aquel que traiga instrumento (menos batería y teclado) y desee compartir su propuesta musical en el escenario.
A las 18, en Perro Andaluz, Bolívar 852. Entrada: $ 10.

teatro



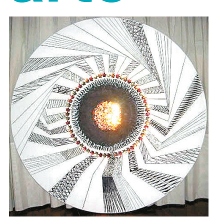
Cotillón Ultimas funciones de *Cotillón* –una historia perversamente familiar– con dramaturgia de José María Muscari sobre un trabajo de intertextualidad y creación a distancia con actores santafesinos. Un padre y una madre de 5 hijos viajan de excursión a festejar sus bodas de oro al glaciar Perito Moreno y mueren congelados en un movimiento imprevisto de deshielo.
A las 21, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Entrada: $ 15 y $ 10.

etcétera

Tango Clases de Tango Queer a cargo de Mariana Falcón. Práctica a partir de las 22 horas.
A las 20, en CasaBrandon, Luis María Drago 236. Entrada: $ 10.

Varieté En la Plaza Joven, instalada en el parque que rodea al Planetario, recomienda libros Ernesto Mallo y musicalizarán Martín Mercado y Ezequiel Acuña.
A partir de las 15, en Av. Sarmiento y Belisario Roldán. **Gratis**

arte



Artistas varios Fiel a su estilo, Holz continúa durante febrero exhibiendo obras de artistas de la galería tales como Marcelo Martínez Casás, Sebastián Chelía, Alicia Carletti, Jorge Alvaro, Eduardo Plá, Claudia Fernández, Febe Defelipe, Silvina Lobo y Carlos Scaramella.
De 10 a 20, Galería Holz, Arroyo 862. **Gratis**.

Alteración Sigue la exposición *Basta una mínima alteración de la temperatura*, que reúne pinturas, fotos, dibujos, mantos para despertar, restos de una medusa y una baba dividida en dos. Una máquina con cápsulas de sorpresas, tensiones reveladas en el espacio, obras que se irán transformando con tu intención y el anuncio de la próxima apertura de la paradisíaca *Casa Soolsodot*, en Sierra de los Padres, Mar del Plata.
De 10 a 21, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 4.

cine

Japonés Se exhibe *Mi jardín secreto,* del director Shinoby Yaguchi, dentro del ciclo de nuevo cine japonés inédito.
A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Cine israelí Dentro del ciclo de Cine Israelí se proyecta *Bajo el agua*. Una adolescente, hija de una madre inmadura, busca su identidad.
A las 18.30, en AMIA, Pasteur y Viamonte. **Gratis**

música

Percusión Sigue todos los lunes *La Bomba de Tiempo*, que propone un espacio festivo, de baile, para todos aquellos que disfrutan del ritmo y de la percusión. Se trata también de un espacio de investigación y desarrollo, tanto para los músicos del grupo como para quienes deseen asistir como oyentes a los ensayos abiertos. Es un grupo de tambores formado por algunos de los más destacados percusionistas.
A las 19, en Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 5.

Death Metal La agrupación de death metal Arch Enemy, con su vocalista Angela Gossow, se presenta por primera vez en Buenos Aires.
A las 19, en El Teatro, Rivadavia 7800. Entrada: $ 70.

arte



Exilio La exposición *Literaturas del exilio* se acerca al exilio republicano español a partir de un caso particular: la historia de un grupo de escritores catalanes que en 1939 abandonaron Barcelona huyendo del fascismo.
De 14 a 20, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**

Violencias Se repuso en la Fotogalería del San Martín la muestra *Violencias. Argentina 1980-2003*, del autor argentino Eduardo Longoni. La serie es una selección de trabajos que documenta hechos de fuerte repercusión política en la Argentina en el período 1980-2003.
Desde las 12, en el San Martín, Corrientes 1530. **Gratis.**

Esculturas Continúa la muestra *Transparencias y Aberturas*, de Jaime Graschinsky, dedicada exclusivamente a esculturas realizadas con vidrio y metal. Sobre el hierro muestra el sinuoso paso del soplete.
De 12 a 21, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 4.

cine

Cine japonés Se exhibe *Adrenaline Drive*, de Shinobu Yaguchi, película en la que el director se anima a mezclar todos los géneros disponibles, logrando una comedia romántica de ladrones versus ladrones. Uno de los mayores éxitos comerciales del cine nipón de la última década.
A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Núcleo El Cine Club Núcleo comienza su nueva temporada con funciones todos los martes, exhibiendo preestrenos para amantes del buen cine. Las funciones son exclusivas para socios y se encuentra abierta la inscripción. Hoy se proyecta *El último rey de Escocia*, de Kevin MacDonald, con Forest Whitaker, James McAvoy, Kerry Washington y Gillian Anderson.
A las 18 y 20.30, en Cine Monumental, Lavalle 780. Para asociarse: 4825-4102.

etcétera

Fiesta Las fiestas +160, dedicadas al Drum & Bass no se toman vacaciones y continúan durante todo el verano con distintos dj's invitados. Como residente Bad Boy Orange comanda estas veladas dedicadas a lo mejor del dub y del hip hop.
A las 23, en Barheim, Lavalle 345. Entrada: $ 10 y $ 15.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a
radar@pagina12.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles 7



Fin del cine japonés

Finaliza el ciclo denominado *Nuevo cine japonés + Shinobu Yaguchi*. La muestra está integrada por la reciente producción nipona, que no tuvo estreno comercial en nuestro país. Se trata de nuevos títulos de directores veteranos como Kazuo Kuroki y Yoji Yamada, muy populares en Japón y que recién en los últimos años están consiguiendo reconocimiento internacional. Como despedida se proyecta *Waterboys*, dirigida por Shinobu Yaguchi. Con Satoshi Tsumabuki, Hiroshi Tamaki, Akifumi Miura.

A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

jueves 8

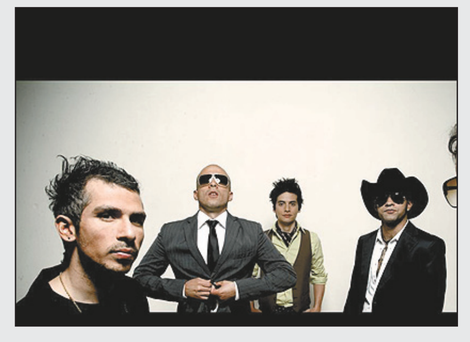


Reggae fest

Bajo el nombre de *Summer Fest 07* el fenómeno local del reggae tendrá su fiesta con clásicos locales e internacionales y caras nuevas. Cierran la noche los incombustibles UB40, que regresan a la Argentina para cantar clásicos como *Red Red Wine*. Antes será el turno de Los Cafres, transformados en líderes de la movida local. La expectativa es el debut local de Matisyahu, la última revelación del reggae internacional. Abren la velada el grupo chileno Gondwana y Akila Berrett.

A partir de las 18 en Estadio Vélez. Entradas en venta en el estadio o a través de Topshow al 4000-2800

viernes 9



Otra vez Kinky

A pesar de estar instalados hace más de un año en Los Angeles, los Kinky son de Monterrey, región donde México se mezcla más con los Estados Unidos. Con tres discos editados en una carrera que se remonta a 1999, este quinteto tiene el groove y el baile como su religión, y a fuerza de ritmo se han hecho un lugar en el mercado norteamericano, con canciones en la banda de sonido de series como *Nip Tuck* o *Six Feet Under*. *Reina* es su último disco, con invitados como Ely Guerra y Colin Hay, el cantante de Men at Work.

A las 21, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 25.

sábado 10



Ciclo de Guru Dutt

Hasta el miércoles podrán verse películas de producción india, dentro del ciclo *Guru Dutt: luz de la India.* Desconocida fuera de su país de origen hasta hace apenas unos años, la carrera del actor y realizador Guru Dutt fue descubierta por una nueva generación de críticos e historiadores. Con una filmografía integrada por apenas ocho largos, el nombre de Dutt comenzó a adquirir merecida relevancia. Hoy se proyecta *Sr. y Sra. '55*.

A las 14.30, 18 y 21.30, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

música



Tango El cantor Cardenal Domínguez y La Bagayera presentan temas que formarán parte del próximo Cd del grupo, el conjunto está formado por Federico Ghasarossian en contrabajo, Marcelo Ferraris y Gabriel Elsayer en guitarras y Lucas Kohan en guitarra. Además Karina Beorlegui profundiza en la interpretación y búsqueda del tipo de repertorio que la motiva desde el 2000: el tango de esta orilla del puerto y el fado portugués.

A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 15.

Indie La banda indie Holy Piby se presentan por primera vez en el año.

A las 22, en el Auditorio Bauen, Callao y Corrientes. Entrada: $ 10.

Gillespi Presenta su *Bell Vill bis*, reedición de su disco *Bell Vill*, masterizado y con arte renovado. Con invitados de lujo como Daniel Mazza y Javier Maloseti, y sus músicos de siempre.

A las 19, en el escenario de Plaza de Mayo. **Gratis**.

teatro

Danza Comienza el *IV Festival Buenos Aires Danza Contemporánea*, con entrada gratuita. Para el arranque hay un programa compartido con las obras *Bailarina finalmente cae del escenario* (coreografía: Liliana Tasso) y *Aireempaq* (dirección y coreografía: Valeria Cuesta).

A las 19, en el Rojas, Corrientes 2038. Las entradas (dos por persona) se entregan dos horas antes del inicio de la función.

Humor Siguen las funciones de *El 3340. Con humos de cabaret*. Tules, risas, penumbras y una exquisita banda sonora dan vida a este *Neo cabaret*, en donde una singular maestra de ceremonias, junto con un puñado de cautivantes artistas, emprenden una cabalgata a través de monólogos.

A las 21, en AnFitrión, Venezuela 3340. Entrada: $ 20.

etcétera

Zizek Siguen las fiestas Zizek, con Villa Diamante y Nim como residentes. Hoy en las bandejas estarán Cinba, abanderada del Reggaetón y Dancehall femenino y Princesa en plan dj set, mostrando la música que la influenció a desarrollarse como artista.

A las 24, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 10.

arte

Diseño Hollywood in Cambodia/Galería de Imagen presenta la muestra *Chicas, Chicas, Chicas*. Tres diseñadoras y stencileras presentan afiches, cuadritos y sorpresas. Ellas son Pum Pum+Viktoryranma, +Valentina/Burzaco Stencil y Maria Bedoian.

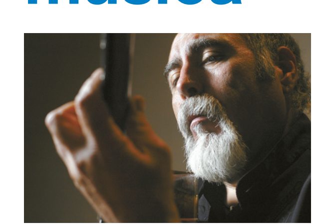
De 17 a 21, en Thames 1885, 1º piso. Más info en www.hollywoodincambodia.com.ar

cine

India Empieza el ciclo *Guru Dutt: luz de la India*, dedicado al cine popular indio, con la proyección de *La red*, segundo largometraje de Dutt como realizador donde narra una historia moral sobre el sexo y la religión con suspenso y enorme imaginación visual.

A las 17 y 20.30, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

música



Domínguez-Rivas El gran intérprete de la guitarra Juanjo Domínguez se presenta en compañía de una nueva figura: el guitarrista Hugo Rivas. Domínguez no es sólo uno de los guitarristas más importantes de la Argentina, sino que grabó varios de los mejores discos dedicados a dicho instrumento de la última década.

A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 30.

Jazz Paula Shocron y Rodrigo Domínguez forman un dúo enérgico, compuesto de piano y saxo para versiones de standards y temas propios.

A las 21.30, en Meliá Recoleta Plaza Boutique Hotel, Posadas 1557. Entrada: $ 20.

Tango La cantante y compositora Lina Avellaneda regresa a los escenarios para interpretar tangos de su autoría junto a joyas del repertorio tanguero pocas veces interpretadas, especialmente por voces femeninas.

A las 22.30, en La Biblioteca Café, M. T. de Alvear 1155. Entrada: $ 20.

Trío Se presenta el trío Lhen, integrado por Pocho Lapouble en batería, Ale Herrera, en batería y Ricardo Nole en piano. Los tres proceden de distintas vertientes, todas asociadas al jazz.

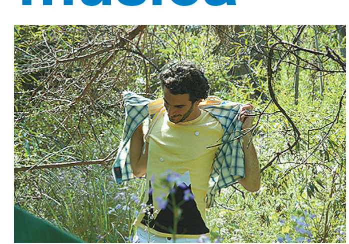
A las 21.30, en Thelonious Club, Salguero 1884, 1º piso. Entrada: $ 10.

cine

Chabrol En el ciclo homenaje a Chabrol se proyecta *Doctor M.* (homenaje al maestro Fritz Lang). Con Alan Bates y Jennifer Beals.

A las 21, en Cineclub Eco, Corrientes 4940 2º E. Entrada: $ 8.

música



Músicos varios En el Escenario Planetario se presentan Julieta Rimoldi, Coiffeur (*foto*), Marcelo Ezquiaga y, como cierre, el cantautor rionegrino Lisandro Aristimuño.

A partir de las 19, en Escenario Planetario, Figueroa Alcorta y Sarmiento. **Gratis**.

Villamil Soledad Villamil canta tangos, valses y milongas camperas, chamarritas, rancheras que se suceden unas a otras dando forma, a través de sus diferentes ritmos, a climas musicales que evocan paisajes del campo argentino con la geografía de La Pampa como protagonista. Con canciones de Yupanqui, Zitarrosa, Aguilar y la dupla Jiménez-Aieta, entre otros compositores.

A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 40.

Trío Zoloka es un trío de formación inusual que revisita clásicos del repertorio jazzístico con técnica y actitud vanguardista. Sigue presentando su disco *yo nunca te vi*.

A las 21.30, en NoAvestruz, Humboldt 1857. Entrada: $ 15.

Rock La banda platense El mató a un policía motorizado presenta su último disco *Un millón de euros.* Como invitado estará Ale Lago.

A las 21, en Claps, 25 de Mayo 726. Entrada: $ 10. Capacidad limitada.

Miró Antes de salir de gira por Europa el cantautor y multiinstrumentista Pablo Miró continúa con la presentación de *Mágico*, su nuevo y segundo trabajo discográfico. En su viaje dictará un seminario de música latinoamericana en la reconocida Escuela de Herford, Alemania.

A las 21, en el Foro Gandhi, Corrientes 1743. Entrada: $ 10.

teatro

Mansos Vuelve *Los Mansos*, obra de Alejandro Tantanian basada en el encuentro entre ciertos motivos de *El idiota*, de Fedor Dostoievski, y una serie de elementos tomados de su biografía familiar. Con el elenco original: Luciano Suardi, Stella Galazzi y Nahuel Pérez Biscayart.

A las 23.15, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Entrada: $ 15.

cine

Haneke Del ciclo *Michael Haneke* se exhibe *Código desconocido*, con Juliette Binoche y Thierry Neuvic.

A las 21, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 8.

música

Reggae El cantante jamaiquino Andrew Tosh continúa la herencia y música de su padre, el pionero del reggae Peter Tosh. Con una banda top y algunas de las canciones más grandes del reggae, Andrew presenta un concierto de música de Jah. Su trabajo más reciente y el que presenta en esta gira es un homenaje a su padre, *He never died*.

A las 23, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 30.

Gratis Se presentan Dante Spinetta, Koxmoz e Iluminate.

A las 20, en el Parque Sarmiento, Triunvirato y Crisólogo Larralde. Gratis.

teatro



Fontanarrosa Llega a la calle Corrientes *Cuentos de amor, en clave de humor*, obra dirigida y adaptada por Gabriel Fernández e interpretada por Héctor Leza y Victoria Troncoso. La obra narra las divertidas peripecias amorosas de nueve personajes ideados por el autor rosarino Roberto Fontanarrosa.

A las 23, en Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada: $ 15.

Otro *El otro* es la obra de Eduardo Rovner y dirección de Francisco Javier.
A partir del encuentro entre un personaje silencioso y otro que construye su discurso y su acción en función de sus interpretaciones de ese silencio, *El otro...* intenta indagar en uno de los mecanismos de la incomunicación que puede llegar a provocar situaciones extremas.

A las 21, Teatro Del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada: $ 20.

etcétera

Fiesta Vuelve *Divos y Divas*, fiesta que se realiza desde hace 3 años en diferentes lugares de la ciudad. El humor es característico de esta propuesta donde hay intérpretes de hits que cantan en el escenario y el público baila y hace coros de las canciones que se difunden en los fotologs.

A las 24, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 10.



Personajes >

Alfredo Casero, desde el campo, más casero que nunca

Lejos de la televisión (basta, no le pregunten más cuándo vuelve), lejos de la ciudad (no, tampoco Puerto Madryn: San Luis, aunque él creía que era Córdoba) y lejos de estar desconectado (usa Internet, un blog y YouTube para seguir dando todas esas cosas que no se pueden pagar), **Alfredo Casero** está más casero que nunca. En tiempos de soja que daña el suelo, Casero entrega la mejor alfalfa.

POR NATALI SCHEJTMAN

NATURALEZA UNO

Alfredo Casero se compró un campo a medias en Traslasierra, San Luis. Pero desembolsó su parte convencido de que el campo quedaba en Córdoba. Supo de su error cuando llegó a Villa Mercedes, que no es Villa Dolores como él creía, y vio que eso quedaba en San Luis, cosa que de todas formas no lo hizo dar ninguna marcha atrás. Así describe él su trabajosa agenda rural, moviendo mucho los brazos, casi rapeando, sin respirar y con una voz que parece salir del fondo de la tierra (fértil): "Hay que mover esto, hay que llevar tal cosa, energía para ahí, se hace, se termina, se lleva acá. Hay que mover esto, movimiento de máquinas arriba de un carretón, sacar tractor por un costado, enganchar en el camión, llevar 150 kilómetros, volver, llevar el coso, terminar, volver, guardar todo, terminar todo todo todo, terminar todo, lavar las máquinas, engrasar todo, dejar todo tapado y sentarse a comer polenta con queso. Levantarme a la mañana, arreglar la alfaradora que se rompe, se vuelve otra vez a romper, sacar, soldar y pensar en cómo solucionar, entonces buscar un pedazo de hierro por todo el campo, a ver en dónde conseguís un pedazo de hierro, entonces un tipo, preguntar al tipo, entonces sacar un pedazo de un trailer viejo, cortar el coso, fabricar la pieza, volver a ponerla, ver que no funciona, comer al mediodía, agarrarte la cabeza, no dormir la siesta, laburar en eso con 40 grados de calor, terminar, probar si anda todo lo demás, poner la pieza, echarle aceite, prender el motor, tirar para atrás y que empiece a andar. Entonces son las 11 de la noche, vienen nubes y cuando vienen nubes posiblemente llueva, entonces hay que hacer fardos, enfardar rápido, se suben al camión, llevarlos a un galpón y se guardan. Es como robarle al tiempo, a la naturaleza, al viento, a la lluvia, es robarle el espacio. Estoy muy enamorado de esas pequeñas cosas. Me chupa un huevo todo lo demás".

CULTURA CERO

No se detiene con tanto entusiasmo a describir qué es exactamente todo lo demás, pero en otros tracks, en otros rapeos, tira algunos indicios. La televisión, tan urbana y enviciada, por ejemplo, podría ser la primera víctima de su perspectiva indolente desde el valle puntano. Casero está reapareciendo después de su última intervención televisiva, el efímero *A todo culor*, y no titubea al sentenciar que para él, aunque siempre va a tratar de meter lo que pueda, el negocio de la televisión se acabó: "Plata para hacer muchas cosas no tenés, es demasiada la presión para esa plata, no trabajan los que tienen que trabajar...". Pero en este panorama, el rubro humor está afectado particularmente y Casero, bastante plantado, no ahorra en sospechas conspirativas: "No hay programas de humor porque los programas de humor pueden hacer crecer la figura de alguien a quien temen todos los del poder. Los humoristas tenemos un poder que los políticos no tienen y es que la gente cree en lo que vos decís. Mirá lo que pasaba con Tato. Porque además, cualquier cosa que supere a la masa hace que la masa se sienta disminuida. Mejor si puedo aplastarlo y poner 2 o 3 que laburen para mí y no haya uno que se juegue realmente. Ser un cómico es ser una diva. Te jugás el culo, no es joda".

¡BARBARIE!

Ahí están un poco las razones para la reedición de *Un tranvía llamado Vaporeso*, un libro escrito hace más de una década, en pleno fulgor chachacheño, cuando Casero&Capusotto&Alberti tajearon a una generación con su modo caótico, escatológico, sacachispas, mersa, border y a 330 de hacer humor. El libro viene a ser algo así como un mandato: "Esencialmente quiero utilizar ese instrumento que es Vaporeso para provocar algo que te mueva, carcajadas, que sea *shaking*, algo que te dé algo. Este libro te va a hacer carcajear, te va a hacer bien a la vida. Yo no sé si voy a lograrlo, pero lo que creo es que al libro tendrían que leerlo todos los pibes que tienen 15, 16 años. A esa edad leer una cosa así te cambia el humor".

Antes del trip rural, entonces, cuando fue creada la biografía de este hombre probo, cuando Casero inventó sus cartas de relación *a la* Cortés, sus diarios íntimos, sus aforismos, sus divagaciones metafísicas, Vaporeso fue el mito fundacional de un programa de tele que era casi un grupo de pertenencia. Y el resultado del libro es una pócima procesada con formas serias que van pintando al doctor, un poco de Les Luthiers (el Adelantado Don Rodrigo Díaz de Carreras, por ejemplo, o el mismo Mastropiero), momentos lisérgicos, mucha tele y teleteatro, cine malo y cine bueno, noventas y Casero, obvio: "El libro es lo que yo rescato de una época de mi vida muy buena, tiene la magia que a mí me gusta que las cosas tengan. La locura de que la imagen esté escrita, y que vos tengas la capacidad de verla. Tiene sorpresa. Como un beso robado, chuck. Una sorpresa: ahí o hay conflicto o hay alegría".

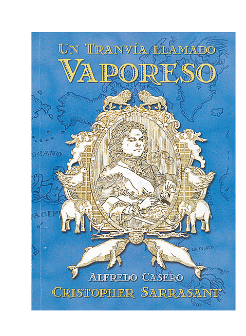
CAMPO TRAVIESO

Paraje campestre. Rancho. Fondo de campo con árboles y animales. Sonido de pájaros, vacas, toros, gallinas y ovejas. Un gaucho afila su facón al lado de un palenque improvisado. De la puerta del rancho asoma de repente una mujer. Es la patrona y como tal inspira cierto respeto.

Así empieza "El viaje", una especie de apunte para obra de teatro o circo criollo esbozado por el Doctor Vaporeso en el que la patrona, con toda su impunidad y aristocracia, le pedirá al peón Marco que camine 700 mil hectáreas. Un aguafuerte mezcla de literatura argentina curricular y telenovela de potentados latinoamericanos. Ese es el fragmento que Casero elige recitar y actuar como el más convincente argumento para lo que acaba de decir: *Un tranvía llamado Vaporeso* tiene mucho pero mucho de él, que muchísimo antes de empezar a pensar en su campo y en ese oro para los animales que es la alfalfa ("Los caballos hablan por alfalfa, a los pollos les gusta la alfalfa, a las cabras, a los pájaros, las palomas vienen de todos lados porque quieren comer alfalfa, y es una plantación que le hace muy bien al suelo"), a los 8 años hacía fatigosas tareas campestres cuando su papá, agrimensor, le pedía que recorriera 14 kilómetros con un teodolito.

CIVILIZADO ORIENTAL

¿Cómo no pensar que cada cosita, cada anécdota de Casero es o podría ser o debería ser un sketch de alguno de sus programas? Su canción en japonés (¡el video clip!), incluso su nueva vida de eremita cría-chanchos, sus sesiones de escritura, de reescritura o también sus aterrizajes esporádicos en un bolichito de Los Angeles, donde se convierte en cantante de klezmer de la banda de su amigo saxofonista Gustavo Bulgach. El dice que no hay nada más difícil que cantar el "Salve Regina", cosa que practicaba todos los días cuando era chico. Entonces, con toda seguridad, cuenta cantando cómo le va con el klezmer, música popular judía, muy en sintonía con los jasídicos chagalleños de Europa del Este que, si bien tiene versiones más alegres y enérgicas, también puede sonar a un llanto emocionado de abuela o a un sollozo de hombre subalimentado pero con pulmones espaciosos. Casero defiende la florescencia del género y entona sus estilos rebautizados: el "totalmente oy oy oy oy, que es para-abajo-para-abajo" y otro más arriba que viene a ser el "cómpreme estos cigarrillos aunque estén hechos una mierda porque es lo que necesito para vivir". Y esto, bien aferrado al sillón del living de su casa citadina. Lo que será en ese bolichito de Los Angeles, sobre todo con el antecedente de esa madre judía odiosa y entrañable que descuartizaba moralmente a su hija en *Cha cha cha* (y que una vez enardeció porque alguno de sus hijos le había borrado un cassette del cantante judío Yehoram Gaom grabándole encima Menudo). Del canto al japonés al canto judío, con escalas en la alfalfa, la crianza de chanchos, la reedición del Vaporeso, la preparación de otro disco y la presentación de su show por el país. Momento de la autorreflexión: "La verdad es que me meto en cada una... pero salgo parado en todas".



"El libro tiene la magia que a mí me gusta que las cosas tengan. La locura de que la imagen esté escrita, y que vos tengas la capacidad de verla. Tiene sorpresa. Como un beso robado, chuck. Una sorpresa: ahí o hay conflicto o hay alegría."

EL BUEN SALVAJE

Pero Casero aclara que no está disociado. De hecho, tiene el plan de buscar un lugar en Buenos Aires para presentar fardos, maquinarias y hasta fotos suyas en plena actividad rural. Además, destaca que todo todo todo (y uno se imagina que de verdad todo, hasta la forma en la que atiende su celular, diciendo "Asociación Argentina del Lechón ¿en qué puedo ayudarlo?", o incluso cuando habla de unos negocios que está haciendo o hasta cuando juega con su hijita preciosa que viene a tirársele encima y él le hace personajes), todo está dentro de una fuerza cósmica llamada The Casero Experimendo, un gerundio chanfleado, un guiño de alquimia menos de nerd y más de bardero de Basuritas, en lo que básicamente se convirtió su persona y que agrupa "todo lo que una persona haga en un espacio de tiempo. O sea, que cada parte de su propia vida es un experimendo, donde se juega para las pequeñas cosas y para las grandes cosas todo lo que hemos aprendido para sobrevivir". Y claro, qué mejor formato para volcarlo con la voracidad y la verborragia que a él le brotan que un blog, en el que sube fotos de su alfalfa, fechas de shows, textos caseros, reflexiones de campechano hiperkinético y donde, además, se comunica con su público con la asiduidad que le gusta –también ayudado por YouTube–, con más intimidad, cosa que sin TV a la vista, ahora que dice que le duele la garganta de tanto gritar y que siente que tiene ciertas obligaciones, le parece por demás estimulante: "A mí me encanta estar en un escenario y hacer reír. Soy buenísimo haciendo eso. Pero soy como una marca. Una marca así, chic. Me borrás o me dejás. Para algunos soy algo que está tallado en la piedra. Para otros soy un hachazo en un palo de escoba que se hace así y se parte. Para otro soy una línea con tiza. Eso significa que no me puedo ver yo. ¿Sabés la desesperación que es que me encantaría pagar una entrada para verme actuar? No sé cómo me veo. ¿Cómo me veo yo?". R

Un tranvía llamado Vaporeso
Alfredo Casero
La Laida Editora
128 páginas

www.caseroexperimendo.blogspot.com
www.thecaseroexperimendo.com



FOTO: JUANA GHERSA

Cine > *Vísperas*,
el debut como directora
de Daniela Goggi



La mujer sin atributos

Con un elenco integrado por las más prestigiosas actrices del teatro porteño –Andrea Garrote, Ingrid Pelicori, Nya Quesada, Juana Hidalgo y Luciana Lifschitz–, la ópera prima de Daniela Goggi acompaña la incertidumbre de una mujer que espera los resultados de un examen médico. De paso, cuestiona la idealización de la belleza femenina en el cine con una protagonista opaca y escenarios que quedan a años luz del color almodovariano.

MERCEDES HALFON

"Cuidado con el escalón", advierte Daniela Goggi antes de entrar en su departamento. Abajo, avenida Córdoba ruge suavemente –estamos en un piso alto–, la luz entra por las ventanas, hay plantas; la directora prepara un té verde. De pronto, una cortina de baño de bonito cuadrillé óptico revela el dato inesperado: "Ah, pero éste es el baño de la casa de Mónica, ¿la película se filmó en tu casa?" "Sí". Así es como rápidamente la luminosidad y el amable orden del departamento comienzan a tomar otra dimensión. Porque la casa de Daniela Goggi, directora de *Vísperas*, y la de Mónica, su protagonista, parecen pertenecer a planetas diferentes. Lo único que pueden compartir es la cortina cuadrillé. Y que por ser tan bonita suscita un comentario dentro de la película, alguien la señala, una mujer precisamente, a quien como a mí, no se le pasó por alto el detalle decorativo.

Vísperas es la ópera prima de Daniela Goggi y la quinta película que produce la Universidad del Cine. Es, además, una historia de mujeres. De y sobre, o sobre y de, y todas las relaciones que pueden construirse a partir de un film que es en sí un catálogo femenino y que fue realizado por un equipo técnico de chicas. Más allá de la curiosidad, esa condición de la producción fue la apropiada para contar una historia en la que la cámara sigue a una mujer –varias, pero una en particular– en la intimidad de un momento crítico: el tiempo que transcurre en la espera del resultado de un examen médico. Un fin de semana que incluye un cumpleaños familiar adonde va con desidia y sin poder comunicar su incertidumbre. La cámara, entonces, la acompaña en esa y otras tantas actividades anodinas, con una distancia prudente.

Como si la película se contagiara de la timidez de la protagonista, hay una extrema austeridad de la puesta en escena. Estamos en las antípodas de la típica película femenina colorinche almodovariana. Y eso es porque Mónica es justamente la antiprotagonista. Goggi la define como "un personaje al que le regalaron una película, aunque nada haga parecer que la merezca". No es bella, no es interesante, no se comunica, no tiene amigos, es lenta hasta para decir las cosas más pavotas, su departamento es absolutamente carente de personalidad. No hay ni un objeto personal, nada que lo distinga. De ahí la diferencia entre esa suerte de "cuarto de hotel" agobiante y desmontado donde vive Mónica y el luminoso departamento donde estamos ahora. Goggi lo explica de este modo: "Esa es la decisión que podemos tomar las mujeres cuando filmamos a otras mujeres, no tenemos necesidad de idealizarlas, porque tenemos una relación cotidiana. Cuando sacás la idealización que es la que le puede poner el otro género, la mujer puede aparecer no bella. Hablamos de un personaje en un momento de mucha angustia, y la belleza, ponelo entre muchas comillas, es un estado espiritual".

COMO UNA ENTREGA DE LOS PREMIOS ACE

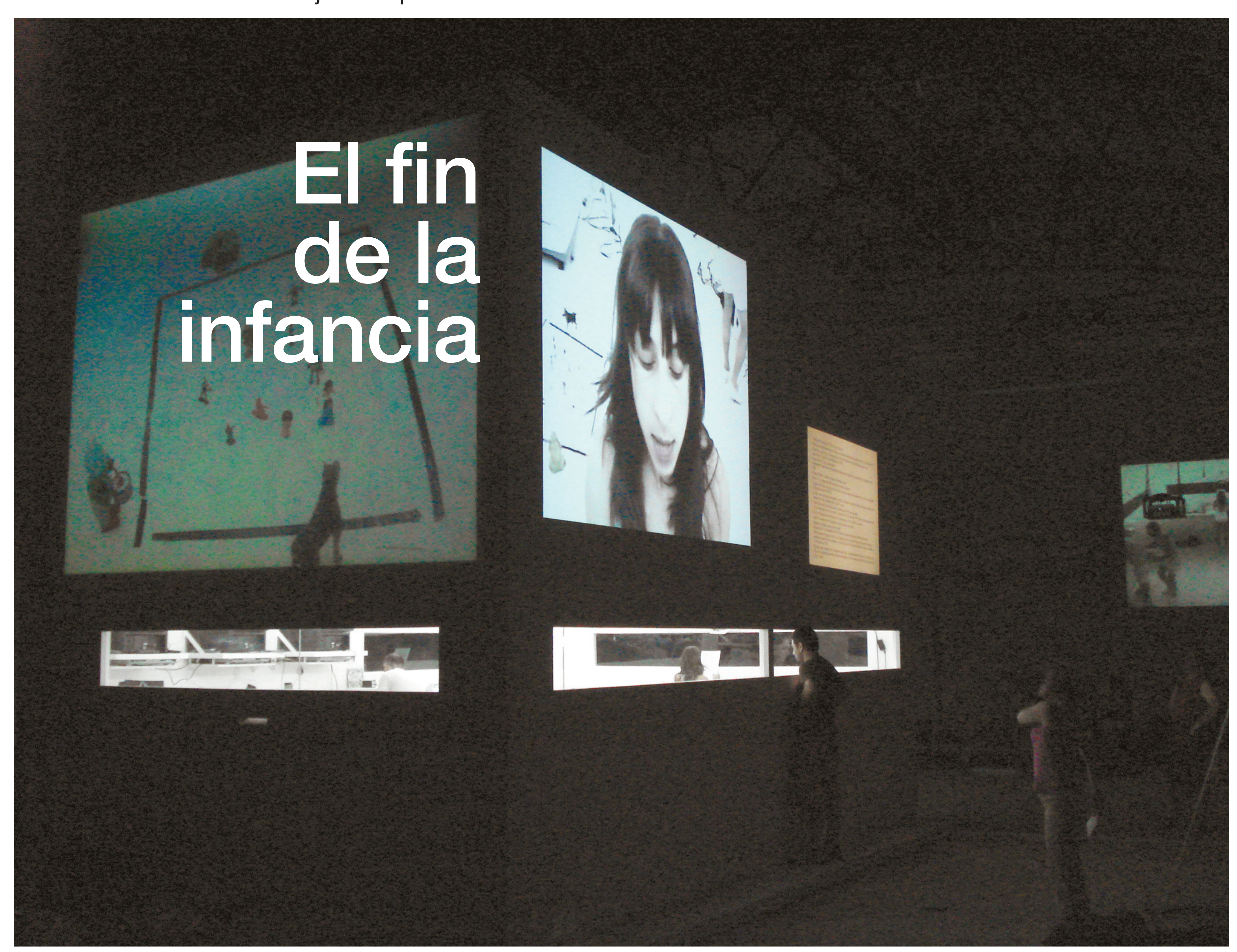
Para construir esta historia tan crudamente femenina Goggi contaba con una ventaja: se rodeó de actrices de una magnitud que hasta eran capaces de manejar su propia belleza en cámara: "Andrea Garrote es capaz de afearse, y no porque no se maquille o algo así, lo hace desde el gesto. En ese sentido es un poco un monstruo", comenta. Garrote, en el papel de Mónica, Ingrid Pelicori como su hermana, Nya Quesada como la madre de ambas, Juana Hidalgo como la amiga o vecina de la madre y Luciana Lifschitz como la hija de Pelicori. "Hubo un ensayo que parecía la entrega de los ACE", se ríe Goggi. Y es que se trata de grandes actrices de teatro, graciosas, intensas, que en las escenas compartidas –una en un viaje en auto al cementerio particularmente– le dan a la película el aire y el humor que se vuelven tan imprescindibles para atravesarla. El único brillo posible en la depurada textura de *Vísperas* es este encuentro de cuatro generaciones de actrices. Y la difícil ecualización entre ellas es lo que da el absurdo, el clima de familia que es otro de los hallazgos del film.

Pero el teatro no aparece sólo como lugar de pertenencia de las actrices. Hay también una escena donde los personajes van a ver la obra de una amiga y, ante la representación, se quedan un poco confusos. "Yo pongo grandes actores de teatro a que vean un espectáculo, y lo que trabajo es ese lugar del teatro un poco vacío. A veces al teatro asiste un público que es el compañero de trabajo, la tía, la abuela, y van a ver una obra en que los que están contentos son los cinco actores que la hicieron y que están experimentando algo muy puntual. Y después tienen que dar una devolución. Me interesaba también que Mónica fuera sólo porque le regalan la entrada. Es la situación de la salida inútil. A veces las salidas al cine o al teatro son muy reparadoras, pero en este caso no. Es una cosa más que hace ella para tapar su angustia."

CLEO, AGNES Y MONICA

La historia de la chica que espera el resultado de un estudio que le prenuncia una grave enfermedad tiene su mayor exponente en el cine, en la genial *Cléo de 5 a 7* de Agnès Varda. La pregunta sobre la directora era ineludible. Goggi dice: "No me di cuenta de la relación mientras escribía el guión ni mientras filmaba. Pero obviamente es una película que me partió la cabeza en su momento y Varda me parece un gran referente dentro del cine. Pero recién cuando terminé de montar *Vísperas* me senté a ver de vuelta *Cléo*. Igual hay una diferencia fundamental que es que el personaje de Cléo es una rubia, bella, frívola y autocentrada y Mónica no es una intelectual, es un personaje hostil, oscuro y sin herramientas para comunicarse".

La hostilidad del personaje a la que se refiere Goggi, la carencia total de belleza en el retrato que le hace la película, es lo que distingue a *Vísperas* de cualquier otro film de mujeres. Porque la intimidad, la cercanía de la cámara con el personaje muestran un cuerpo, algunas palabras, algunos espacios, que logran escapar del instaurado formateo de la fantasía masculina. En la desolación del departamento de Mónica sólo es bello ese objeto regalado, la cortina óptica de cuadrillé, que ahora también se mueve un poco con el aire, señalando la entrada a ese otro continente. R



El fin de la infancia

***Manifiesto de niños*, la nueva puesta de El Periférico de Objetos, intenta ser una investigación sobre el abuso infantil y la violencia ejercida sobre los niños. Pero, ¿se trata de una aguda provocación de la compañía de teatro más prestigiosa del país o de la mera teatralización del golpe bajo?**

POR CECILIA SOSA

Hace años que El Periférico de Objetos logró convertir cada uno de sus estrenos en una cita casi obligada con la más sofisticada modernidad local. Desde 1989, los niños mimados del "teatro culto" –que, de paso, ya alcanzaron la mayoría de edad– vienen provocando escenarios internacionales con su personalísima investigación visual del inquietante momento en el que todo aquello que parecía familiar se vuelve irremediablemente extraño. Y *Manifiesto de niños*, su espectáculo número 11, no podía ser la excepción. Una vez más, la *crème de la crème* de la crítica, la intelectualidad y el teatro off se encuentran en el primer piso de Ciudad Konex para participar de una nueva experiencia periférica. Una cita perfecta para sacudir polvillos y ¿por qué no? exponerse a una vivificante y distinguida cachetada de provocación físico-moral.

En el salón del primer piso del Konex, una enorme caja blanca reemplaza el escenario convencional. El público debe espiar de puntillas y a través de rendijas el interior de un cubo donde tres actores-payasos-verdugos-niños-idiotas (Maricel Alvarez, Emilio García Whebi y Blas Arrese Igor) manipulan muñecos articulados, cuerpos descabezados, pizarras, disfraces, playmóviles, rastros de moral. Los retazos de una extrañada pedagogía escolar se reúnen en un extraño dispositivo de encierro que se proyecta al exterior a través de pantallas y cámaras manipuladas por los actores desde el interior del laboratorio. (Nota aclaratoria: En realidad, el estreno no fue tal. Como ya es costumbre periférica, la obra tuvo su première mundial en mayo de 2005 durante el Kunsten Festival des Arts de Bruselas –donde se dice que mucho mucho no gustó–; y ahora llega en formato reducido en coproducción con el festival belga).

Ahora bien, ¿cuál es el secreto periférico? Si el grupete creado por Ana Alvarado, Daniel Veronese y Emilio García Whebi viene coqueteando hace largo con la pérdida de la inocencia con momentos altísimos como *Cámara Gesell*, *Máquina Hamlet*, *Circo negro* y *Zooedipus*, ahora en *Manifiesto de niños* parece ahondar la apuesta para investigar el punto cero de lo siniestro: una suerte de tratado en clave invertida sobre la indefensión infantil. Bienvenidos al teatro de la crueldad.

Todo comienza con una lista, acaso la más oscura y hasta obscena que se podría imaginar: la enumeración de los niños-muertos-víctimas del mundo; niños masacrados en Auschwitz, en Belfast, en Mozote, en Buenos Aires, en Kosovo, en la Franja de Gaza, en Bagdad, en Hiroshima, en el Pentágono. Uno por uno, con nombre y apellido, edad, nacionalidad... y son ¡100! La lista parece no detenerse nunca. *Jane Eyre*, *Peter Pan*, *Patito Feo*, *Ricitos de Oro*, *Mafalda*, *Caperucita Roja*, *Tom Sawyer*, *Heidi*. Un estremecedor obituario *in crescendo*, donde cada dato se vuelve más revulsivo, cada número más lastimero. La actriz (una suerte de voz de la humanidad vestida de jumper y peinada con dos colitas) continúa, quebrada en llanto pero aun así implacable, su eterna plegaria negra. Número 95. La voz clama atención desde la caja: "Les puede parecer aburrido, tedioso, monótono. Pero para mí es muy importante llegar con esta lista hasta el final. Esto no es una recreación poética de la muerte. Son 100 niños de carne y hueso, muertos de verdad".

El pedido no podría ser más oportuno. El público se mira desconfiado, hastiado, o, a lo sumo, francamente deprimido. ¿La teatralización del golpe bajo? ¿El testimonio aterrado y punzante de la peor pesadilla? ¿*El Gran Hermano* de los elegidos? ¿La trampa perfecta del progresismo?

La lista llega a su fin pero pronto llegará el juicio: tres muñecos-niños serán juzgados por despertarse de noche, por comer sólo alimentos de formas definidas, por temerle a la oscuridad, por aburrirse espléndidamente, por jugar hasta lastimarse, por no cumplir con las expectativas de sus padres, por dar besos impúdicos, "por aterrorizarnos ante la sola idea de perderlos". ¿Veredicto? Culpables. El juez-caballo-verdugo desenfunda un sexo de plástico y sodomiza al bebé de juguete.

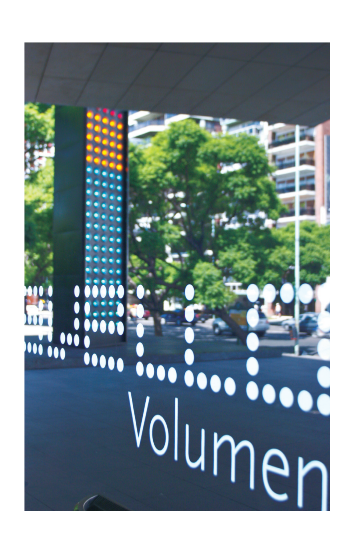
El Periférico hace un recreo.... para tomar la leche: vainillas sumergidas en vasos eternos y felicidad devoradora, pero será sólo impasse antes de continuar con el suplicio: llega una aterradora fusión de *ruleta rusa* y *verdad-consecuencia* y ante cada pregunta en falso se fusila a un soldadito de juguete: "¿A cuántos niños metieron en el horno como a Hansel y Gretel?", "¿Por qué si perdés te llenan de piedras y te tiran al río?"...

Hacia el final, el Periférico parece recuperar algo de su gracia perdida y muestra con burlona ironía la frágil frontera que aguarda entre lo diabólico y lo infantil. En escena y sin necesidad de palabras se puede ver cómo el conejito más blanco puede dejar de ser tan tierno y hasta tan blanco si las cámaras descubren unas orejas demasiado grandes, un hocico demasiado afilado. Y también aprender a desconfiar de ese simpático perrito que agita *permanentemente* la cola. ¿Y qué decir del arbolito (la estrella de la noche) que a mediados de enero levanta sus párpados redondos para gritar ¡Feliz Navidad!?

Los niños-verdugos, exhaustos, al fin se echan a dormir. Entonces, se oye una canción de cuna y una voz nueva, límpida y reluciente (y en las antípodas de la hora y media anterior) comienza a narrar la fábula del muñeco, de la infancia y del juego (un hermoso texto escrito y leído por Horacio González) y enuncia un último deseo: que la cuerda sea eterna.

Si a lo largo de su historia El Periférico se animó a jugar con gracia y altura los materiales más incómodos de la teatralidad, esta vez, y a pesar de todo el decorado, la provocación parece resultar un poco demasiado fácil, un poco demasiado solemne. ¿Será que a los *niños mimados* se les está acabando la cuerda?

Manifiesto de niños *se puede ver los viernes, sábados y domingos a las 21.30 en la Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Reservas al 4864-3200.*



Instalaciones > El semáforo de Sergio Avello en el Malba

LA ZONA ROJA

Con un gigantesco semáforo que transforma el nivel del sonido ambiental en luces (y que alcanza casi permanentemente el rojo), Sergio Avello convirtió la explanada del Malba en el lugar donde expone lo peculiar de su arte: el de hacer humor, y político, con la abstracción.

POR MERCEDES HALFON

En ese espacio intermedio, que no es museo, ni tampoco ciudad, que se extiende en la explanada de ingreso al Malba, Sergio Avello puso un semáforo gigante. Lejos de ordenar el tránsito de Figueroa Alcorta o a los visitantes de turno, lo que hace es señalar un complicado estado de cosas. Se trata de un vúmetro, una torre de siete metros de altura que traduce en color el sonido de la ciudad, en tiempo real. Así, durante el día, esta torre gigante va indicando el nivel de contaminación ambiental de la zona. Las ópticas verdes indican sonido normal, las amarillas sugieren una intensidad tolerable y las rojas marcan un nivel desagradable y molesto. A las doce de la noche, como una cenicienta digital, esta torre de control se apaga hasta la mañana siguiente.

Volumen se basa en esa traducción del sonido a la imagen. Una relación que este artista marplatense nacido en 1964 viene forjando a través de las distintas facetas que componen su trabajo. Abocado a la abstracción desde los comienzos de su carrera, en cada una de las muestras que realizó siempre estuvo presente la musicalización, a través de loops grabados o música en vivo. Porque Avello, además de pintor y artista lumínico, es DJ. Por eso cuando cuenta el proceso de construcción de la obra, en el que intervinieron arquitectos e ingenieros en un complejo diseño que luego terminó de confeccionarse con una factura industrial, dice: "Desde que tuve la idea hasta que quedó hecho pasó bastante tiempo, hubo seis meses de *delay*".

Avello se dio a conocer en Buenos Aires en la agitada década del '80, cuando expuso sus materiales en espacios no convencionales como discotecas o lugares públicos. Lo que llama la atención de su recorrido es que a partir de una férrea militancia en la abstracción y la geometría, y un lenguaje abiertamente antinarrativo, consiguió el efecto inverso: la sugerencia política basada en el humor ácido y pretendidamente carente de sutileza. En el 2006 se vio en Estudio Abierto su bandera argentina de luz intermitente con la que viene girando desde la Bienal del Mercosur (Porto Alegre, 2003). A ésta le siguieron otras banderas argentinas, esta vez realizadas sobre piel de cordero, en alusión al en ese momento reciente gobierno de Néstor Kirchner y otras de diversos países como la estadounidense, pero virada hacia el rosa y llamada precisamente *Peste rosa*. Esta inesperada dimensión de su trabajo, él la explica así: "Es crítica pero no es denuncia. No dice el problema es éste y la solución es ésta. Es una presentación estética de un problema. La obra *Bandera*, que era como un cartel luminoso defectuoso con los colores argentinos, la hice en la época de la caída de De la Rúa. Era un pedido, una forma de decir que mi país es genial pero no arranca. Era una crítica burda y muy estetizada".

Estos lineamientos críticos y juguetones se continúan en *Volumen*, una suerte de manifiesto contra la contaminación sonora: "Hay un volumen que ya no nos damos cuenta, nos vamos volviendo insensibles, pero eso también nos hace insensibles para disfrutar", dice. Y se expone a los reparos que pueda causar el emplazamiento geográfico del vúmetro, porque convengamos en que la zona de Malba puede no resultar la más representativa de la ciudad de Buenos Aires: "Mirá, le pasa el 130 todo el tiempo y pasan los aviones. Podés no darte cuenta o decir *OK, pasa un avión, qué canchero, es divino viajar* y todo lo que quieras, pero tienen mucha contaminación. Yo me di cuenta cuando vinieron amigos míos europeos y se compraban en la farmacia las esponjitas para los oídos".

Volviendo al carácter lúdico de la obra, tal vez lo más interesante esté justamente en esa zona donde la torre se comunica con la ciudad y se vuelve permeable a ciertas intervenciones. Las luces cambian –suben, bajan, cobran tonalidades en su interacción– al menor grito o bocinazo. *Volumen* se completa, necesita de los espectadores. "Ahora se está empezando a comprender que tiene que ver con el medioambiente", explica Avello. "Al principio parecía más una escultura. Ahora la gente, los jóvenes sobre todo, lo pueden interpretar. Los jóvenes son los que lo ven más literalmente, porque todos ven en sus equipos de música el mismo sistema que marca cuándo sube o baja el volumen, cuándo satura y se pone rojo. Por eso es simple de interpretar para ellos", comenta. La estética de discoteca de la obra también da cuenta de un producto que puede leerse mejor desde lo generacional. Y no es casual que en este preciso momento en los jardines del Victoria & Albert Museum de Londres haya una obra muy parecida, llamada también *Volume*. Una pieza hecha en colaboración por un colectivo de diseñadores entre los que se encuentran integrantes de Massive Attack. Geo-Art, como lo define Avello, arte urbano, en conexión con el medioambiente, una corriente que tiene este tipo de coincidencias temporales, en distintos lugares del mundo.

Artista plástico y DJ, Avello no se despega de las mañas de uno y otro oficio, ni para explicar lo más sustancial de su obra: "A mí me gusta mucho la política y es muy difícil salir de la abstracción y meterse ahí. Es algo dicotómico. Hace poco hablábamos de eso con Roberto Jacoby, él me decía cómo podía hacer ese tipo de chistes, que es algo que no le toca a la abstracción. La abstracción es lo no literal. Y al hacer lo que yo estoy haciendo, darle un sentido político, aunque sea en broma, le da un *punch* a la abstracción misma". ®

Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415
http://www.volumenurbano.blogspot.com/



FOTOS: MARTIN ESTOL

INEVITABLES

saliradar@pagina12.com.ar

teatro



Los Mansos

Vuelve el premiado espectáculo de Alejandro Tantanian, basado en una particular versión de *El idiota,* de Fedor Dostoievski, reescrita por el autor, a la que suma ciertos elementos de su propia biografía familiar. En la obra, Nahuel Pérez Biscayart es el príncipe Myshkin, Luciano Suardi es su espejo –o sus ojos– y Stella Galazzi los atrapa como la araña Nastasia. La red se teje sobre el encuentro de estos tres personajes en un espacio evadido de lo real: el espacio del recuerdo del idiota. **Más datos de la experiencia en el blog *wwww.losmansos.blogspot.com* Desde el 9 de febrero, todos los viernes a las 23.15 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Reservas al 4862-0655. Entradas: $ 15 y 8.**

Teatro para Pájaros

Estrena la nueva obra del reconocido dramaturgo Daniel Veronese, que montó a partir del diseño escenográfico de Matías Sendón para la genial obra *Sigo mintiendo*, de Mariana Chaud. Con actuaciones de los jóvenes y talentosos Malena Figó, Diego Gentile, Paola Barrientos, Lautaro Delgado, Leonardo Saggese y Laura López Moyano.
Desde el 10 de febrero, sábados a las 23.30, en el Teatro del Pueblo, Avda. Roque Sáenz Peña 943. Reservas: 4326-3606. Entrada: $ 20 y 10.

música



Kerplunk

Con su ópera punk *American Idiot*, los Green Day sorprendieron y –a más de una década de su consagración– consiguieron dos años atrás el aval de la crítica como nunca antes. Chicos mimados del neo-punk post-Nirvana, protegidos de MTV y consagrados en Woodstock 94, la vigencia del trío hace que sus lejanos e iniciáticos discos indie tengan su primera edición local. *1.039/Smoothed out slappy hours* recopila los primeros EP autoeditados junto al disco debut –editado originalmente un año antes del fenómeno Nirvana–, y el fantástico *Kerplunk* abre con “2000 light years away”, un tema que a cualquier oyente atento le anticipaba una carrera llena de éxitos.

Pirotecnia autorizada

A punto de cumplir veinte años de carrera, Attaque 77 es desde hace tiempo mucho más que un grupo punk dentro del rock nacional. Tan históricos y contestatarios para las últimas generaciones como León Gieco para sus padres, el grupo de Ciro Pertusi se sorprendió tanto como su público cuando *Antihumano* (2004), el 13 disco de su carrera, resultó tan popular como en las épocas de *Hacelo por mí*. Como adelanto de *Karmagedon*, su próximo trabajo, acaban de editar un EP en el que, además de tres temas (cantado cada uno por un integrante distinto del grupo), incluyen el video del tema “Chicos y perros”.

SALI HOY: A COMER



Un clásico feliz

Deliciosas picadas, Cinzano y modernidad en el bar más notable de Almagro.

POR CECILIA SOSA

En la esquina de Guardia Vieja y Bilinghurst, justo donde el Abasto y Almagro coinciden en la placidez de sus calles arboladas, gana *El Banderín*, una clásico con mayúsculas. El mítico bar-almacén abrió allá por 1923 (aunque en los papeles recién cuente desde el ’29) bajo el nombre de *El asturiano*, un autohomenaje de su dueño, Justo Riesco, que por entonces se dedicaba a la venta de “provisiones y fiambrería” con una sucursal en la cortada Zelaya donde se dice que compraba la madre de Carlos Gardel con libreta de crédito.

En los ’60, el lugar adquirió sello y nombre distintivo: *El Banderín*. Con Mario Riesco a la cabeza, hijo del fundador y fanático de River sin disimulo, el bar *surfeó* décadas sin perder el encanto, recibió con orgullo sin ínfulas su sello de “notable” y logró convertirse en una verdadera estrella barrial donde los banderines son cuadros (rondan los 450 y todos hacen historia), donde la cerveza es de litro y siempre viene acompañada con sus respectivas papas y maníes, donde los perros acompañan a sus dueños hasta el mostrador, donde siempre aparece El Turco vendiendo unas medias imposibles, donde la lista de celebridades es in-listable, donde los viejos locales comparten mesa con coquetos turistas de sombrerito, donde todas las noches pasa algo nuevo y hasta se puede encontrar una estrella pop cantando en la vereda.

Las mesas del *El Banderín* son una invitación a la charla suave y sin rumbo, a la ensoñación compartida y al brindis porque sí. Y aunque el local no sirve minutas, no hay quien se resista a sus especiales de crudo y matambre (“nada de una fetita y listo”); y menos a sus picadas “estilo antiguo” que salen con cantimpalo, longaniza, queso, aceitunas negras con pimientos y ají molido. Ideales para acompañar con Campari, Hesperidina, whisky o todo lo que guste pedirle a Mario, el “trompa” más jovial de la zona, que a sus espléndidos 71 años aún guarda una ilusión: “Que el gran capitán que siempre fue y será Passarella se venga por la esquina. Tengo dos botellas de Cinzano hace más de 60 años esperándolo. Después, bingo”.

El Banderín queda en Guardia Vieja y Bilinghurst. Abre de lunes a sábados de 8 a 23, 4862-7757.



Una de Warhol

Diversidad artística y sexual en un novísimo restó de Palermo.

POR LAURA ISOLA

El *Andy* de las letras en colores de fuerte contraste, de los cuadrados perfectos que ilustran el nombre del restaurante, es de Warhol. Y lo que se celebra, en todo caso, en las paredes de este novísimo lugar en Palermo es menos la estética pop del de blanca cabellera que su preferencia sexual. O mejor dicho, la propuesta une lo artístico con una política sexual y se podrá decir que en el siglo XX nunca fue de otro modo. Igualmente, el lugar es un restaurante, de sobrio diseño, cómodo y distendido que, en su arquitectura y decoración a cargo del escenógrafo Diego Cirigliano, discute un poco la idea prejuiciosa del imaginario gay. Si al estridente Warhol se lo cuelga en paredes grisáceas y al barroquismo de la escritura de la carta (cócteles como “Orgasmo” o “La vie en rose”) se lo morigera con platos bien preparados y de presentación ajustada, el lugar encuentra la fórmula del equilibrio. Además, su patio interno invita, en tiempos de prohibiciones, a comer sin ruidos de fondo y fumar sin contravenciones.

Mientras que la cocina ya consigue su *tempo* y vale la pena empezar con una tempura de vegetales para esperar el salmón a la plancha con chutney de tomates, la carta de vinos y el servicio tendrán que ponerse al día con los requerimientos de los, cada vez más, exigentes comensales urbanos. Una carta breve de postres es el cierre del menú que abunda en mousses y chocolate. El público es de moderada diversidad y la hospitalidad del lugar se cumple: la mesa de amigos recién salidos de la sesión de musculación se alterna con la de la pareja *wannabe hip*; la reunión de las chicas de Letras con el encuentro de los estudiantes de cine se complementa con el diálogo, trago de por medio, de los impecables cincuentones con sus camisas de mangas cortas y sus pantalones claros. Poca familia y pocos niños hacen de este lugar una buena elección para conversar sobre, por ejemplo, si la identificación es sinónimo de uniformidad. O cosas por el estilo.

Andy queda en Jorge Luis Borges 1975. Abre todos los días, mediodía y noche. Reservas al 4833-9597

video



Rock toda la noche

Tras conocer a los pioneros del *rockabilly* Bill Haley y sus cometas, un agente musical de poca monta intenta llevar el "nuevo sonido" a toda la nación. Así es el verdadero primer largometraje sobre el rock and roll de la historia, y la cabeza de una serie interminable de películas concebidas para cimentar la popularidad de músicos de toda laya. Los rumores de que los adolescentes, excitados, arrancaban las butacas de los cines llevó a su prohibición en varios países. Ahora que se consigue por primera vez en dvd, difícilmente se repita la experiencia, pero no deja de ser una pequeña curiosidad de medio siglo de antigüedad, con una banda de sonido impecable que incluye canciones de los protagonistas y de Los Plateros.

Cuando los héroes también lloran

Termina 1944, y el soldado David Manning, único sobreviviente de su unidad en la frontera alemana, sólo piensa en una estrategia para ser declarado mentalmente inválido y ser enviado de vuelta a casa. Pero para su oficial, sus instintos de supervivencia lo han convertido en el más apto para liderar las tropas nuevas. Dirigida por John Irvin (*Los perros de la guerra*), este estreno directo a video tiene algunos de los tics de muchas películas sobre la Segunda Guerra pero los supera con varios sensibles apuntes sobre los soldados rasos enviados sin preparación a la batalla.

cine



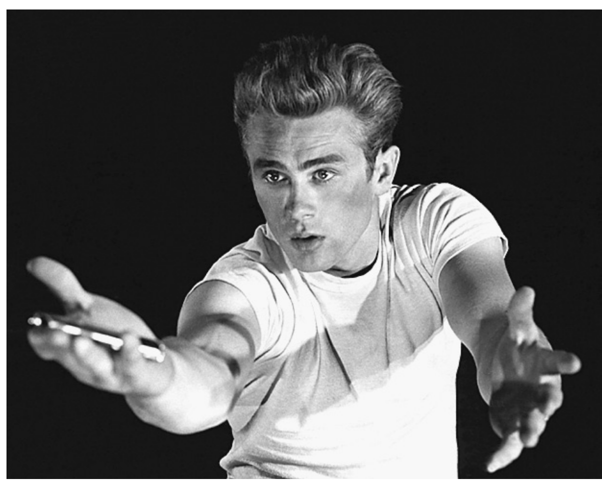
El árbol

Como ha explicado su propio director, Gustavo Fontán, se trata antes que nada de una exploración del paso del tiempo. En la superficie, en la pantalla fotografiada con una precisión obsesiva (por el D.F. Diego Poleri), hay una acacia muy vieja frente a una casa centenaria, de barrio, y un matrimonio de casi 70 años que discrepa sobre la necesidad de talarlo. El árbol tiene además un valor simbólico y afectivo: el marido lo plantó al nacer su hijo. Ensayo documental esencialmente visual, compuesto de texturas y sugerentes recortes de la imagen, es también un ejercicio sobre la intimidad que Fontán filmó con sus propios padres como protagonistas y estrenó el año pasado en la competencia argentina del Bafici.

Shinobu Yaguchi

El ciclo de cine japonés inédito iniciado esta semana se completa con varios títulos de este *enfant terrible*: mañana se verá *Mi jardín secreto* (1997), su segundo largo, ácida parodia protagonizada por una mujer obsesionada por el dinero; el martes, *Adrenaline Drive*, su taquillera incursión en el género gangsteril. El miércoles, cierra la muestra la ultrapop *Waterboys* (2001), acerca del primer ballet acuático masculino adolescente.
En la sala Leopoldo Lugones, Av. Corrientes 1530,
www.teatrosanmartin.com.ar

televisión



Retrospectivas Godard/ Ray

Doble revisión: por un lado, uno de los principales nuevaoleros franceses; por otro, uno de los autores norteamericanos a los que aquéllos reverenciaban. El primero es el director de *Sin aliento* (1959), y *Pierrot el loco* (1965), con Belmondo y Anna Karina. El otro será homenajeado a través de dos títulos con Bogart (*Llama a cualquier puerta*; *En un lugar solitario*); *Amarga victoria* (con Richard Burton en Libia durante la Segunda Guerra) y su film más famosos, *Rebelde sin causa*. Godard dijo de él: "Si el cine no existiera, Nicholas Ray por sí solo da la impresión de ser capaz de inventarlo".
Godard, los lunes a las 22; Ray, martes a las 22, por Retro.

Shark

El increíble James Woods (recordar *Videodrome*, *Salvador*, *Ciudadano Cohn*), con su cara de pocos amigos y su inclinación por personajes crispados, interpreta ahora a Sebastian Stark, un abogado defensor arrogante y de estrategias poco ortodoxas que debuta como fiscal de una unidad criminal de Los Angeles. Lo que intenta es redimirse por un caso donde todo le salió inesperadamente mal: tal es la premisa del primer episodio de esta serie estreno, dirigido por Spike Lee.
Episodio piloto, hoy a las 22,
y todos los lunes a las 22, por Fox.



Peruano musical

Salchipapa, ceviche, tallarín rojo y mucho más en un galpón con rockola.

POR JULIETA GOLDMAN

Situado en una calle que no alberga restaurante alguno se encuentra *Sabor Criollo*, un enorme galpón que ofrece platos típicos del Perú: pescados, mariscos, comidas criollas, pollos a la brasa y delivery desde el mediodía hasta la medianoche.

Alicia y Willy llegaron a Buenos Aires hace catorce años y emprendieron este negocio familiar que funciona principalmente como punto de reunión para la comunidad peruana. Sólo el veinte por ciento de sus clientes son porteños o turistas (de Estados Unidos en su mayoría). Apenas inaugurado, el local sólo funcionaba como parrilla. Pero con la llegada de Fernando, el encargado de la cocina, peruano también, el menú se extendió incluyendo todas las especialidades con el auténtico *sabor criollo* de su tierra natal. Eso sí: todo elaborado con productos comprados en el Mercado de Liniers.

Imperdibles las papas a la huancaína, preparadas con salsa a base de queso, leche, condimentos y (el mejor secreto) galletitas Criollitas. También se lucen los tamales, la salchipapa, el ceviche mixto o simple, el tallarín rojo, el pescado a la chorrillana y el chupe de mariscos. Cada uno de las platillos se caracteriza por su abundancia a la hora de ser servidos y por la cantidad de condimentos que llevan: cilantro, limón, pimienta, mandioca y leche de tigre, por mencionar sólo algunos.

En el fondo, una rockola luminosa espera que algún cliente curioso con ganas de experimentar nuevos ritmos musicales seleccione alguno de los grupos típicamente peruanos: Armonía Diez, Agua Marina, Los Ecos, Guinda, Chacalón, Los Nenes, Dina Paucar, Sonia Morales y más.

Quizás, más en el fondo aún y con el transcurrir de la noche, en el amplio salón contiguo apto para eventos y fiestas, llegue a armarse algún bailecito para apurar la digestión.

Sabor Criollo Peruano abre de martes a domingo de 12 a 24. Queda en Uriarte 961. Teléfono: 4776-3179.

FOTOS: PABLO MEHANNA



Estoicos, abstenerse

Vinos de cava y fusión de lenguas en el más hedonista local de Cañitas.

POR H. S.

"El placer es el principio y el fin de la vida feliz", sostenía el filósofo griego Epicuro y proponía la ataraxia, es decir, ausencia del dolor y paz del alma. Tal vez adentrándonos en este concepto podríamos entender lo que sucede en el restaurante *Epicúreos*, allí donde Las Cañitas se hace Imprenta.

Convertido en un reducto para conocedores y amantes de la buena comida, el buen vino y la buena música, *Epicúreos* ha sabido evitar esa tontería culinaria que invade algunos ambientes de la zona y, con una cocina cuidada y platos abundantes, sorprende con el mejor risotto de Buenos Aires o un salmón de impecable frescura, carnes en su justo punto y pastas caseras de excelente factura.

Como si fuera poco, los vinos de su importante cava son accesibles en la mesa a precios impensados por quienes recorren los restaurantes top. Un Clos de los 7 a $ 60, un Alfredo Roca a $ 35, o un Yacochuya a $ 135 es un sueño cumplido para los hedonistas.

Las noches de lunes y martes, *Epicúreos* ofrece comidas regionales o platos caseros internacionales. Imperdibles el puchero criollo, el goulash a la húngara y los espléndidos varenikes.

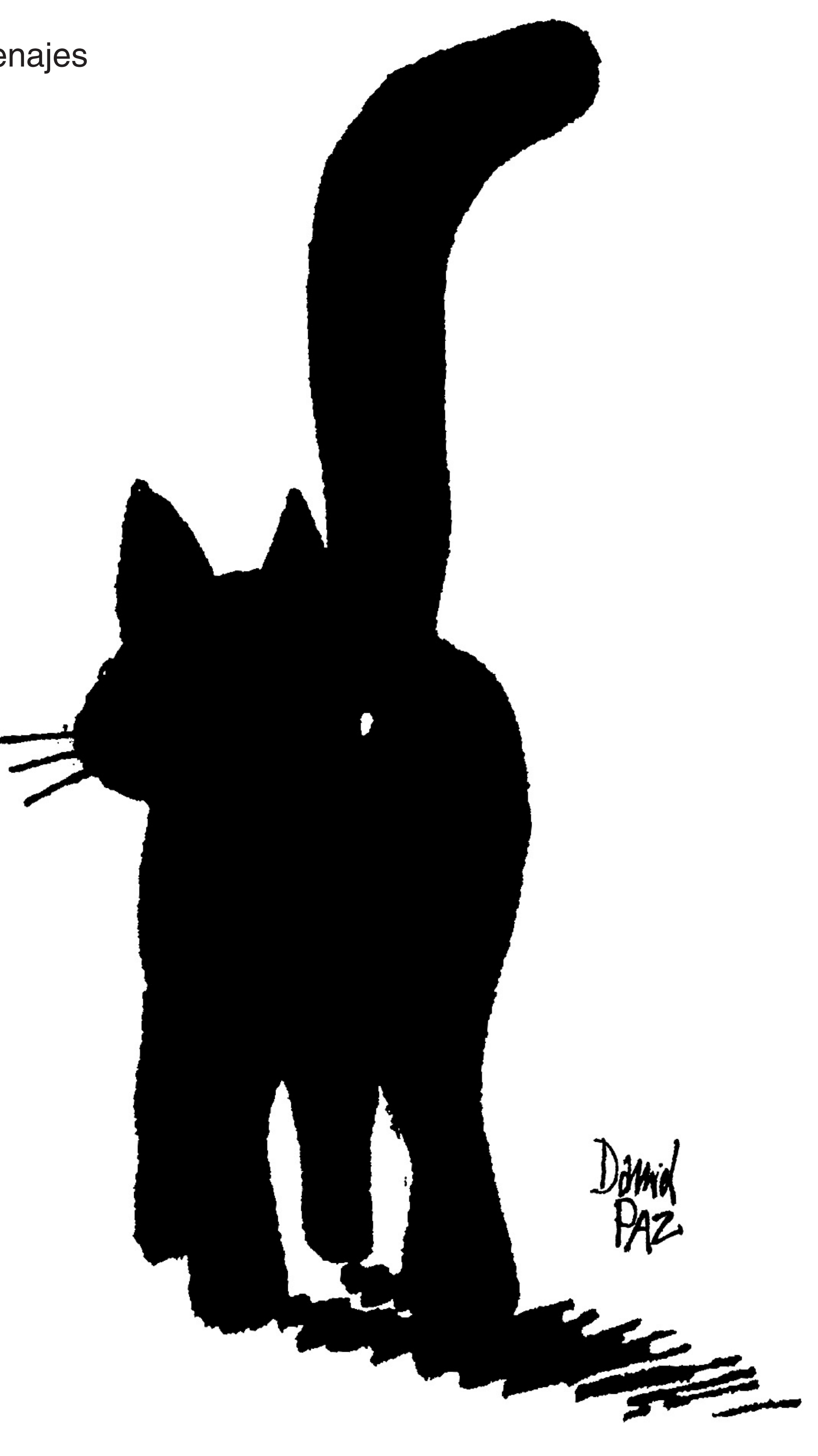
Tal vez por todo esto no sorprenda encontrar en su jardín todo un desfile de celebridades de todos los rubros entremezclándose con anónimos disfrutadores del ambiente apacible y las sobremesas extensas y sin urgencias, sin apuros ni estridencias o apetencias de fast food. *Epicúreos* es uno de los pocos restaurantes que se recomiendan en guías extranjeras. El glamour es tal que tanto al mediodía como a la noche es posible atender a un concierto de voces nórdicas, eslavas, latinas y caribeñas.

¿Un punto en contra? La poca cantidad de cubiertos y la vocación por las prolongadas sobremesas dificultan la rotación de privilegiados.

¿El premio? Retire un habano cubano del humidor y llévese el secreto mejor guardado de la casa.

Epicúreos queda en Soldado de la Independencia 851. Abre de lunes a domingos a partir de las 9. Reservas al 4772-8108, www.epicureos.com

Una historia falsa



La semana pasada, en el número especial dedicado a Osvaldo Soriano con motivo de los 10 años de su muerte, Guillermo Saccomanno relataba, en su nota, una anécdota que quería ilustrar la relación de Soriano con la universidad. Mencionada en ella, Beatriz Sarlo quiso responderle.

POR BEATRIZ SARLO

Desde hace tiempo Osvaldo Bayer difunde un episodio completamente falso, que me concierne. En una oportunidad, Sylvia Saítta, que participaba del mismo panel que Bayer, le señaló la falsedad de esa historieta precariamente armada. Bayer desparrama la misma anécdota por todos lados y Guillermo Saccomanno (que la retoma en el número de Radar en homenaje a Soriano publicado el domingo último) se la escuchó en una Feria del Libro de la Patagonia. Según la leyenda negra yo habría invitado a Soriano a dar una charla en el "ámbito universitario" (entiendo que se refiere a los años en que yo enseñaba literatura argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) y habría montado un escenario para que "el alumnado se burlara del escritor porque apenas si había terminado a los tumbos la primaria". La historia es falsa. Nunca invité a Soriano y por lo tanto todo lo que sigue es mentira. Tampoco invité a Saer a dar una charla (como podría suponerse del artículo de Saccomanno) y es completamente inverosímil que los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras se burlen de alguien porque sólo ha terminado la escuela primaria. Han leído a Pierre Bourdieu y a Roberto Arlt. Todo es un invento de una rusticidad penosa. Cualquiera que conozca mínimamente lo que fueron mis clases en la Facultad no diría que la oposición estética era Saer-Soriano. Si Bayer o Saccomanno hubieran seguido de modo un poco menos distante el debate sabrían que escribí o hablé sobre Saer y Puig, Saer y Piglia o Borges y Cortázar, pero que nunca se me ocurrió pensar a Saer en contraposición con Soriano o viceversa. Saccomanno le creyó a Bayer. O sea que es justo que Bayer chequee las fuentes de ese episodio imaginario, ya que es muy sencillo atribuírselo a alguien que está muerto. Conocí muy poco a Soriano pero me parece improbable que anduviera inventando anécdotas elementales. Los buenos historiadores aportan pruebas y corrigen los errores. Para ser franca, no me interesa mucho lo que diga Bayer sobre mí. Pero me interesa que no se piense que mientras enseñaba literatura argentina en la UBA, los estudiantes y todo el equipo de cátedra se dedicaban al escarnio de escritores. Enseñábamos lo mejor que podíamos, la mejor literatura que creíamos que se escribía en la Argentina. Ⓡ

LA ANECDOTA

Estas son las líneas de la nota "El efecto Soriano" de Guillermo Saccomanno a las que responde Sarlo.

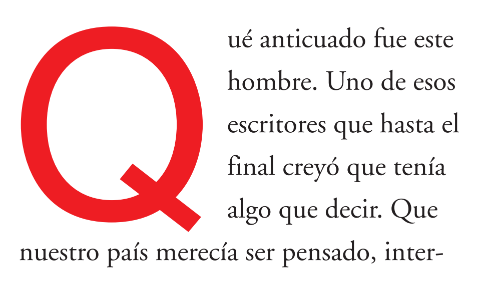
"Me doy cuenta de que en estas líneas se me crispa el tono. Inevitable, sí, cuando me acuerdo lo que a Soriano le importaba obtener un reconocimiento de la crítica literaria que presumía de culta.

Paso a ejemplificar con una anécdota que me contó Bayer en una feria del libro patagónica, una de esas ferias que suelen parecerse más a una kermesse heroica que a la Rural del Libro porteña donde las editoriales exhiben a sus toros de raza y vacas sagradas. Una vez Beatriz Sarlo invitó a Soriano a participar en una charla en el ámbito universitario. En esa época, si mal no recuerdo, parecía haber dos bandos en la narrativa: Saer en un rincón del ring y Soriano en otro. Una disyuntiva falsa. De la que sacaban partido los saerianos y los sorianescos. Descreo de la ingenuidad de Sarlo y, especialmente, del desentendimiento de Saer y el candor de Soriano. Disyuntiva falsa la de quienes levantaban por un lado la morosidad y la experimentación y por otro el artefacto narrativo popular. Disyuntiva que si a algo contribuía era a opacar la minuciosa relojería narrativa de uno y de otro. Volviendo a esa vez: Soriano invitado al ámbito académico. El alumnado se burló del escritor porque apenas si había terminado a los tumbos la primaria mientras su padre, empleado estatal, cambiaba de destino desde la pampa hacia el sur. Esa madrugada, destruido, Soriano lo llamó a Bayer. Como reivindicación y ajuste de cuentas, Bayer invitó a Ricardo Piglia a presentar a Soriano en su cátedra de Derechos Humanos en el ámbito universitario. Piglia arrancó planteando que los tres escritores argentinos más grandes de nuestra literatura no habían terminado la primaria. Arlt, Borges y Soriano. No creo recordar que el autor de *Plata quemada* haya publicado esta afirmación en sus ensayos. Una lástima." Ⓡ

Un escritor anticuado

Este texto de Ana María Shúa sobre Soriano no pudo ser incluido en el especial de la semana pasada por un problema técnico, pero no queríamos dejar de publicarlo.

POR ANA MARIA SHUA



Qué anticuado fue este hombre. Uno de esos escritores que hasta el final creyó que tenía algo que decir. Que nuestro país merecía ser pensado, interpretado, querido. A diez años de su muerte, los lectores que lo extrañamos no podemos dejar de fantasear con la novela que habría escrito en estos años, esa novela que nos habría ayudado a soportar y quizás a entender un poco las recaídas, catástrofes y hecatombes de nuestra pobre historia nacional.

> Contra el fracaso ético y estético de una narrativa revolucionaria, Soriano propuso una narrativa rebelde. Soriano podría haber escrito policial negro, pero prefirió el policial gris oscuro de la pampa. Soriano hablaba de nosotros, con nosotros, por nosotros. Nos devolvía el idioma de todos los días convertido en literatura, en una visión del país que era también visión del mundo.

Contra el fracaso ético y estético de una narrativa revolucionaria, Soriano propuso una narrativa rebelde. Rebelde a la preceptiva de nuestra crítica, que la pretende puro juego verbal, como Macedonio, o pura operación sobre el mundo, como Sarmiento. Allí está *A sus plantas rendido un león* para mostrar que es posible contarnos la Argentina desde un ignoto país del Africa, lleno, por cierto, de gorilas. Que es posible, como Arlt, hacer literatura fantástica sin dejar de ser rigurosamente realista.

Soriano hablaba de nosotros, con nosotros, por nosotros. Nos devolvía el idioma de todos los días convertido en literatura, en una visión del país que era también visión del mundo, y de ahí su éxito internacional. El mundo de Soriano era disparatado, cruel y sin sentido, pero al mismo tiempo colmado de una ternura íntima, privada, que sus personajes entregaban sin reservarse nada. Para nosotros, Colonia Vela fue un pueblo cualquiera y todos los pueblos del país. Para el mundo, Colonia Vela fue un microcosmos de la corrupción y la miseria de la sociedad occidental. Pero también fue, para todos, más que eso, porque de otro modo no habría sido gran literatura: ese lugar aleph donde se concentra el universo entero, la revelación de la condición humana.

Soriano podría haber escrito policial negro, pero prefirió el policial gris oscuro de la pampa. Sus protagonistas tenían algo de esos detectives borrachos, cínicos y desencantados, quijotes cuerdos y por lo tanto tristes. Quijotes fracasados (¿pero acaso no es el fracaso la esencia misma del quijotismo?), incapaces de confundir con gigantes a los molinos de viento y que sin embargo se lanzaban igual, lanza en ristre, en modestas aventuras, jugándose el alma y los sueños en un partido de truco. Porque aunque la lucha esté perdida de antemano, parece decirnos Soriano, igual vale la pena: porque dejaríamos de ser humanos si no hubiera entre nosotros esos locos geniales, dispuestos a apostarlo todo sabiendo que van a perder, y ganándose la eternidad en el acto mismo de jugarse. Eso es literatura.



Derroches > El agua, bien de lujo en Las Vegas

Se regala en botellitas de diseño, llena piletas con capacidad de tres millones de litros y lagos artificiales tan profundos que allí pueden hundirse barcos; simula lava de volcanes, danza entre rayos y luces, y hasta tiene su teatro propio, el "O", una compañía del Cirque Du Soleil que cuenta con 80 artistas que actúan dentro, sobre y por encima de 5,5 millones de litros. El agua escasea y por eso Las Vegas, ciudad de la ostentación, la exhibe en todo su valor.

POR JOSE MONTERO

La ciudad del pecado, del juego y de los casamientos express se levanta en medio del desierto de Nevada, en un mundo donde escasea el agua potable y se vaticina que las próximas guerras serán por la posesión de las reservas acuíferas. Por eso, el agua se ha convertido en el nuevo símbolo del lujo, la ostentación y el derroche en Las Vegas.

Para destilar opulencia, a Las Vegas ya no le bastan los hoteles de 4000 habitaciones, los pisos de mármol, las luces, las mujeres hermosas y las réplicas de maravillas europeas. Tiene que demostrar que le sobra aquello que al mundo le falta. Como en inglés tirar manteca al techo no significa nada, ellos tiran agua.

El Red Rock es uno de los resorts más nuevos y queda en las afueras de Las Vegas. Lo llaman hotel boutique porque su diseño es un poquito menos grasa que la media y porque tiene apenas unos 500 cuartos. La habitación simple cuesta 270 dólares la noche y eso no incluye el desayuno. Todo se cobra aparte. Pero, junto a la recepción, en una mesa, siempre hay decenas de botellitas de agua mineral gratis para los huéspedes o para cual-

DANIEL PAZ

F.Mérides TRUCHAS

1976. Bs. As. Jesús Sotomayor, miembro fundador de la Asociación de Diseñadores Fachos, recibe un llamado de los militares que acaban de usurpar el poder

VAMOS A INSTAURAR LA PENA DE MUERTE Y NECESITAMOS QUE NOS DISEÑE UNA SILLA ELÉCTRICA

SI, MI GENERAL

Entusiasmado con la idea de que los opositores fueran freídos en una creación suya, Sotomayor pone manos a la obra. Pero los militares dejan de lado el proyecto

En 1977 el diseñador facho parte rumbo a EE.UU. convocado por una conocida empresa de comidas rápidas

NECESITAMOS QUE DISEÑE UN ASIENTO LO SUFICIENTEMENTE INCÓMODO COMO PARA QUE EL CLIENTE SE QUIERA LEVANTAR A LOS DIEZ MINUTOS

HECHO

La silla creada por Sotomayor es un éxito. En 2006 regresa a Bs. As. y apelando a su indiscutible talento para convertir la posición sedente en una tortura, diseña los nuevos bancos de las plazas porteñas. Aquí lo vemos junto a su engendro de cemento y metal.

JE JE *

En 2009 Sotomayor es procesado por crímenes de leso trasero

* Risa diabólica

2008. Tokio. Se estrena "Pesadilla en el metro", una joya del terror japonés

¡¡QUÉ HORROR!!

SOÑÉ QUE ESTABA ESPERANDO EL SUBTE Y EL SUBTE LLEGABA...

AJÁ

¡¡PERO CON 40 SEGUNDOS DE RETRASO!!

AAAGHH

Daniel PAZ

www.danielpaz.com.ar



EL DESIERTO Y SU SEMILLA

quiera que pase. La pileta de natación, grande como la de Parque Norte, pero mejor, se mantiene a disposición de los pasajeros en cualquier época del año, con una fuente en el centro, aunque sea enero y la temperatura de 10 grados no invite a darse un chapuzón.

El agua envasada como obsequio o gentileza también se ve en los hoteles-casino de Las Vegas Boulevard, avenida principal más conocida como The Strip.

Bajo un techo que simula ser el cielo y que cambia de color con la iluminación, creando atardeceres imposibles, en el Venetian los turistas pueden dar un paseo en góndola por los canales remedados de la ciudad italiana.

Un volcán apócrifo entra en erupción cada hora, por las noches, en la explanada del hotel Mirage. Como el fuego no es suficiente atracción, lo hace sobre hectolitros de agua que circula por cascadas. Detrás de la conserjería hay una pecera de casi veinte metros de largo, y si paga aparte puede ser entrenador de delfines por un día en los estanques ubicados en los jardines secretos del establecimiento.

En el Treasure Island, los dobles de riesgo están cansados de tirarse al agua desde los palos de los barcos piratas que se enfrentan a cañonazos cada noche en un show gratuito. El lago artificial tiene una profundidad considerable, ya que uno de los navíos termina hundido y desaparece bajo la superficie.

Muchos hoteles tienen restoranes donde sólo se sirven frutos de mar, y si va a comer a Spago, en el clásico Caesar's Palace, puede contemplar un poco más allá cómo la gente tira monedas en una copia a escala de la Fontana di Trevi, y le servirán agua mineral importada de Noruega, en una botella con forma de cilindro.

Sin embargo, el mayor exponente de vanidad acuática quizás sea el Belaggio. Este hotel tiene una enorme alberca que representa, supuestamente, el Lago di Como en Italia. A cada rato se ofrece allí un espectáculo diferente de aguas danzantes con luces, rayos láser y música. Los chorros alcanzan una altura de un edificio de diez pisos, y el sistema de grifos, de punta a punta, tiene un frente de cien metros, lo cual deja a las viejas aguas bailarinas de Interama a la altura de un bebedero seco de Parque Patricios.

Tanta fascinación por el líquido tienen en el Belaggio que construyeron un teatro exclusivo para el espectáculo *O*, que suena como *eau*, agua en francés. El show es de una de las tantas compañías del Cirque Du Soleil y cuenta con 80 artistas que actúan dentro, sobre y por encima de 5,5 millones de litros de agua. Es una sucesión de números teatrales y circenses que van de la interpretación callejera a la ópera. Las entradas cuestan cien dólares.

Con igual valor para los tickets, en el hotel Wynn ofrecen *Le Rêve*, obra del mismo creador de *O*. Cuando dejó el Cirque Du Soleil, Franco Dragone, un italiano que creció en Bélgica, se puso por su cuenta y ahora es amo y señor en Las Vegas.

Para *Le Rêve* le construyeron una sala circular con capacidad para 2000 espectadores. En el centro, una pileta redonda un poco más modesta, de 3,8 millones de litros, con plataformas que suben y bajan, fuentes que emergen del fondo y vuelven a esconderse, fuego, palomas, tres payasos de blanco que ponen gorras de baño rojas a todos los pelados del público y mucho más.

Hay 75 artistas y las disciplinas mezclan teatro aéreo al estilo de De la Guarda, danza, acrobacia, fuerza física, música en vivo, clavadismo desde 20 metros de altura, natación sincronizada, un poco de Mundo Marino pero sin orcas y hasta buceo, porque algunos intérpretes se sumergen y no vuelven a aparecer por varios minutos. Los hombres actúan completamente afeitados de pies a cabeza. Por una cuestión hidrodinámica, será. O tal vez sea una decisión artística. Porque las mujeres llevan complejos vestuarios y hasta pelucas, y nadan igual.

En dos momentos del show, desde el techo caen aguaceros dignos del huracán Katrina, pero todo está tan calculado que casi nadie en la platea se moja. Sólo los japoneses que se sientan en primera fila, pero sus localidades incluyen toallones gigantes para que se cubran y se sequen. Ellos, chochos, muertos de risa.

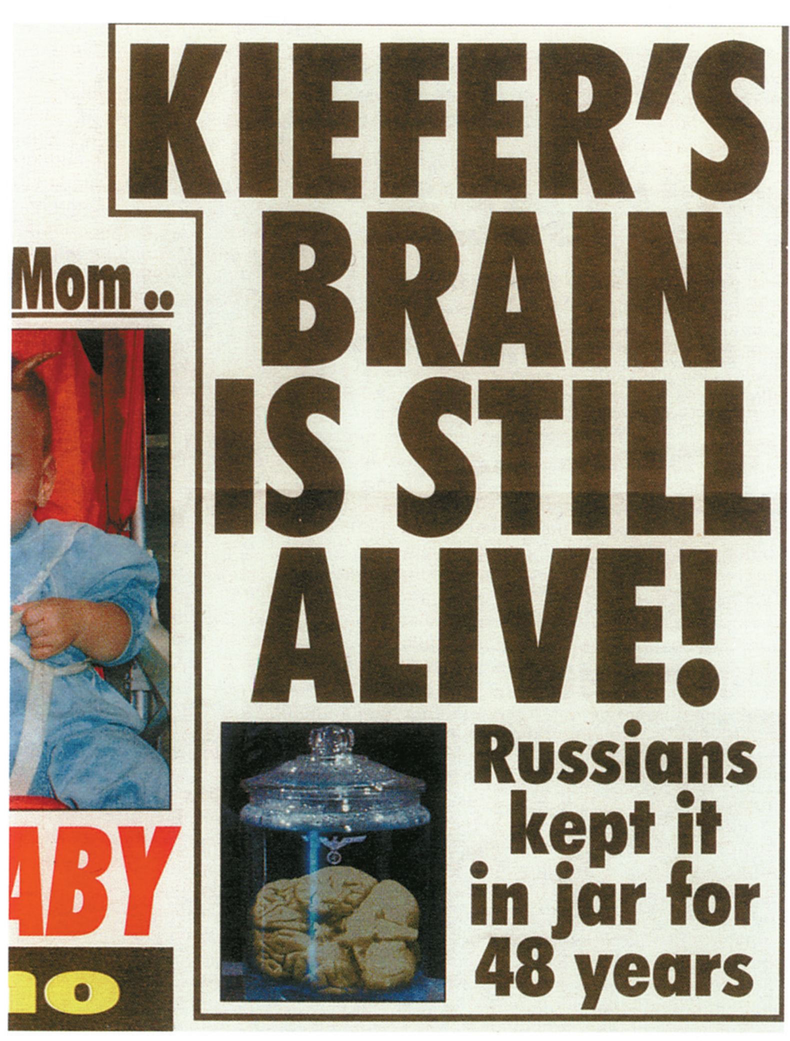
Acostumbrado a las piscinas sindicales o de clubes, el espectador argentino no puede dejar de hacerse algunas preguntas: ¿los artistas se harán la revisación médica?, ¿quién pasa el barrefondo?, ¿los toallones son para llevar?, ¿está calentita?

Le Rêve se presenta como "una colección de sueños imperfectos", pero quizás esa definición le quepa mejor a la ciudad. Las Vegas fantasea con un mundo donde el agua sobra. Los pronósticos, en cambio, anticipan para la humanidad, y en especial para los países pobres, la pesadilla de la sed. Ⓡ

"A cada rato se ofrece allí un espectáculo diferente de aguas danzantes con luces, rayos láser y música. Los chorros alcanzan una altura de un edificio de diez pisos, y el sistema de grifos, de punta a punta, tiene un frente de cien metros, lo cual deja a las viejas aguas bailarinas de Interama a la altura de un bebedero seco de Parque Patricios."

Fan Una artista elige su obra favorita: Valentina Liernur y *Terminale Erfrischung*, de Albert Oehlen





Sentada en un banco de neblina

POR VALENTINA LIERNUR

En este momento llevo un tiempo como fan de un "libro" que es en realidad el catálogo de una muestra. En general no me detengo mucho frente a una imagen que me deslumbra porque me genera demasiada ansiedad. Más bien tiendo a mirarla fugazmente pero repetidas veces. Estos dos trabajos que elegí son parte de los 65 collages y 29 pinturas (en blanco y negro) que componen *Terminale Erfrischung*, que quiere decir algo así como "refresco terminal", o "terminal refresco", realizada en el 2000 en la Kestner Geselschaft de Alemania.

A mis ojos tendenciosos les fascina todo, absolutamente todo, lo que Albert Oehlen propone en los 94 trabajos de esa muestra. Me parece que es un artista que, más que estar recapitulando constantemente lo que fue, inventa lo que viene mientras se catapulta a sí mismo y al espectador hacia afuera de las escuelas. En el texto del catálogo hay una cita de Gertrude Stein que me gustó mucho: "Yo soy yo porque mi perro me reconoce, pero hablando de lo creativo, el hecho de que tu perro sepa quién sos y vos reconozcas que él lo sabe es lo que destruye la creación. Eso es lo que establecen las *escuelas*". Y es interesante porque al mismo tiempo los collages-posters de esta muestra tienen algo de propaganda, podrían pensarse como propagandas de partidos políticos u organizaciones sociales, o criminales. Hay un paralelismo en la cantidad de "ilusión de contenidos" que ofrecen las obras y las propagandas.

En una reportaje le preguntaron a Oehlen cuáles son las diferencias entre las pinturas y los collages, y su respuesta fue que la única diferencia que encuentra radica en el "tiempo de la acción". Eso es algo que a mí me gusta mucho de la pintura en particular: le ofrece al espectador el tiempo de ejecución, el tiempo de trabajo, pero también el tiempo que toma ver el trabajo. Como espectador tenés una especie de "tiempo libre": a veces te toma cinco segundos, no te obliga a estar sentado 40 minutos, pero a veces te pasa exactamente lo contrario: puede tomarte una semana ver un Papá Noel sin piernas que hay en una de sus pinturas.

Sus collages y pinturas en blanco y negro ofrecen una red de lecturas disléxica, abierta y disponible... algo así como un diccionario de señuelos, o un teclado de partículas de imágenes. Alguien sugiere que estos cuadros son "como esos bancos de niebla que aparecen cada vez que uno espera un argumento". Uno de esos bancos está frente a mí ahora mismo, cuando intento justificarme.

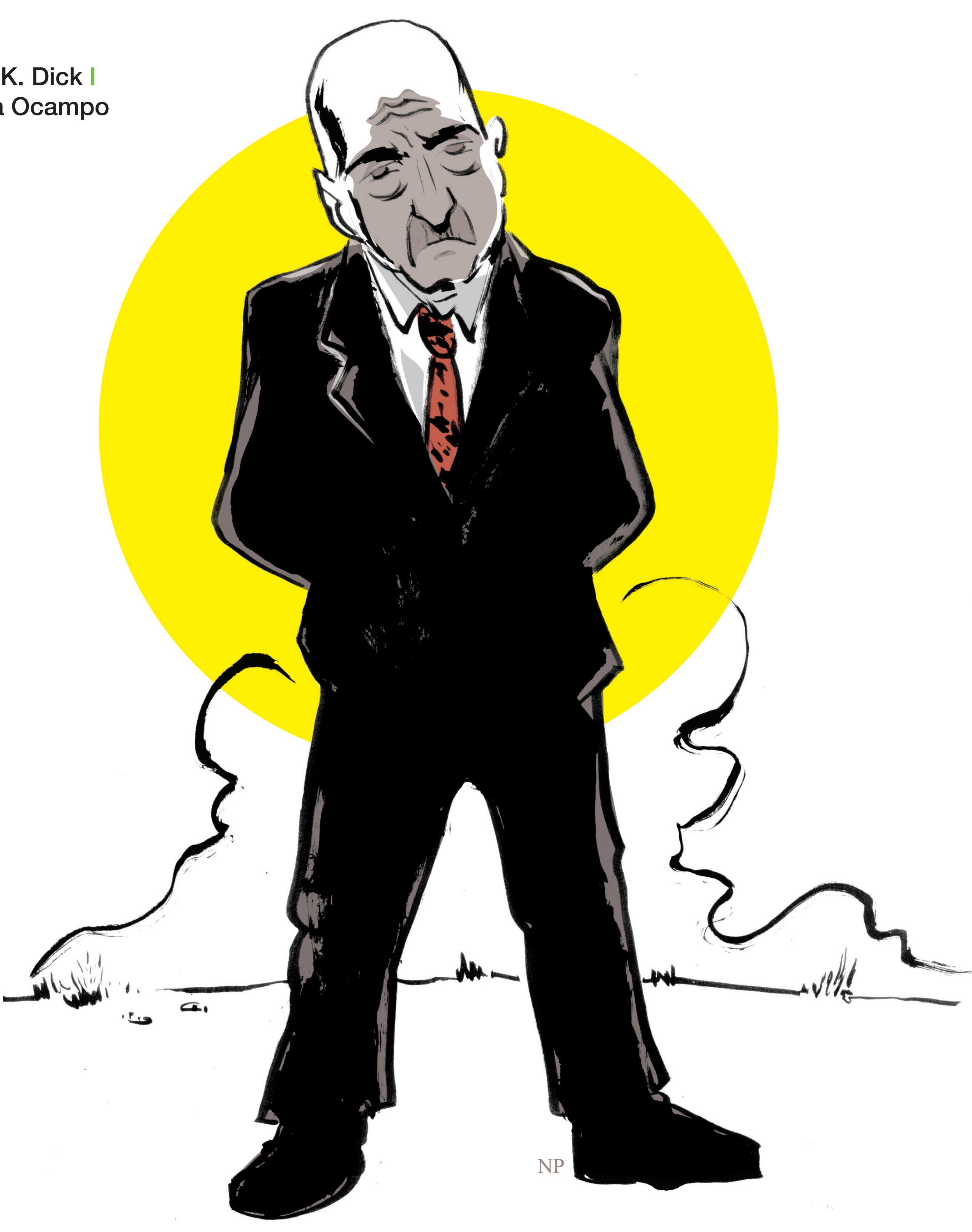
Estas pinturas en blanco y negro son extraordinarias, son orgánicas y parecen más pensadas y diseñadas que sentidas y recordadas; son distantes y parecen gestuales, pero es mentira, porque son endiabladamente especulativas y racionales. Tienen algo que se muestra, pero no se explica, que se desenlaza pero que no dogmatiza o aclara nada: es como el edificio de cuatro pisos que se desmorona en Venecia durante 15 o 20 minutos, al final de *Casino Royale*, la última de James Bond. Es algo que no tiene sentido, pero que no me importa: no quiero que me expliquen nada, la estoy pasando bomba y me encantaría que siga por media hora más. Me parece que estos trabajos tienen ese tipo de procedimiento: veo cosas y las acepto. No quiero entender, sólo quiero que me muestre más cuadros. Cuando veo *Terminale Erfrischung* pienso en algo que leí en un reportaje al pintor Tal R: "La pintura es un medio zombi; como pintor sos un poco como un tipo en disfraz de tigre llegando a una fiesta tecno. Tu código es anacrónico, pero aun así quizás tengas el mejor paso de baile en la pista..." Y me parece que Oehlen baila súper, como Kate Moss en el video *I Just Don't Know What To Do With Myself*. ®

Ball shaped hairstyle/kugelfrisur, 1998
79-2000, 1998
Albert Oehlen
Nació en Krefeld, Alemania, en 1954. Se graduó en Hochschule für Bildende Kunst de Hamburgo, en 1978. Asociado a la escena artística de Colonia, fue miembro de Lord Jim Lodge, una autoproclamada "sociedad secreta" fundada por el artista austríaco Jörg Schlick, junto a Martin Kippenberger y Wolfgang Bauer, y cuyo slogan reza: "Nadie ayuda a nadie".

Las obras de Oehlen suelen emplear combinaciones de colores conscientemente disonantes y formas extrañas, de apariencia inconclusa. Oehlen exagera y distorsiona las tradiciones de la pintura abstracta, rompiendo sus reglas para descubrir sus mecanismos de funcionamiento. La suya es una estética del exceso y la indulgencia; el propio artista ha definido su estilo en estas palabras: "Nos resistimos a negar la dependencia directa y la responsabilidad del arte con la realidad y, por otro lado, no creemos que el arte tal como lo conocemos tenga ninguna oportunidad de producir un efecto, así que sólo queda una posibilidad: el fracaso". Si para Oehlen el artista está atrapado, sólo le queda por hacer una cosa: representar su propia trampa.

Cuatro años atrás, en una entrevista con Eric Banks para la revista *ArtForum*, Oehlen contó que el grupo de artistas al que pertenecía en los '80 se sentía "muy independiente, porque nos oponíamos a la imagen que teníamos de la pintura en aquel entonces: nuestra gran ventaja era que no conocíamos a la Transavanguardia Italiana; que los conocimos recién cuando se volvieron muy famosos, así como a Julian Schnabel y otros norteamericanos. Por lo tanto, hasta entonces nos veíamos a nosotros mismos tan sólo en oposición al arte burgués. Pensábamos: estamos afuera, así que debemos crear nuestra propia escena, nuestras amistades y nuestras historia".

Desde fines de los '90 Oehlen toca en su banda psicoconceptual Red Krayola, y en Van Oehlen. Actualmente vive y trabaja en Bizkaia, España.



Nación y revolución

Rodolfo Puiggrós marcó un itinerario crucial en la relación de las ideas, la historia y la política argentinas. Comunismo, nacionalismo y peronismo revolucionario fueron los hitos de una figura que merecía una biografía tan exhaustiva y atenta al contexto sociopolítico como la del historiador Omar Acha. *La nación futura* (Eudeba) ubica a Puiggrós y su pensamiento en las encrucijadas decisivas de un siglo convulsionado.

POR ROGELIO DEMARCHI

Hay múltiples formas de organizar una biografía, pero es probable que la más beneficiosa –y riesgosa– de todas, a la hora de asumir su escritura, sea la que adoptó Sarmiento en el *Facundo*, que sigue vigente aunque enriquecida con nuevos aportes teóricos; esto es: narrar la vida de un sujeto teniendo presente que se trata de quien ha liderado un determinado proceso sociohistórico, de modo que no hay que perder de vista el carácter de la sociedad en la que se destaca por sus competencias; así, la biografía se desarrolla en dos planos superpuestos ya que hay un sujeto individual y otro colectivo que se reflejan (se señalan) mutuamente. Entonces, las lecturas posibles también describen un arco entre lo personal y lo social, y favorecen la confluencia –en sus páginas– de lectores con intereses diversos.

El caso que nos ocupa es un digno ejemplo de ello: en *La nación futura*. (*Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX*), Omar Acha, historiador y ensayista, profesor e investigador de la Universidad de Buenos Aires, y miembro del consejo editorial de *Nuevo Topo. Revista de Historia y Pensamiento Crítico*, en este, su cuarto libro, se propuso seguir "el itinerario intelectual y político de Rodolfo Puiggrós" acoplando la historia de las ideas y la historia política para dar cuenta de cómo un intelectual marxista e importante cuadro del Partido Comunista devino peronista y montonero. El resultado es una voluminosa y profusamente documentada investigación que ha merecido el Premio Internacional de Historia convocado por la Fundación Banco de la Ciudad de Buenos Aires, el Departamento de Historia de la UBA y Eudeba (a cargo de la publicación).

Rodolfo José Puiggrós Gaviria nació el 19 de noviembre de 1906 –lo que quiere decir que este libro fue diseñado e impreso alrededor del primer centenario de su nacimiento– en el seno de un matrimonio catalán: su padre lo era y había llegado a Buenos Aires con una bala de la guerra entre España y Estados Unidos por el control de Filipinas alojada en el medio del cráneo, y su madre era una argentina nueva, nacida de la unión de dos catalanes. En distintos momentos de su vida, Puiggrós jugaría con ambas identidades: si en un momento firmó algunas de sus cartas autodenominándose "el catalán", mucho más tarde llegó a proyectar un libro de sesgo autobiográfico organizado alrededor de su condición de "primera generación argentina".

La influencia de los progenitores se hizo sentir en su primera juventud: siempre sospechó que su estadía como pupilo en un colegio religioso, donde llegó a pensar en ingresar a una orden religiosa, fue decisión de su devota madre; el mandato paterno, en cambio, apuntaba hacia los rentables negocios que hace posible el capitalismo.

Promediando los años 20, hubo un viaje a Londres con fines laborales que derivó en una estadía en París y, más tarde, una visita a Moscú. El periplo acentuó sus intereses políticos e intelectuales a tal punto que, a poco de regresar y mientras trabajaba en la firma del padre, envió a *Claridad* sus primeros artículos periodísticos, meses después publicó una novelita que había escrito en París, y se acercó por primera vez al Partido Comunista.

De allí a su primera experiencia político-intelectual no hay mucha distancia: entre 1930 y 1932, junto al poeta Víctor Luis Molinari y el ensayista Miguel Llinás Vilanova, edita *Brújula. Revista mensual independiente de artes e ideas*. Según Acha, dentro de una trama claramente juvenilista, Puiggrós abría su propio surco revisionista colocando al "instinto nacional", representado por Rosas, las montoneras e Yrigoyen, enfrentado con las fuerzas de "la imitación" que tomaban como parámetro lo que ocurría en Estados Unidos o en Rusia: si la primera opción era nacionalista, la segunda le hacía el juego al imperialismo; el nacionalismo era pura libido y eso (por el momento) no necesitaba mayores explicaciones, mientras que el imitador imperialista vivía corrien-

>>>





>>>

do detrás de la forma jurídica que prometiese la represión más efectiva de esa libido. A Acha no se le escapa que en esta caracterización de la historia nacional, el acercamiento de Puiggrós al PC quedaba sitiado "por una distancia respecto al marxismo como clave de interpretación de la historia y por la renuencia a adoptar a la URSS como modelo privilegiado de sociedad revolucionaria". Dicho de otra manera, el problema del primer Puiggrós condensaba la gran pregunta de la izquierda: cómo congeniar nacionalismo con marxismo.

EL HISTORIADOR

Las crisis europeas generadas por la llegada al poder del fascismo y el nazismo, y el encadenamiento temporal de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial desplazan –como es lógico– el foco de la atención intelectual. A mediados de 1935, Puiggrós trabaja en la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, una organización cuyo objetivo central es "la defensa de la cultura frente al peligro máximo que amenaza al mundo: el fascismo". En nuestro país, esa política defensiva llevó a los sectores de izquierda, por más que hicieran declaraciones a favor de una "revolución nacional", a tomar distancia de quienes avanzaban hacia el campo político embanderados en un nacionalismo cultural; en el caso específico del PC, la estrategia política adoptada fue la del "frentismo", priorizando la seducción de la Unión Cívica Radical.

En este contexto, Puiggrós se convirtió en un cuadro rentado del PC que actuaba desde el periodismo. Acha registra y analiza numerosos artículos suyos "instando a la UCR a aceptar la integración de un frente popular progresista", y entre 1935 y 1936 lo ubica en Jujuy dirigiendo, por encargo partidario, el semanario *El Norte*, trabajo que al investigador le resulta "crucial" para comprender que su "posterior y más evidente compromiso con el nacionalismo calaba en una discursividad comunista". Y es que aquí ya se anticipa el drama por venir: ¿por qué si el PC avala el frentismo y la alianza con un partido de masas como el radicalismo, que representa a la pequeña burguesía, pocos años más tarde le negará al peronismo esa posibilidad? ¿No se puede pensar que el PC que abomina del peronismo se ha desviado de sus más caros principios?

Estos interrogantes orientan el trabajo de Acha, que trata de entender la tensión que atraviesa a Puiggrós: de un lado, la obediencia militante que le debe a esa organización política a la que ha elegido pertenecer; del otro, su conciencia crítica y su voluntad historiográfica orientada al estudio de las historias nacionales.

Así surgió *Argumentos* en noviembre de 1938, con el objetivo de estudiar los problemas argentinos "teniendo como norte la libertad económica de la República y en consecuencia su total independencia política y un mayor progreso social". A partir del número siete (mayo, 1939), "el discurso nacionalista pasó a primer plano"; tras el número diez, el Comité Ejecutivo del PC decidió su cierre. Otra vez afloraban las tensiones entre los grupos intelectuales y la dirigencia partidaria, pero en esta ocasión lo hacían en medio de un deprimente panorama: si en lo local la política frentista del PC había fracasado, en Europa los soviéticos habían firmado con Hitler el pacto de no agresión que, en la práctica, le daba vía libre para invadir Polonia y dar inicio a la Segunda Guerra Mundial.

Mientras tanto, Puiggrós no ha dejado de pensar la historia nacional en clave marxista. *De la colonia a la revolución* se publica en 1940 y es, según el juicio de Acha, "el libro más importante para la historiografía de izquierda en Argentina desde *La evolución de las ideas argentinas* de Ingenieros". Hasta entonces estaban quienes sostenían que la nación argentina había surgido con el pacto constitucional de 1853 y quienes afirmaban que la nación existía mucho antes de esa fecha; ahora Puiggrós venía a señalar que no habría nación hasta la consumación de la revolución democrático-burguesa, una tarea pendiente y por obra de un proceso revolucionario. ¿Descubrimos al leerlo una tenue y tierna sonrisa en nuestros rostros? Más vale ponerse serio: entrelíneas, Puiggrós lograba colar el concepto de nación desarrollado por José Stalin. Puiggrós, en un texto de 1940, formula (puede decirse así) la primera versión del setentista "liberación o dependencia", lo que implica enfrentar al imperialismo desde una concepción nacionalista que levanta la bandera de la liberación nacional y que justifica, en cierto sentido, la conformación de un frente popular. Vale subrayarlo: véase cómo el nacionalismo insiste y encuentra una legitimación en el marxismo, amén de anticipar, en gran medida, los argumentos que se utilizarán casi 30 años más tarde desde el peronismo revolucionario. Y un detalle: el título que Acha elige para su trabajo, *La nación futura*, resulta entonces una cita.

Ese libro inaugura un ciclo fecundo: también en 1940 se publica *La herencia que Rosas dejó al país*, y en 1941 sale *Mariano Moreno y la revolución democrática argentina*, cuya versión ampliada, en 1942, se titula *Los caudillos de la Revolución de Mayo*. Ambos textos parecen exhibir el "método Puiggrós": la publicación es parte de un proceso que continúa, no la puesta en circulación de un producto terminado.

¿Cómo leía aquí nuestra historia? Rosas había representado una traba para la instrumentación de las formas capitalistas, y como buen retardatario que era había perseguido a las elites ilustradas; Artigas, en cambio, demostraba que un caudillo pudo barruntar que el desarrollo exigía una reforma agraria. En ambos casos, Puiggrós estaba colocando en el centro de su microscopio las cualidades del caudillo, las características de las masas que legitiman su liderazgo y las ideologías de las elites capaces de asesorar al caudillo. Según Acha, "el retablo que así surgía no fue aceptable para el partido", lo que auguraba nuevos conflictos; pero además, el esquema historiográfico de Puiggrós estaba listo para preguntarse sobre el liderazgo de Juan Perón antes de que éste surgiera.

EL DISIDENTE

Es vox populi que para la línea oficial del PC, Perón era un facho. Lo que este libro viene a iluminar, entonces, es al sector del partido que lo consideró "un líder popular que aspiraba a la liberación nacional y la reparación social que el comunismo proclamaba". Puiggrós fue uno de los líderes de este sector, que muy pronto quedó fuera del partido y que, asumiendo el nombre de Movimiento Obrero Comunista (MOC), buscó apoyar al peronismo gobernante sin perder su autonomía organizativa ya que se consideraban expresión auténtica del comunismo argentino; es por eso que operaron durante un tiempo en pos de un congreso extraordinario que corrigiera las líneas de acción partidaria de tal manera que les otorgara la razón, y por lo tanto la conducción del PC, lo que no podían perseguir si se inscribían plenamente en el seno del peronismo. Sin embargo, el PC se mostró inconmovible ante la prédica del MOC, o para decirlo de otro modo, los disidentes no tuvieron la fuerza necesaria para cautivar a la militancia comunista y hacer temblar a la dirigencia del partido. Una vez comprendido el punto, y a propósito de las elecciones constituyentes de 1949, los disidentes empezaron el difícil camino hacia el interior del peronismo; Puiggrós fue uno de sus tres principales dirigentes, y el que abrió ese sendero hasta su punto más lejano. Peronólogo antes que peronista, intentó una explicación marxista del peronismo: su base era obrera, pero en su dirección se encontraba la burguesía nacional de corte industrialista; el movimiento peronista se podía entender como una alianza táctica entre las dos clases que (obvio) buscaba el beneficio de ambas, pero que también favorecía el desarrollo nacional porque fomentaba la independencia económica. Una "hipótesis de conflicto" era que la burguesía se mostraría más reformista que revolucionaria, que en algún momento sus ambiciones presionarían sobre la alianza; por suerte, el contrapeso existía: el control estatal podía convertirse en "capitalismo de Estado" para reemplazarla. Otro punto conflictivo era la tendencia de Perón a jugarse por el sector que se mostraba más fuerte en cada momento: había que hacerle entender al General que, para profundizar el proceso y emprender la fase verdaderamente revolucionaria, el movimiento tenía que dejar atrás su etapa policlasista y transformarse en propiedad exclusiva de la clase obrera.

EL NACIONALISTA

Desde la perspectiva de Acha, el período cultural y político que se inicia en 1955 con el derrocamiento del peronismo, y que adquiere una tonalidad más *roja* pocos años más tarde con el triunfo de la Revolución Cubana, funciona como el caldo en que se cocina "la peronización de la *intelligentzia*". Proscripto el peronismo, el ecosistema político hacía agua por los cuatro costados, lo que demostraba, de alguna manera, su importancia y agigantaba, en el imaginario social, el valor del líder. En ese medio, se generalizó en la izquierda la pregunta sobre la posibilidad de radicalizar al peronismo; para hallar la respuesta, los más diversos grupos "intentaron encabalgarse en la cultura política peronizada para

guiar a las masas hacia un programa socialista nacionalizado", lo que significaba competir por convertirse en la elite de izquierda de Perón.

Puiggrós, que se había anticipado en el análisis, ingresó a la década del 60 con un nacionalismo más radicalizado que, en consecuencia, desplazaba en su discurso a las antiguas referencias marxistas; eran los años en que se diferenciaba al nacionalismo reaccionario y oligárquico del popular y revolucionario, y su nuevo objetivo político se encontraba en esa línea: organizó un Club, que incluía hasta una rama estudiantil, con la aspiración de convertirlo en la base del partido que protagonizaría "la revolución nacionalista popular".

Para entonces, escribe Acha, "había llegado a la convicción de que Perón había cometido un error fatal en 1945 al subordinar su acceso al poder mediante elecciones (...) La noche del 17 de octubre, antes que enviar a la masa obrera a su casa, tendría que haber tomado el poder en disponibilidad e implantado una dictadura nacionalista".

EL PERONISTA

El Club nunca perdió su condición de pequeño grupo, pero la prédica de Puiggrós y los suyos a favor del nacionalismo popular revolucionario, como advierte Acha, "expresaba nuevamente que captaba humores políticos muy extendidos, que aún producirían importantes eventos en la Argentina y en Latinoamérica".

Con todo, recién firmó su ficha de afiliación al Partido Justicialista en los primeros días de 1972. Para entonces, ya era un faro para la juventud, que podía ver en él a quien había anticipado el curso de la historia: la victoria cultural del peronismo era innegable, los hijos de sus antiguos detractores se identificaban con sus banderas; la Tendencia Revolucionaria parecía hegemonizar al peronismo y contar con el apoyo del líder, que había legitimado la violencia y había hecho declaraciones a favor de un socialismo nacional. La presidencia de Cámpora representó un paso más hacia la construcción de la Patria Socialista. Esa gestión lo convirtió a Puiggrós en el interventor de la Universidad de Buenos Aires, ahora rebautizada como Nacional y Popular.

Pero el sueño de la izquierda peronista duró unas pocas semanas y terminó en la pesadilla de Ezeiza. Tras la caída de Cámpora, la destitución de Puiggrós se transformó en un rumor recurrente, que finalmente se corporizó en octubre. Su renuncia, en palabras de Acha, "implicaba un significativo retroceso de las franjas juveniles y revolucionarias dentro del movimiento peronista. No obstante que la dirección de la UBA continuaría en manos de simpatizantes de la Tendencia Revolucionaria del peronismo hasta poco después de la muerte de Perón, el alejamiento de Puiggrós significó un golpe letal y un mensaje inequívoco cuyas derivaciones no toda la militancia de la izquierda peronista se atrevió a enunciar. El ahora ex rector era visto como una víctima, más importante aún que Cámpora por lo que representaba en el ajedrez político de la época, de una derechización indiscutible de la voluntad soberana de Perón".

Casi un año más tarde, su hermano Oscar confirmó que una patota de la Triple A lo buscaba para asesinarlo. El exilio fue inevitable, y México, donde había vivido un par de años durante los '60, el destino elegido. Allí lo encontró el golpe de 1976, en el que veía una repetición de 1955 –el peronismo era derrocado, a pesar de ser la legítima expresión de la soberanía popular, por su falta de una teoría revolucionaria–, de modo que esperaba la multitudinaria resistencia que en la primera caída no había existido; la noticia de la muerte de su hijo Sergio, oficial mayor de Montoneros, en junio de 1976, y la constitución del Movimiento Peronista Montonero, en abril de 1977, identidad que asumió, según Acha, como una manera de ser fiel a la memoria de su hijo: "Significaba acompañarlo en el combate letal que éste había asumido hasta sus consecuencias extremas. No era la mera resignación a una visión sacrificial de la política, sino la aceptación de una fatalidad de lo político-revolucionario".

Finalmente, en 1980, una semana antes de su cumpleaños, en medio de un viaje por razones políticas a Cuba, lo sorprendió la muerte. Visto desde aquí, su fallecimiento parece el símbolo que cierra una etapa: poco después la Argentina se sumerge en un proceso de recuperación de la idea liberal de la democracia en el que todos los sectores participantes niegan la posibilidad de una revolución social, a la que empieza a demonizarse por mesiánica, violenta y despótica; se invalidan, entonces, los interrogantes que sostuvieron el quehacer intelectual y político de Puiggrós. En su búsqueda, llegó a la conclusión de que peronismo y socialismo iban de la mano. Según Acha, no estaba del todo equivocado, ya que esa confluencia parió "la época más original y problemática de la historia ideológica argentina del siglo XX: aquella del peronismo revolucionario".



Frente al stalinismo

POR OMAR ACHA

Los años treinta consolidaron la identificación historiográfica de Puiggrós, como pronto se verá. En esa época la militancia de Puiggrós lo destacaba como uno de los intelectuales más prometedores de su generación. En el segmentado campo intelectual porteño su posición fue siempre ambigua. El prestigio pronto adquirido por sus libros sufrió el menoscabo que significaba en la Argentina conservadora ser un estudioso declaradamente marxista. Aunque no había completado una carrera universitaria, y quizás por ello mismo, poseyó aún joven una inmensa cultura y una sorprendente capacidad de trabajo.

La pulsión historiadora de Puiggrós estaba estrechamente ligada a su preocupación nacionalista. Desde hacía tres décadas las diversas maneras de resolver la *cuestión nacional* marcaban los pasos de las jóvenes izquierdas de los países periféricos. El tema de la nación constituía el otro polo del deseado orden mundial poscapitalista.

Incluso la exigencia de lo nacional era más urgente que entre las derechas. Fue en el seno del heterogéneo abanico de las voluntades subversivas donde el tema de la nación incidió con mayor radicalidad, puesto que con todos los matices del caso sus posibilidades de éxito se decidían en la construcción de una política sostenida por las mayorías.

El nudo de la cuestión de la nacionalidad en las izquierdas fue instalada por Juan B. Justo y José Ingenieros en el plexo de una filosofía positiva de la historia. Más allá de las soluciones que ellos propusieron, lo nacional tuvo tanta pregnancia en la izquierda –incluso antes del Centenario– como en el resto del espectro ideológico argentino. Por eso no debe sorprender que el socialismo reformista ya adoptara en los años '30 los símbolos "nacionales" en compañía de los tradicionales paños rojos de la emancipación obrera. Nacionalismo e internacionalismo no eran percibidos como incompatibles.

Puiggrós siguió el paso de las variaciones teóricas y políticas de estos años, cuando ya había resignado sus veleidades juveniles de heterodoxia intelectual. ¿Su actitud primera delataba una resistencia ante el stalinismo?

La noción de stalinismo debe ser problematizada en sus variantes nacionales. Jean-Pierre Vernant consideraba con razón que si hubo un leninismo, el stalinismo fue diverso fuera de la Unión Soviética. Entonces se preguntaba por la singularidad del stalinismo francés.

¿Existió un stalinismo argentino? En las interpretaciones prevalecientes, la conocida sujeción del PC a las decisiones de la III Internacional revelaría una dependencia política y cultural cuyo mayor exponente sería Victorio Codovilla.

El primer reparo a hacer es que las prácticas del PC eran irreductibles a las directivas de su cima. El estudio de las militancias de base lo muestra claramente. Lo que aún no sabemos es por qué se impuso durante tantas décadas la dirección codovilliana.

Otra indicación –más pertinente para pensar la situación de Puiggrós– es que la posición de los intelectuales estaba menos legitimada que en otros stalinismos. La dirigencia partidaria monopolizaba la significación política de la escritura y clausuraba la autonomía relativa del saber. La minusvalía de los intelectuales ante la autoridad de los aparatos partidarios afectó las aspiraciones de reconocimiento de Puiggrós y constituiría en los años por venir una de las razones de su alejamiento forzoso del PC.

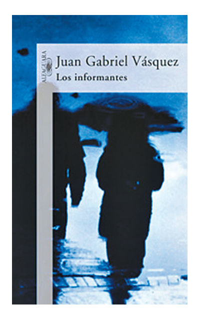
La diversidad de la vida cultural en el partido fue más amplia durante los años treinta, a pesar de la dureza de la época. Con el regreso al país de R. Ghioldi y V. Codovilla a principios de la década de 1940, la complejidad de ideas internas disminuyó sensiblemente. La transmisión de las decisiones externas circuló más aceitadamente y el clima interno, al principio distendido por la recuperación de dos prestigiosos camaradas, comenzó a enrarecerse.

Fragmento de *La nación futura*,
distribuido en estos días por Eudeba.

Los caminos de la historia

Una novela colombiana cruza historia y familia, siguiendo los pasos de Philip Roth.

Los informantes
Juan Gabriel Vásquez
Alfaguara
338 páginas



POR MAURO LIBERTELLA

Algunos ya han pronunciado la peligrosa expresión "nueva narrativa colombiana". Es que el 2006 fue un año en el que nuestras librerías se poblaron de novedades literarias en línea directa con el país del Gabo, títulos y autores disímiles que fueron rápidamente agrupados dentro de un mismo perímetro, de un territorio que tiene como núcleo vertebral la búsqueda por deshacerse, de una vez y para siempre, de la envolvente estela de García Márquez y los suyos.

Uno de esos autores es Juan Gabriel Vásquez. Nació en Bogotá en 1973. Como tantos colombianos asfixiados por la violencia cotidiana, emigró a París y estudió literatura latinoamericana en La Sorbona. Después de vivir algunos años en esquivos pueblos de Europa del Este, haciendo traducciones y colaboraciones periodísticas, se instaló definitivamente en Barcelona. La perspectiva con la que ahora pudo pensar a su país, una tierra convulsionada y regada de sangre, pareció marcarle el tono de su ficción futura, una literatura de nítido corte político, que llega a un primer punto de culminación en su última novela, *Los informantes*.

La historia es la siguiente: un joven periodista escribe un libro, híbrido entre periodismo de investigación y narrativa pura, que cuenta la vida de una alemana que emigró a Colombia en plena Segunda Guerra Mundial. Apenas publicado, el padre del periodista, un prestigioso profesor de retórica, destroza al libro con una crítica lapidaria en los medios. Así se abren las dos arterias que vertebran al libro: la de la relación del narrador con su padre y la de la alemana, historia social y política de una época. Como en una arquitectura de cajas chinas, las historias se implican unas a otras, y allí donde parece llegar un final, se despliega un nuevo relato.

Los informantes puede leerse, por lo tanto, desde por lo menos dos derroteros paralelos y complementarios. El más personal, acaso el mejor logrado, en donde la primera persona se abisma en aquel drama que es la familia, y el de corte más bien social, que indaga en la muy cercana relación de Colombia con la Norteamérica de Roosevelt durante la Segunda Guerra Mundial. Vásquez ha declarado que la gran influencia que lo llevó a erigir este cruce fue Philip Roth: "Mientras escribía *Los informantes* pensaba en lo que ha hecho Philip Roth con la historia reciente de Estados Unidos. En cómo narra hechos concretos de la historia norteamericana a través de vidas privadas".

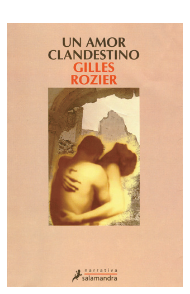
Vásquez tiene una teoría interesante, que puede servir para desarmar el engranaje interno que sostiene su novela: afirma que el lector moderno es escéptico, que no cree en lo que lee, y que la técnica de cajas chinas le conferiría una mayor verosimilitud al relato central. Esa mirada sobre la literatura nos permite desplegar, por proyección, las influencias centrales del colombiano: del *Quijote* a Pynchon, con escalas en Bellow y Roth.

Decíamos al comenzar estas líneas que Juan Gabriel Vásquez ha sido catapultado en el pulmón de unas generaciones etiquetadas como "nueva narrativa colombiana". Algunos de los nombres más destacados de este grupo son el de Enrique Serrano, Santiago Gamboa o Ricardo Silva Romero. Todavía no se puede hablar de generación, si es que alguna vez realmente se ha podido, pero tal vez nos sirvan las palabras de Vásquez para entender la cartografía de la narrativa colombiana actual: "Creo que en estos autores hay una dedicación seria y constante a la literatura, y eso ya es mucho pedir en un país donde el amateurismo es casi una filosofía de vida. En el cual, además, la novela es un género reciente. Es a partir de García Márquez que la novela adquiere cierta importancia en este país de poetas".

Refugio para el amor

Una velada historia erótica en la Francia ocupada por los nazis.

Un amor clandestino
Gilles Rozier
Salamandra
157 páginas



POR LILIANA VIOLA

Es cierto, ésta es la historia de un amor clandestino –se desarrolla enteramente en un sótano y uno de los amantes está casado–, pero el título que eligió su autor (Un amor sin resistencia) revela un elemento esencial sobre aquello que envuelve y provoca esta relación: Francia está ocupada por el nazismo y aquí no se distinguen huellas de ninguna resistencia francesa. En las brumas iluminadas por amenazas de bombardeos y racionamientos para algunos personajes de esta familia resulta tan irresistible colaborar con la Gestapo, acostarse con los soldados para recibir un trato preferencial o por puro placer, como enamorarse a primera vista de un joven judío polaco que está al borde de la ejecución, jugarse la vida por un impulso, esconderlo en el sótano familiar donde hasta ahora se habían salvado los libros prohibidos, hacer el amor con él y no traicionarlo aunque resultara tan sencillo hacerlo. No actuar por altruismo sino por la voracidad del deseo. Y el personaje que relata esta historia tiene dos: el primero, premeditado, es el deseo del lenguaje que lo lleva a recorrer y proteger una biblioteca de literatura alemana, aprender el idioma, enseñarlo en las escuelas de niñas francesas y finalmente colaborar con los nazis haciendo traducciones. El segundo deseo irrumpe. La figura sensual e indefensa de un joven que pasa tiene la potencia necesaria para dar comienzo a una sexualidad que parecía imposible, sucia y siempre de otros.

En el sótano oscuro donde transcurren los enamoramientos dos personas intercambian los fluidos de dos idiomas hermanos, el alemán y el yidish, la vida y la muerte.

Gilles Rozier logra en esta breve historia tantas veces contada reconstruir la voz original de un personaje que se dispone ya anciano, a hablar de aquello siempre y cuando la música de Schumann no deje de sonar. En ese preciso instante el autor interpone un juego: atento a las leyes de la gramática, no dejará espacio para saber si este personaje, profesor de alemán y ávido lector de Thomas Mann, es un hombre o una mujer. Aun cuando describa las escenas de sexo con su protegido, será minucioso con la ambigüedad. Los lectores pueden salir a buscar indicios o errores en vano mientras queda demostrado que la misma suerte corren en esta encrucijada los varones gays y las señoritas de su casa, poco importa.

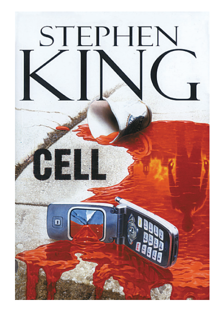
Más allá de este acertijo sin respuestas, lo que permite descifrar esta voz es el odio contenido hacia todas las imposturas y los caprichos de las familias en tiempos de guerra, de prejuicios, de miserias. Esta vieja voz que odia rejuvenece y se carga de una lasciva impunidad a medida que va demostrando que amó tanto y que a la vez no amó.



¿Quién habla?

A partir de su rechazo al celular, quizá por venganza, Stephen King elaboró una novela de terror donde la destrucción empieza cuando se contesta la llamada. Resultado: entretenimiento puro, bien calibrado hasta el final.

Cell
Stephen King
Plaza & Janés
458 páginas



POR MARIANA ENRIQUEZ

Casi no hay preámbulo: un hombre joven que acaba de conseguir un buen contrato para publicar sus historietas se une a la cola de gente que espera para tomar un helado. De repente, varios usan su teléfono celular: responden una llamada, o la hacen. Y entonces reciben El Pulso, un fenómeno no explicado que básicamente los transforma en zombies violentos y caníbales. El joven historietista no usa celular y, entre el espanto y el estupor, ve cómo a su alrededor se desata el Apocalipsis. Para la sexta página de la novela, la matanza y el caos ya están en plena marcha: es la ciudad de Boston, un hombre muerde la oreja de un perro, una adolescente de teléfono colorido intenta comerse a su mejor amiga que a su vez se golpea la cabeza contra un palo de luz; los autos pierden el control y se amontonan, bloqueando las calles; las estaciones de servicio arden, las explosiones arrecian, los aviones se caen, las telecomunicaciones dejan de funcionar. Todo por alguna vibración que emana del celular, elemento omnipresente de la cultura global, el peor –o el mejor, según se lo mire– conductor de un daño semejante; el medio ideal para propagar la destrucción del mundo.

Lo más probable es que en su última novela traducida al castellano –ya acaba de publicar una nueva, *Lisey's Story*– Stephen King sólo haya querido hacer uno de esos chistes de los que tanto disfruta. A lo mejor quiso tan sólo escribir una pequeña sátira gore sobre el celular –él no usa– y expresar su fastidio de forma un tanto sádica. Como sea, lo cierto es que le salió una excelente novela de terror. Por primera vez King se atreve a usar el *gore* y la descripción minuciosa de atrocidades como recurso casi excluyente, y lo hace con la maestría de un escritor genial: no recarga y conserva un sorprendente humanismo. Con calma, compasión y sin pausa describe las catástrofes cotidianas: la desesperación de un hombre a quien sólo le queda suicidarse, el abandono de un gato al que los sobrevivientes no pueden llevarse consigo, las lágrimas de una adolescente que estuvo a punto de ser asesinada por su madre y la angustia del protagonista, Clay, que piensa obsesivamente en el celular colorido que tiene, lejos de donde él está, su hijo de 10 años. Así como, una vez más, King demuestra una empatía impresionante con los lectores y los personajes, también es capaz de asquear y espantar como nunca: los escenarios de *Cell* son ciudades devastadas, recorridas por seres mutilados, descerebrados violentos y en estado de descomposición que solían ser humanos.

Los protagonistas de la supervivencia, que viajan de noche porque entonces los telefónicos duermen –o no exactamente, pero no develaremos aquí datos centrales de una trama llena de sobresaltos– son el historietista treintañero Clay, la adolescente Alice y el gay Tom. Una verdadera familia nacida de los nuevos vínculos, colmo de la modernidad, guiño que King no ignora ni esquiva –y de paso escribe la relación entre dos varones, uno gay, el otro heterosexual, menos homofóbica imaginable sobre todo en la literatura popular–. Pero la búsqueda final de Clay es la de su propia familia, en particular de su hijo, del que lo separan cientos de kilómetros. En esa búsqueda, los sobrevivientes encontrarán a otros (des)afortunados (entre ellos un increíble anciano profesor de un elegantísimo colegio, y su mejor alumno, un niño genio de la informática) y verán la evolución lenta pero inexorable de los telefónicos, que van cambiando sus conductas hasta convertirse en algo menos brutal, y más aterrador.

Para los parámetros que últimamente maneja King, *Cell* es una novela corta. Y es una novela bien pochoclera, entretenimiento puro, casi sin las ambiciones o las búsquedas que King viene desarrollando desde el accidente que casi lo mata, evento que los críticos consideran un antes y después no sólo en la vida del escritor, sino en su literatura. Cierto, las últimas novelas de King (*Un saco de huesos, La chica que amaba a Tom Gordon*) resultan más serias y autorreferenciales que su célebre trabajo de los años '70 y '80. Pero de ninguna manera son desdeñables, salvo para aquellos que desdeñan a King desde el vamos por esnobismo o desprecio. Durante esta segunda etapa, King ya había intentado hacer un uso concienzudo del gore, en la novela de ciencia ficción escatológica *El cazador de sueños*. Pero el libro resultó una mezcla algo agobiante de teorías conspirativas demasiado explicadas y telepatía. Además, se citaba a sí mismo todo el tiempo, pero lo hacía mal, con desmesura, sin medida. En cambio, y aunque suene extraño, *Cell* es un ejercicio de sobriedad. Con su jubiloso baño de sangre, es una especie de respiro. Pero un descanso ultraviolento, divertidísimo y hacia el final, que es el equivalente literario de un violento bajón de volumen, casi casi conmovedor. R

NOTICIAS DEL MUNDO

CORTAZAR EN ARABE

Hace 50 años se publicaba en Argentina *Final de Juego*: ahora, el libro de cuentos de Julio Cortázar fue traducido al árabe para la Feria del Libro de El Cairo. La encargada de la traducción, Maha Abdul Rauf, dijo en perfecto argentino que la tarea le llevó "cosa de un año". Para ser precisos, la traducción ya estaba terminada hace dos años, pero las trabas que encontró Abdul Rauf para que el libro se publique fueron difíciles de franquear. El original estuvo dos años estancado en el Consejo Supremo de Cultura, un organismo que valida las traducciones de literatura extranjera y que tiene la costumbre de aplazar o cancelar las publicaciones de literatura en español. Con las mismas dificultades se había topado la traductora para publicar en el 2002 una antología de artículos periodísticos de Gabriel García Márquez. En lo que refiere al proceso de traducción, declaró que "lo más difícil ha sido trasladar el contenido de cada cuento de forma que el lector árabe lo pueda entender". Sin embargo, aclaró, "ha sido una tarea fascinante".

PREMIO DE NARRATIVA

La Editorial Planeta y Casa de América llaman a escritores de todo el continente a presentar sus novelas escritas en castellano al Premio Iberoamericano Planeta-Casa de América 2007. El jurado estará compuesto por un representante de la editorial, un representante de Casa de América y tres personalidades del mundo de la narrativa. El autor de la novela ganadora recibirá un premio de doscientos mil dólares y también habrá cincuenta mil para la obra finalista. Los originales se reciben hasta el 15 de marzo de este año y el fallo del jurado se hará público en el transcurso de una fiesta literaria el 23 de abril, Día Internacional del Libro. El premio se fallará cada año en un país distinto; este año le toca a Colombia, por haber sido elegida Bogotá como la Capital Mundial del libro para el 2007.

LA EPICA DE VILA-MATAS

Hace unos días, Enrique Vila-Matas recibió el Premio Real Academia Española por su última novela, *Doctor Pasavento*. En la ceremonia de entrega, el español aprovechó para decir que la narrativa de verdad "no debe aliarse jamás con el poder" y también defendió la experimentación como "la marca de la gran literatura". En su largo discurso, Vila-Matas habló de la literatura que lucha "contra la banalidad imperante" y que trabaja "en el campo de la experimentación pura y dura". En una declaración marcadamente épica, dijo también que la narrativa experimental "ha atravesado siempre esa red, no aliándose jamás con el poder y llegando en su viaje hasta el final, hasta la verdad que hay en el fondo de todos nuestros recorridos y laberintos".



Este es el listado de los libros más vendidos en Librerías Yenny-El Ateneo en la última semana:



FICCION

1 **Arte menor**
Betina González
Alfaguara

2 **El conquistador**
Federico Andahazi
Planeta

3 **Inés del alma mía**
Isabel Allende
Sudamericana

4 **Las viudas de los jueves**
Claudia Piñeiro
Alfaguara

5 **El inocente**
John Grisham
Ediciones B



NO FICCION

1 **Matemática ¿estás ahí?**
Adrián Paenza
Siglo XXI

2 **Matemática ¿estás ahí? Episodio 2**
Adrián Paenza
Siglo XXI

3 **Mitos de la historia argentina 3**
Felipe Pigna
Planeta

4 **Horóscopo chino 2007**
Ludovica Squirru
Atlántida

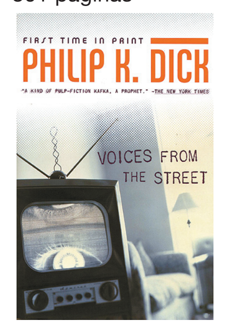
5 **Padre rico, padre pobre**
Robert Kiyosaki
Aguilar



El hombre en el altillo

La edición de una novela inédita de Philip K. Dick, el escritor que vio el futuro que hoy padecemos, coincide con su demorada canonización entre los mejores y los más raros de la literatura norteamericana.

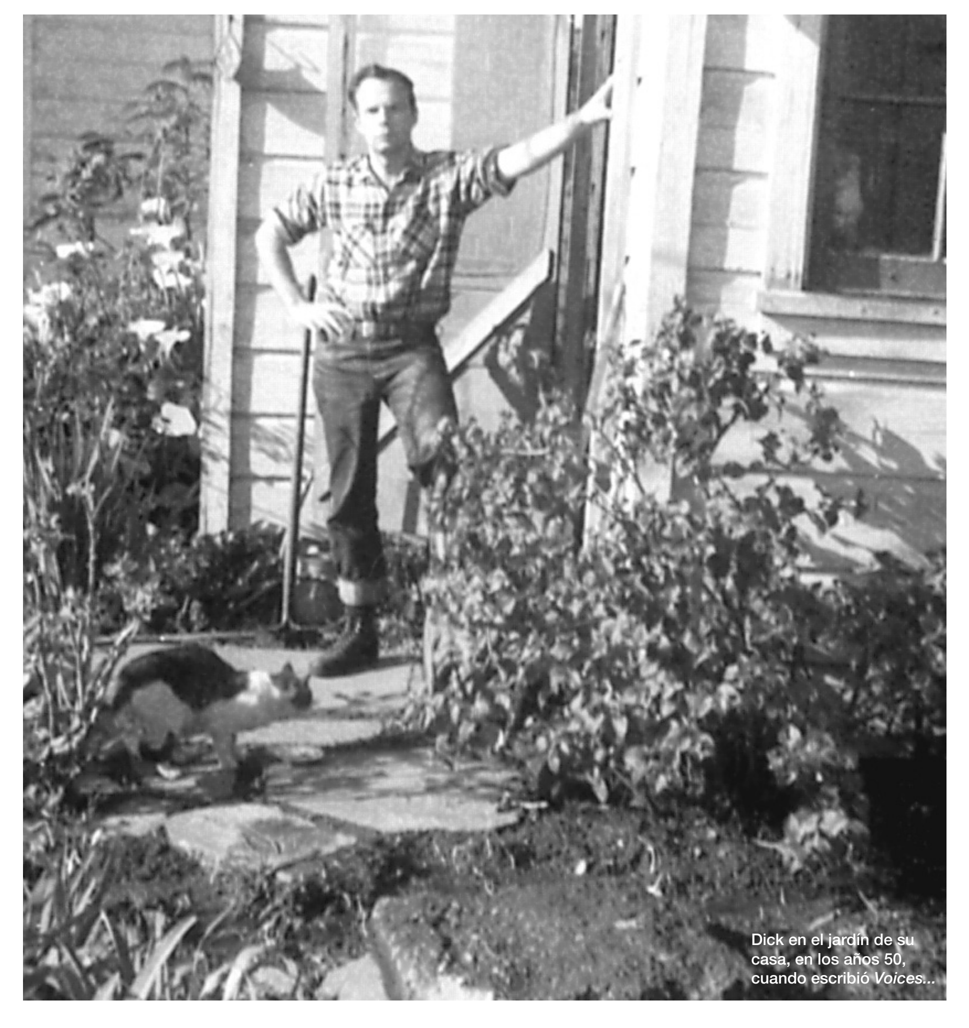
Voices from the Street
Philip K. Dick
Tor
Nueva York, 2007
301 páginas



POR RODRIGO FRESAN

Durante varias décadas, Philip Kindred Dick (Chicago, 1928-1982) fue el hombre en el altillo de la literatura norteamericana. La cosa en el umbral. El mutante exiliado a lo más alto y lejano de la casa. Un ser que provocaba tanto temor y respeto como, en ocasiones, cierta incomodidad. Y, por un supuesto, un *freak*. Alguien que –por sus teorías, entrevistas, fobias y alucinadas y alucinantes conferencias en congresos de *sci-fi*– inquietaba a sus colegas, cumplía apenas con los más mínimos reglamentos del género (un futuro tan cercano, por lo general ubicado en los años ’80, que desesperaba a sus editores) y provocaba la siguiente y perturbadora paradoja: nadie dudada de que Dick se encontraba entre los mejores, si no el mejor, practicante del asunto. “Nuestro Borges” o “Nuestro Charlie Parker” o “El Thomas Pynchon de la clase trabajadora” fueron algunas de las etiquetas que se le pegaron poco antes de morir. Pero, al mismo tiempo, por sus cada vez más imprevisibles desplantes y afirmaciones cosmo-filosóficas-religiosas en las que se situaba como un testigo privilegiado de una verdad última, muchos consideraban que desprestigiaba al gremio y le restaba seriedad y la posibilidad de alguna vez ser entendido como literatura “de verdad”.

Es cierto: para Dick nuestro presente no era sino un eco deforme del Imperio Romano circa 70 d.C., sostenía que en su cuerpo habitaba el aura de su hermanita gemela muerta durante el parto, advertía que “la rebelión estaba en marcha” y predicaba que él era la reencarnación de San Pablo o algo así. Pero también era verdad que –más allá de la anfetamínica velocidad siempre desesperada en la escritura de sus libros resultando en una prosa por momentos desprolija, por momentos única– Dick se tomaba la cosa muy en serio. En cualquier caso, pocas veces una obra estuvo tan estrechamente ligada a una vida. Por encima de androides que no funcionan bien, sórdidas colonias interplanetarias, vivos-muertos o la ingestión de sustancias ciberdélicas, lo que prima en los relatos y novelas de Dick –quien se pasó a la ciencia-ficción porque ninguna editorial aceptaba sus novelas “sociales” o “políticas”– es una constante épica paranoica del fracaso ya presente en sus primeras incursiones. Así en la Tierra como en Marte, la disociación psicótica y la catástrofe amorosa y profesional son temas y situaciones habituales. De ahí que, hoy, algunos no duden en emparentar a este primer Dick con John Fante, Charles Bukowski, Frederick Exley, Ralph Ellison y Richard Yates. Pero lo cierto es que Dick no se parece a nadie.


Dick en el jardín de su casa, en los años 50, cuando escribió *Voices*...

Y su rareza vuelve a ponerse de manifiesto con la publicación –entre tapas duras– de *Voices from the Street*, única de sus novelas primerizas que permanecía inédita (a los manuscritos de *Return to Lilliput*, *The Earthshaker*, *A Time for George Stavros* y *Pilgrim on the Hill* se los considera perdidos o en otra dimensión) y que llega para ubicarse junto a maravillas psycho-proletarias como *Confesiones de un artista de mierda*, *In Milton Lumky Territory*, *Ir tirando*, *Humpty Dumpty in Oakland* o *The Man Whose Theet Were All Exactly Alike*.

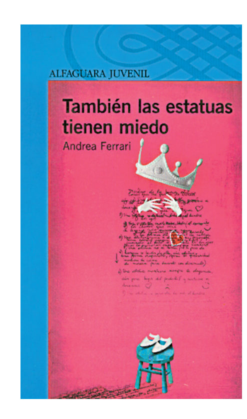
Escrita en 1952 y 1953 y editada a partir de un manuscrito que se supone tenía más de 500 páginas (se extraña alguna nota explicativa en este sentido), *Voices from the Street* –como muchos de sus títulos posteriores– explora un momento clave de la vida de Dick: su paso como empleado, a los quince años, por una tienda de reparación de radios y artefactos domésticos. Y tiene en la figura de Stuart Hadley a un típico “héroe” dickiano perdido en su propia existencia y constantemente requerido por una esposa embarazada a la que encuentra muy aburrida (claro reflejo de Kleo Apostolides, Mrs. Dick entre 1950-1958) así como por diversos y bizarros líderes underground predicando versiones muy particulares de códigos fascistas o religiosos –la revista *Succubus*, la impagable sociedad de los Vigilantes de Jesús– conectando directamente con *Gather Yourselves Together* (escrita entre 1949 y 1950 y publicada 1994) así como con las futuras *The Crack in Space* (1966) y esa indiscutible obra maestra que es *Dr. Bloodmoney* (1965) y prenunciando ciertos climas de *Una mirada a la oscuridad* (1977) y *VALIS* (1981). La trama –como suele ser costumbre en el autor que volvió a estos territorios antes del adiós con la formidable y casi realista pero en absoluto normal *La transmigración de Timothy Archer* (1982)– es la de siempre, la que nunca cansa o se agota: un hombre se deprime, enloquece y se cura, sí; pero saliendo por el otro extremo del espectro definitivamente transformado. Un poco lo que ocurre al leer *Voices from the Street*, lo que sucede cuando se lee a Dick. Alguien quien, por estos días, ha entrado en la prestigiosa y canónica colección de clásicos norteamericanos que es The Library of America (anotado por el especialista Johanthan Lethem, quien afirmó que “más allá de toda discusión, Dick comparte con los más grandes escritores una rara cualidad: sus libros inspiran amor”) y quien –como proveedor de gran parte de los *plots* del último cine de efectos especiales– es a menudo invocado tanto por *Wired* como por *Entertainment Weekly*. Las comparaciones son odiosas y más que complicadas pero, en lo que a mí respecta –no en estilo pero sí en visión– puestos a emparentarlo si de alguien está cerca Dick es de ese Gran Raro Fundacional: Herman Melville.

Una cosa sí está clara: Philip K. Dick ha conseguido romper otra vez la cerradura del altillo y, sin prisa ni pausa, vuelve a bajar por las escaleras. Ⓡ



Mujercitas fuera de lo común

Con *También las estatuas tienen miedo* (Alfaguara), Andrea Ferrari confirma su lugar en la literatura para chicos y jóvenes, buscando romper con estereotipos e introduciendo temas y personajes poco habituales.



POR SANDRA COMINO

En literatura juvenil, el inicio de una ficción es una parte crucial, porque de él depende la continuidad de la lectura del escurridizo lector que, en ocasiones, se resiste a leer lo que se edita expresamente para él; atraparlos de entrada no es tarea fácil.

He aquí cuatro comienzos de Andrea Ferrari capaces de capturar esa franja de lectores tan temida: 1) "Todo fue por culpa de la pelota naranja. Eso dijo Lía después, cuando intentaba explicarle a una amiga cómo había llegado a conocer un ladrón". 2) "Era peor de lo que había imaginado. Claro que yo sabía que veníamos a un pueblo chico, pero no esperaba algo tan mínimo. Tan insignificante. Tan nada". 3) "Tal vez todos lo recuerden, porque el caso fue famoso. En aquellos días la televisión no hacía más que repetir una y otra vez la imagen de los chicos: dos figuras minúsculas en la cornisa de un enorme edificio". 4) "Escribí la primera lista el día que decidí ser estatua. Era un domingo, llovía con furia y yo no tenía otra cosa que hacer más que mirar el agua por la ventana...".

El primero pertenece al cuento "¿A quién se le ocurre sonreírle a un ladrón?" e integra el libro *Las ideas de Lía*, lleno de enredos, dificultades cotidianas, con una mirada cómplice hacia los chicos. Tanto la presencia de un niño ladrón (no es muy común hallar este tipo de personaje en la literatura infantil y juvenil y si rara vez aparece se lo juzga inevitablemente), y la inclusión de ese conflicto, están tratados con naturalidad, sin castigos ni deseo de bajar un mensaje. En consecuencia, las situaciones son verosímiles, semejantes a las que le puede ocurrir a cualquier niña/o.

Las tres citas siguientes pertenecen a novelas juveniles. El segundo párrafo (*El complot de Las Flores*) nos introduce en una historia entroncada en la crisis de finales de 2001 en Argentina y cuenta cómo una familia, cuyo padre se quedó sin trabajo, debe mudarse a un pueblo perdido en el sur. Luego, *Café solo*, una suerte de malentendido y manipulación, cuando Carla y Marcelo son sorprendidos en una cornisa y de inmediato comienza a circular una versión del porqué, que los compara con "Romeo y Julieta". Las personas del barrio construyen distintas interpretaciones de los hechos, interviene la televisión y los comentarios se suceden en el límite de la distorsión, la parodia, las conjeturas, con un suspenso que Ferrari consigue aportando información de manera gradual y con múltiples voces, a modo de crónicas.

Finalmente, en *También las estatuas tienen miedo*, introduce un nuevo tema, con un personaje que quiere enfrentar y resolver conflictos "de grandes". La novela está narrada por Florencia, quien decide trabajar de estatua (y explotar su habilidad para no hacer nada), cansada ante los "algo-hay–que-hacer" de su madre, porque la plata no alcanza. Sin embargo, trabajar de estatua no significa precisamente "no hacer nada". Y de pronto, se devela un mundo casi desconocido, en el cual el entrenamiento, la preparación, la concentración y el estado físico se conjugan con reglas rigurosas para lograr ser una estatua viviente profesional.

Florencia hace listas todo el tiempo, para organizar su pensamiento y sus acciones, en un cuaderno, que había sido diario íntimo, rosa, pero que al tapar con una foto de su banda de rock preferida, los corazones y la frase "mis secretos" de la tapa se convirtió en un cuaderno común. En las listas enumera: "cosas que le molestan", "trabajos posibles", "motivos para no atender a un papá", "para qué sirve el diez en matemáticas". Recurre al uso de frases, dichos populares y reflexiones.

Los cuatro libros (la autora tiene más títulos, que aquí no se mencionan, incluso algunos editados solamente en España) conjugan humor, miradas irónicas sobre hechos significativos.

Muy lejos de parecerse a las heroínas tradicionales, las protagonistas, en las obras de Andrea Ferrari, cuestionan, aceptan conflictos y resuelven. Su universo es realista e incorpora preocupaciones sociales. Hay en los relatos potencia, desenfado y juicio crítico, además de contratiempos, observaciones tragicómicas, con percepciones ácidas que los personajes tienen sobre sí mismos o hacia determinados adultos. Su literatura rompe con estereotipos o arquetipos establecidos.



La furia, de Silvina Ocampo



POR ALICIA PLANTE

Esta quinta edición de *La furia* contiene los treinta y cuatro cuentos breves de la edición original, con mínimas alteraciones sintácticas o de puntuación que Silvina Ocampo aprobó en 1982. Los relatos fueron escritos por la autora entre 1937 (cuando tenía treinta y cuatro años) y 1959 (cuando ya contaba con cincuenta y seis). Una exploración deliberada y recelosa de la palabra de Ocampo –ya sea en estos cuentos contundentes o en alguna de las raras entrevistas que concedió–, arriesgarse a una inmersión con las manos tras la espalda en las voces de sus personajes, en sus gestos y actitudes, en sus silencios, acompañarlos voluntariamente en el desarrollo de sus actos y emociones, y al mismo tiempo ver avanzar a la autora sobre sus propias huellas para recorrer nuevamente ciertos temas, y siempre ahí, donde se para el carro, el halo ácido y mordaz de su humor..., en fin, todo sugiere ciertas claves que trazan un perfil de la escritora que quizá sea ilegítimo pero para mí resulta inevitable, y que por cierto no intenta ser cortés.

La información disponible señala las bases de una honda insatisfacción: en su juventud estudió dibujo y pintura en París nada menos que con Giorgio de Chirico y Fernand Léger. Seguramente desde los sedimentos de esa poderosa experiencia confesará años después que su verdadera vocación era la plástica, "la pintura o la escultura", dice, y agrega, "escribo porque no me gusta hablar". En otro momento, también en relación con su tendencia a la reclusión, dice "no soy sociable, soy íntima", y justifica su reticencia a aceptar que la entrevisten porque "las entrevistas son el triunfo del periodismo sobre la literatura". Aparentemente era el círculo cerrado de los fieles (su marido desde 1940, Adolfo Bioy Casares; su hermana Victoria; su querido amigo, Borges) casi el único que aceptaba.

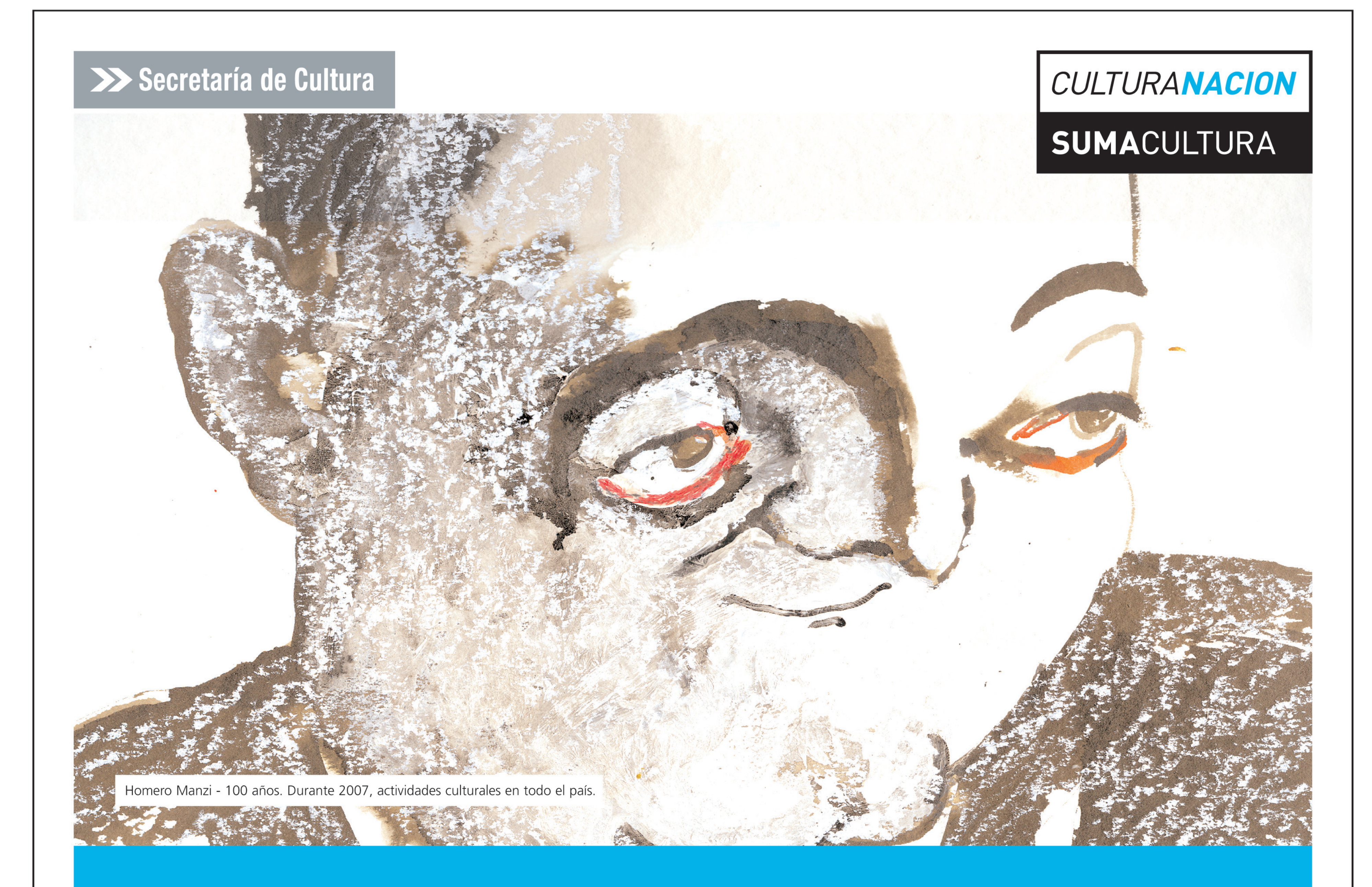
"Pongo mi vida en lo que escribo", dice, y no sorprende entonces encontrar su carne viva en algunas situaciones y personajes que le surgen de la pluma y que muestran tanto sus cismas como sus compromisos. Sin embargo, esos seres también pueden ser ligeramente ridículos, como personajes de opereta, inverosímiles y deliciosos. La suya es una mirada penetrante, que observa y conoce a las personas sencillas desde la compasión pero no desde la pasión, como si algo esencial de ella quedara fuera. "Mis cuentos son crueles porque la vida es cruel", responde cuando se cuestiona su impiedad. Un comentario que reitera en diversas oportunidades con la voz de la desesperanza (por ejemplo en una entrevista que concede a César Magrini en 1962). Y desde esa convicción oscura y dolorosa son la crueldad y lo siniestro personajes que se pasean por esta colección de cuentos como por su casa, impactando con fuerza enorme cuando son niños los que matan o atormentan con naturalidad y atroz pureza, ya sea a otros niños ("Los amigos"; "La furia"; "Voz en el teléfono"; "La boda") o a seres indefensos ("Los sueños de Leopoldina"; "El vestido de terciopelo"). La crueldad del mundo según Ocampo tal vez explique el filo de sus aristas, su preferencia por la soledad, el desconsuelo que respiran sus historias. Quizás, hasta lo ríspido de su humor, convertido en una defensa eficaz contra el dolor.

Respecto del amor, la postura que surge de estos relatos es coherente con los contornos de un perfil de tristeza: en "El asco", una historia hilarante, el amor es un sentimiento perfectamente manipulable, sujeto a la voluntad. En "Carta perdida en un cajón", una situación muy diferente y profundamente verosímil, el amor se disfraza de un odio profundo. "El goce y la penitencia" es quizás el único cuento del libro en que, envuelto en los tules de un humor burlón, se describe el enamoramiento de una pareja.

Pero es la muerte el gran tema que recorre la mayoría de las historias. Distintas muertes, distintos dolores, distintas soledades. O siempre la misma.

Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA


Homero Manzi - 100 años. Durante 2007, actividades culturales en todo el país.

FEBRERO

AGENDA CULTURAL 02/2007
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso de subsidios para museos
Se otorgarán hasta $50.000 a museos que presenten proyectos destinados a la conservación y/o la difusión de sus bienes.
Se reciben propuestas hasta el 1° de abril.
Informes en www.cultura.gov.ar

Hacia el Bicentenario
Concurso de Historieta y Humor Gráfico.
¿Cómo nos vemos a casi 200 años de la formación del Estado argentino?
Recepción de obras: hasta el 16 de marzo, en las subsecretarías de Cultura provinciales.
Informes: (011) 4129-2566.

Concurso Internacional de Composición de Obras Musicales
30 años de vida venciendo a la muerte (1977-30 de abril-2007).
Organizado junto con la Asociación Madres de Plaza de Mayo.
Hasta el 2 de marzo de 2007.
Bases en www.cultura.gov.ar

Concursos del Fondo Nacional de las Artes
Arreglos corales: hasta el 30 de marzo.
Becas para proyectos grupales: del 15 de febrero al 30 de marzo.
Alsina 673. 6 ° piso. Ciudad de Buenos Aires.
www.fnartes.gov.ar

Exposiciones

Argentina, en la Feria del Libro de La Habana
Pabellón dedicado a la Argentina, país invitado de honor.
Exposición "Memoria. 30 años del golpe de Estado en la Argentina"; presentación de antologías de literatura y distribución gratuita de ejemplares; proyección de documentales y filmes; conciertos de música popular en fábricas y escuelas; recital de rock argentino.
Del 8 al 18.
XVI Feria Internacional del Libro de La Habana. Cuba.

Miradas al desnudo
Pinturas, dibujos, grabados y fotografías.
Hasta el domingo 25.
Teatro Auditorium. Centro Provincial de las Artes. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Obras del patrimonio 1959-2006
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La Epopeya de Gilgamesh
Obras del artista español José Manuel Ciria.
Desde el jueves 8.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

La ruta de la seda
Museo del Traje. Chile 832. Ciudad de Buenos Aires.

Arte de trincheras
Cándido López y la Guerra del Paraguay.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Una antigua tradición criolla: alfombras de bordo
Obras de Clara Díaz.
Desde el martes 6.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Tucumán, de ayer y hoy
Fotografías.
Museo Casa Histórica de la Independencia. Congreso 141. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

Xilografías de la década del 60
Obras de Juan Grela, de la colección del Museo.
Museo Nacional del Grabado. Defensa 372. Ciudad de Buenos Aires.

La noche de los museos, en el Museo Liniers
Performance teatral sobre las últimas horas del Virrey Liniers en Alta Gracia (agosto de 1810).
Jueves 8 de 20.30 a 00.30.
Padre Domingo Viera esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Música

Coro Nacional de Jóvenes
Sábado 24 a las 21.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Ciclo de cine argentino
Lunes 5 a las 20: "Los chicos de la guerra". Dirección: Bebe Kamin.
Lunes 12 a las 20: "Operación masacre". Dirección: Jorge Cedrón.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo de documentales
A cargo del Movimiento de Documentalistas.
Sábado 10 a las 16.30: "Compañeras reinas". Dirección: Fernando Raúl Álvarez.
"El día que bombardearon Buenos Aires". Dirección: Marcelo Goyeneche.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Manzana de las Luces
"Pedí el Paraíso". Versión del capítulo 21 de "Don Segundo Sombra". Dirección: Héctor Alvarellos. Sábados a las 21.
"Artaud Totem", de Firias Astarita. Dirección: Maximiliano Luna. Sábados a las 23.
Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Títeres, en el Museo Histórico Nacional
Domingo 4 a las 16.30: "Bichos y duendes".
Domingo 18 a las 16.30: "Irulana y el ogronte".
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Lanzamientos

Homero Manzi-100 años
Un programa de actividades, en el centenario de su nacimiento.
"Manzi somos todos": subsidios para proyectos culturales; exposiciones; conferencias; música; cine; literatura; edición de un CD con nuevas versiones de sus clásicos, entre otros emprendimientos que se llevarán a cabo en 2007, en todo el país.
Más información en www.cultura.gov.ar

Campaña de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Bienes Culturales
En 14 aeropuertos y dos puertos internacionales del país, y en más de 50 pasos de frontera.

Sistema de Información Cultural de la Argentina
El primer compendio electrónico de información cultural del país.
Disponible en www.cultura.gov.ar/lic

Convivencia y buen gobierno
Compilado por José Nun y Alejandro Grimson, este libro de editorial Edhasa recoge los aportes de prestigiosos intelectuales de América Latina que participaron de las jornadas internacionales "Debates de Mayo II. Los Bicentenarios Latinoamericanos: Nación y Democracia".

Actos y conferencias

Conferencias de verano en el Bellas Artes
Martes 6: "Virginia Wolf: el fluir de la conciencia en la novela moderna", a cargo de Rose Marie Armando.
Miércoles 7: "Lino de Spilimbergo", a cargo de Jorge Zerda.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.